



LOS BORRACHOS

No. 461
Lima, 19 de Abril de 1929.

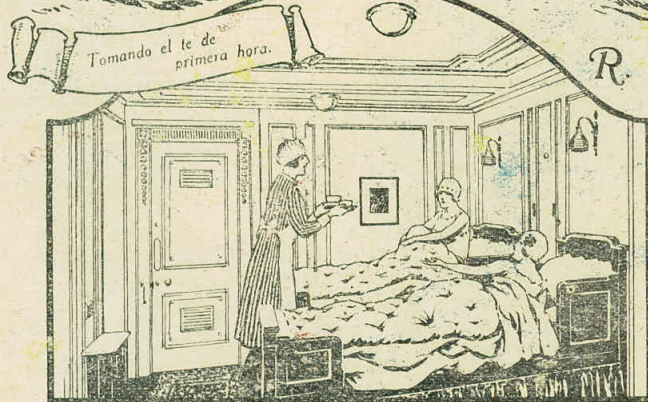
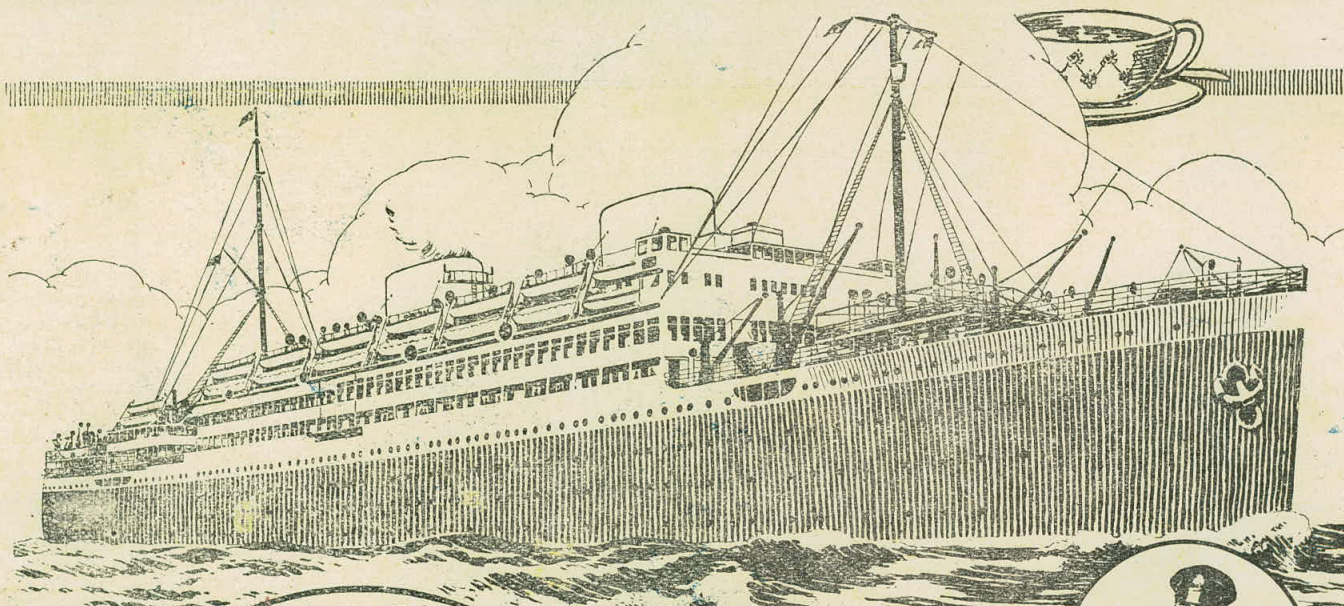


Cuadro de Velázquez, proporcionado por la
Casa Cánovas.—Plateros de San Agustín N. 181

Mundial

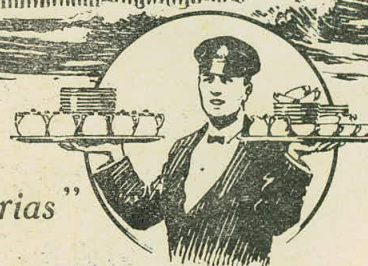
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

UNMSM-CEDOC PRECIO: 60 CENTAVOS



R. M. S. P. Co.'s

M. V. "Asturias"



A PARTE del buque hermano, el "Asturias" es el motopaquebote más grande del mundo. Funcionando poco más o menos por el mismo principio que en el caso de un coche automóvil, los motores del "Asturias" sólo ocupan unas tres quintas partes del espacio que ocuparían las máquinas de vapor; sus rechonchas chimeneas de color de ante son instaladas más bien para vista que por necesidad. Esta economía de espacio permite dar a los pasajeros una amplitud que rara vez se encuentra a no ser en los paquebotes gigantes.

Grandes salones y vestibulos públicos se extienden por casi toda la longitud y todo el ancho del buque y ocupan el espacio que en un buque de vapor lo llenarían las calderas, el flúis de llegada a la chimenea y los ventiladores de la cámara de hogares, etc.

Cada viaje el "Asturias" lleva inmensas partidas de Te Horniman con destino a los mercados de la América del Sud, además de grandes cantidades para consumir a bordo durante el viaje, pues el viajero de experiencia sabe que en todos los climas no hay nada que sea tan apetecible como una taza del refrescante y fortificante



TE HORNIMAN

La Casa Horniman suministra te a todos los Establecimientos de importancia y goza de fama en la Gran Bretaña desde hace más de 100 años. El te Horniman se dispone expresamente para Ustedes lo mismo que para todos los países del mundo, en envases de diversos tamaños arreglados a las necesidades del comprador.



Graham, Rowe & Co. - Lima - Perú

¡Viva Madero...!
—¡Viva el Ejército
Libertador!

Y las aclamaciones se enlazaban y sucedían, se prolongaban y multiplicaban, sin extinguir el entusiasmo de la novedad, en variedad inusitada para el México de aquellos días; más que incesantes, eran ya permanentes las aclamaciones en torno de aquel nombre, Madero, con cuya enunciación, primero como grito de protesta, luego, de sedición, y de revolución y de combate finalmente, veníase de removerlo todo y sacudirlo; de convulsionar la sociedad en todas sus estratificadas capas; de arrojar, en suma, sobre la sumisión política y social de una época que parecía eterna, la súbita violencia de un inesperado e inmensurable Apocalipsis. ¡Viva Madero...! repitiérase millonariamente, en el vitor clamoroso e inacabable. Era en la capital de la República el miércoles 7 de junio de 1911, y a tal hora, como desde las diez hasta las dos de la tarde. Máximo día de ilusión suprema en los anales intrapopulares de la Revolución.

Esperábase de un instante a otro, y eso desde las diez de la mañana, la entrada en México del hombrecito que iniciara la serie de todos los que han sido "Primeros Jefes" de la Revolución. Del medio millón de metropolitanos, cuando menos doscientos mil se congregaron en torno a la Estación Colonia y en el área del Paseo de la Reforma, comprendida entre las glorietas Cuauhtémoc, Colón, Carlos IV—éstas inclusive,—y la Avenida Juárez, calles de San Francisco y Plateros, y Plaza de la Constitución hasta el Palacio Nacional. En toda esa superficie no había el menor sitio en las aceras, en el centro de las calles: ni siquiera en los árboles, y mucho menos en las azoteas; los apretados racimos de curiosos, si innumerables como fueron, más exhibieron como bizarros, indescriptibles por lo absurdos, en los balcones, los escaparates, los monumentos públicos y aun los postes de los teléfonos y el alumbrado.

Todas las clases sociales e incipientes diferenciaciones político-burocráticas, aun los "científicos" y sus prosélitos ocasionales o conscientes, estaban allí, individualmente mezcladas, en ese como apiñamiento sin fusión de antecedentes y tendencias que presentan las grandes colectividades. Si algo distaba de ser un conjunto homogéneo, era la multiforme prolijidad de aquello que, en fuerza de sus tantos y diversos aspectos, obtenía la calidad amorfa de un amontonamiento de hombres, aparatos y utensilios: calandrias: desde luego millares de calandrias, cuya docilidad de a peseta la hora soportaba con nazarena sumisión el apachurramiento de los espectadores, no sólo en la misérrima y deslustrada carrocería y vestidura, si que en la flácida estructura de los jalmegos, siempre escualidos, pero siempre irredentos, como no fuese por martirio cruento en la plaza de toros; landós y carretelas, y automóviles, adivinados más bien que percibidos bajo el enorme número de sus extraordinarios ocupantes; carros de los llamados "expres" y "distribuidores" o "repartidores"; carros de carga, de cuatro ruedas o de dos; guayines o "rabones"; carros de mudanza; toda suerte de vehículos; de todos: de los comunes, y de los que apenas usáranse en el México de entonces, a cual más gente contuviera mejor, así hubiese necesidad, comodidad o gracia, de encaramarse sobre llantas, toldos y "capacestes", que de sostén servían y no de capirotos; festones, gallardetes, banderolas y toda clase de colores que flamean y se dedican para uso externo del civismo falso, por millares contáralos quien hubiese podido; y entre los estandartes, emblemas y divisas, que tampoco escasearan, los había bien conocidos, casi heroicos por supervivientes de las refriegas con la policía en meses anteriores; pero en exceso se advertían otros, confeccionados siete o diez días antes, como los pseudoclubes que los enviaban, organizados éstos de prisa y a volandas para la adulación y el banqueteo; innumerables maderistas de última hora, que todavía

"EL MOSCA"

Por Carlos M. Samper

al meterse dentro del "kaki" preguntaban si no había duda de que el "Ipiranga" había zarpado, llevándose para siempre a don Porfirio; libertadores de la hornada póstuma, q' habían de ser, a título de radicales, de los primeros en volverse contra el libertador; de trecho en trecho, y como diseminados o dispersos, a duras penas resistiendo el oleaje popular y sus admiraciones descaradas, varios destacamentos, o compañías, o lo que fuese, de los primeros "ciudadanos armados" que se veían en México; ejemplares aún frescos y acabados de llegar, de las fuerzas de Asúnsolo, de los hermanos Figueroa, o de quien sabe qué otro cabecilla—suriano, por supuesto—, o acaso de la entonces embrionaria y ya temible fama de Zapata, al pecho el cruzamiento de cananas y en el "sombrero de petate"... el listón tricolor; por todas partes el chocar violento de facciones, de trajes y actitudes, a las veces contrastes, en otras gradaciones que, por bruscas, no eran matices étnicos, suntuarios, ni mentales: junto a la rubia transparente y grácil, semivelado el rostro por las alas del ancho "Merry Widow"—femenino sombrero, de moda de aquel Verano,—alzaba su desfachatez la mugre del valedor de barrio, del pelado, tan maloliente de alma como de los calzones y huaraches; luego, gente menuda, gente... boleros, papeleros—voceadores de prensa, limpiabotas,—y la menos menuda de escolares, estudiantes, "dependientes" u hórteras (con fuerte porcentaje de gachupinería y de barcelonetas), y rotos, muchos rotos y vejetes burócratas que ahora se hacían zuecos al oírlos, meses antes, nombres sacratísimos de los ministros, ¡ay!, de don Porfirio; ex científicos leales a Corral, pero, "a la hora de la hora" dizque más maderistas que Madero, con porfirismo puro de jarabe de pico, que salían entonces de sus antros, y después regresaron a ellos con Huerta y Félix Díaz, iban a instalar clubes hasta el andén, que, según su hábil frase, "mereciera el honor de ser pisado por el señor Madero"; innumerables tipos de levita cruzada (Fernando VII) y chistera, que, sin derretirse dentro a su gala fúnebre, democráticamente prodigaban la sonrisa que antes calcularan, midieran y pesaran, en las antenas del señor Pre-

sidente y sus ministros; reporteros, fotógrafos, corresponsales, y tal cual escritor inadvertido en la muchedumbre ruidosa y vasta, cuyo porcentaje de imbéciles, charlatanes, presuntuosos, hipócritas, ignorantes y necios, era indudablemente portentoso... La multitud crecía por minutos en densidad y magnitudes, como si todas las casas de la ciudad hubiesen vaciado a sus vecinos desde Colonia hasta el Palacio Nacional, y aumentaba el continuo agitarse de sombreros, pañuelos, paraguas y sombrillas, lo que en diversos sitios suscitaba reyertas, aunque nada nuevo había que ver, más allá del oleaje humano que subía, nada más que el conjunto, por millares, de personas, y cosas extrañas y disímolas; el ondular monótono de las cabezas producía el efecto de una enorme marejada de impulso incomprensible; ondas interminables de la masa viviente—concentrada más por avidez curiosa o imitación vulgar que no por adhesión al "maderismo"—recalentada por la novedad y por el sol de junio, que caía pesado, lento y abrasador; y, tanto más, cuanto que ya tres horas tenía de esperar aquel gentío: de esperar con impaciencia, dentro de su ansiedad, el tantas veces anunciado arribo de Madero.

Dominando el zumbido de colmena que se alzaba en toda la glorieta de Carlos IV, sobresalía una voz tipluda y en veces sibilante, que acabó por distraer a los burlones y molestar no poco a los nerviosos. Los que pusieron atención en ella, trataron de localizarla. Era una voz chillona que caía; pero, ¿de dónde? De los primeros árboles del boulevard, no, porque los gritos se habrían perdido en el rumor constante y agitado; ¿quizás de un poste del alumbrado público, de cerca de la estatua? Tampoco; son demasiado bajos. ¿De la estatua misma de Carlos IV? Probablemente; porque algunos de los curiosos, sentados entre las patas del caballo, reían, y, de vez en cuando, se tapaban los oídos. En uno de esos ratos de rumor uniforme y acordado, que son como el silencio de las multitudes, la vocecilla sobreaguda rasgó la calma de aquel grupo con este dístico terrible:

¡El caballito de Troya
se lo van a dar a Moya!

Los que se encontraban en derredor del eucuestre monumento estallaron en risas. Muchos volvieron el rostro, buscaron con los ojos, miraron... y aplaudieron. ¿Por qué hemos calificado de terrible a la espontaneidad de ese humorismo?

Porque sintetizaba, y aún simbolizaba las ideas populares sobre la Revolución: tomar de donde lo haya y repartirlo. La finalidad agraria, un fragmento de la cláusula tercera del "Plan de San Luis Potosí", había sido repetida allí, en forma metafórica y aprovechando circunstancias de sitio y personajes del momento. Sin saberlo, con el radicalismo de un escritor muy revolucionario que se firmaba Blas Urrea, codeábase el autor del dístico, esto es: un pillete que desde hacía media hora pilleteaba en la cabeza del "caballito". El muchacho, de pie sobre las orejas del celebrado equino, con las dos manos hizo a modo de corneta y en atiplada y burlesca tesitura, repitió:

El caballito de Troya...

—¡Eh, "Mosca"!—le gritó alguien desde abajo.—¡Cállate...!

—¡Cállate, "Mosca"!—corearon varios lanzando carcajadas.

—¿Mosca? ¿Mosca?—replicó el pillete, dejando caer ahora un acento zumbón, entre gangosa y gutural.—¡Ora, rotos! ¿Mosca, yo? Pues "El Mosca"... ni calla, ni cayó!

La intención de este juego de palabras fué también advertida y celebrada, en tanto que el muchacho encogiéndose de hombros, murmuraba:

—¿Y qué? ¡ahora todo va de cuenta nueva, me da lo mismo un nombre que otro.—¿Mosca?—volvió a preguntar a los de abajo.—¡Trato hecho por mí, con veinti-



cinco, cincuenta y cien... tífico, si me cuarteo! alcanzó de la noche a la mañana; ha requerido. Y al mismo tiempo cayó sobre aquel grupo el zumbido gutural, continuo y zizagueante que imitaba el de un moscón, o un abeja, más bien.

Los gritos redoblaron. El chico seguía de pie sobre el "caballito" y, ahuecados los carrillos y girando a todos rumbos, lanzaba a todos los vientos la mofa gutural de su insistente zumbido.

Era un niño flacucho, ligeramente moreno, si bien diérase el polvo matiz indefinible que tiraba a obscuro; no contaba de edad más de diez años, pero de precocidad o de experiencia imposible adivinar cuántos tendría, porque había algo raro en sus ojillos negros, demasiado elocuentes, y en la agilidad e intención de sus gestos y actitudes; usaba pantalón, hasta el tobillo en una pierna y en la otra hasta la rodilla, sostenido sólo por un tirante; un trozo de cachucha cubría a medias la cabeza, dejando escapar mechones de pelo castaño en realidad, pero a menudo emblanquecido por la tierra. Cosa extraña en un chico de su especie: descalzo y todo, sus pies estaban relativamente limpios. Para escuñtlear de vecindad sobranteramente audacia e inteligencia; y para chamaco de primer piso y carretela de bandera azul o roja los domingos, faltábale indumentaria. No era limpiabotas, puesto que no mostraba grasas ni cremas en las manos.

Ya se ha visto con qué facilidad se adaptó al inesperado apodo de "El Mosca". Bien puede usar todos los nombres o cualquiera de ellos, aquel que según la sociedad no tiene—o no tenía, en aquel tiempo—derecho a etiquetarse con alguno. ¿Qué importa que X al nacer se llame Z al morir! Nacido al acaso, criado al azar, viviendo a la aventura, desaparece sin saberse cómo. Por lo demás, el llamado nombre legítimo, ¿determina extremos y mantiene dentro de ellos el curso de una vida, desde el principio al fin? Ha comenzado a verse cuán deleznable son los principios del Código Civil y, en general, de la legislación romana y napoleónica, hasta ahora, cuando ha comenzado a convenirse con la Revolución, en que si las tradiciones a menudo ponen a los individuos fuera de la ley, con más frecuencia ésta se halla fuera de la naturaleza. La vida, nunca; sea como fuere el infante, es la ley la que debe ponerse de acuerdo con la naturaleza y respetarla.

Cansado de zumbar, "El Mosca" se volvió rápidamente, se deslizó por el cuello del caballo y se detuvo hasta tocar con la cabeza los arreos de la montura.—¡Muchacho!—dijo encarándose con el real jinete.—¿Ya diste grasa en mis botas?

Y de una mano de la estatua tomó unas alpargatas, demasiado grandes para los pies de "El Mosca".

—¡Uf!—exclamó hinchando los carrillos—las echaste a perder. ¡Y son las de los días de

fiesta! ¿Con qué voy al Palacio Nacional? En fin, te las encargo, pero me las cuidas. Todavía no es hora.

Dejó en la mano real la ilusiva pompa de sus "botas" y, deslizándose, subió hasta las orejas del caballo y se sentó a horcajadas, la vista a Bucareli, de tal modo que a cierta distancia contempladas eran un triptico grotesco las cabezas: la equina, la infantil y la regia, sobrepuestas y juntas en la perspectiva. Abajo, casi en la dirección a que se alude, charlaban un grupo de estudiantes, cuya inevitable discusión se acaloraba al citar crónicas y leyendas sobre las innumerables "entradas victoriosas" o triunfales que la ciudad ha presenciado en masa:

—Yo creo que desde la entrada del Ejército Trigarante no se había visto en México nada que pueda compararse con esta recepción a "Maderito". (Y pronunció el diminutivo con énfasis de burla).

—Ya lo creo que no, ni siquiera en 1838, bajo Bustamante, cuando trajeron a la capital los restos de Iturbide.

—Sí... pero el Presidente era Santa Anna.

—Era Bustamante—replicaron simultáneamente dos estudiantes—el cojo Santa Anna...

La discusión fué interrumpida por la vozecilla que cantaba en falsete.

**La pata de Santa Anna
la van a sepultar,
con pitos y tamborea
la van a acompañar...**

¿Por qué corrientes subterráneas de nuestro folklorismo, había rodado hasta los días de "El Mosca" la sátira de antiguos motines populares?

Los estudiantes rieron del chiquillo, y uno de ellos, por explicable asociación de ideas y lecturas, le gritó:

—¡Gavroche!

—De veras—dijo otro—ese esquintle no parece mexicano. Será este el Gavroche de la Revolución?

—¿Gavriche?—preguntó "El Mosca".—En el hotel San Carlos no vive ese señor.

Los estudiantes comprendieron el calembur de la respuesta, porque si el nombre de "San Carlos" era el de hotel muy conocido entonces, el chico podía referirse a la estatua, que al menos por aquel día era "su hotel". Y adivinar si lo fuera algunas noches.

—¡Bah!—prosiguió otro estudiante—¿qué sabe ese de "Los Miserables"?

"El Mosca" no había perdido frases ni tiempo. Colgóse con una mano a la cabeza del caballo, y, columpiándose, gritó:

—Los conozco: uno de ellos eres tú!

Y con la mano que tuviera libre lanzó con fuerza el pedazo de cachucha sobre los ojos de su deturpador. Risas y cuchufletas aumentaron el ridículo del joven presuntuoso, en

tanto que el chiquillo, tan susceptible como irónico, desaparecía por el otro lado de la cabalgadura. Un instante después improvisaba a gritos, con letra y música que sin duda sólo él comprendería:

**Al señor don Tolsa
me lo echo en la bolsa,
me lo echo en la bolsa.**

Si las dos últimas palabras del segundo verso no significaban "el bolsillo", sino la colonia o barricada de "La Bolsa", la interpretación debía ser: "lo mato en La Bolsa", dado también el sentido trágico que en los bajorumbos populares tiene la locución "echarse a alguno..."

Los estudiantes abandonaron la tarea de descifrar metáforas y equívocos, porque de pronto la muchedumbre reanudó su agitación y clamoreo. A cada instante se "picaba" el océano de cabezas impacientes, prontas a creer en la llegada del caudillo "chaporrito". Los trenes especiales eran cinco, y al decir de personas que pretendían saber más que el jefe del convoy, en el último venía Madero. Los silbatos de los primeros trenes causaban en la estación de Colonia algo como una ebullición de los curiosos y aunque allí mismo se desvanecía el tumulto, cada movimiento transmitíase y se prolongaba desde el primero hasta el último anillo de la Bestia.

El chiquillo coplero, que avizoraba en veces hasta donde podía por el Paseo de la Reforma, no descansó un instante. En el afán febril de su imaginación siempre vibrátil, había-se encarado nuevamente con la testa de bronce:

—¡Secretario!—dijole gravemente.—¡Favor de mis escrituras!

Y sin más dilación u ociosa espera, tomó de la real axila un rollo de periódicos del día, ocultó detalle que descubriera toda su menuda personalidad y que, salvo el coeficiente particular, muy suyo, explicaba las generalidades características de "El Mosca": era un voceador de prensa, pero no cualquiera, sino, él precisamente, la quintaesencia del "papelero" metropolitano... de aquellos días.

Un diario que ya no existe, "El Tiempo" ilustró el 7 de junio de 1911 toda su primera plana con un gran fotograbado, a dos tintas, retrato del Jefe de la Revolución. En un santiamén, el papelero apareció en lo alto, los pies sobre los hombros del monarca. Y comenzó a decir, a grito abierto y señalando hacia el Paseo de la Reforma:

**¡Ora sí viene el mero
don Francisco I. Madero!**

Azuzado por risas y silbidos, repitió a todo escándalo su dístico alarmista. Después, enlazando las piernas al cuello de la estatua, desplegó un ejemplar de "El Tiempo", manióbró como todo un saltimbanqui, y cuando descendió fué porque había enmascarado a Carlos IV con el retrato de Madero. Un aplauso unánime premió su esfuerzo. "El Mosca", radiantes como nunca los ojillos y mostrando los menudos dientes, reía también. Y también aplaudía, no se sabe si su obra, o a Madero.

Por fin, y cuando la impaciencia de la aglomeración de multitudes tocaba los linderos de la exasperación—que a tal llegara la fatiga espiritual y física—fué un hecho cierto que Madero estaba en la estación Colonia y que se dirigía en automóvil a Palacio. Fuera ocioso intentar la remembranza del vértigo que se apoderó de aquellos doscientos mil individuos que aclamaban a porfía; todos, a un tiempo, mismo, querían saludar de abrazo y mano, o contemplar siquiera, cuando menos ver, o conocer de lejos, o, por último, sólo vislumbrar un brazo, una mano, una oreja no más, o lo que fuese, de aquel hombre pequeño, agigantado más por la imaginación que por su audacia—con ser ésta en verdad extraordinaria—, nimbado de prestigio súbitamente nacional y de leyenda incomensurable. Hora y media empleó Madero en el trayecto de Colonia al Palacio Nacional. Cuando pasó por la glorieta de Carlos IV, "El Mosca" se desgañitaba:

—¡Señor Madero! ¡Señor Madero! ¿Me ve usted amachado en este caballito? ¡Así hágallo usted cuando tenga su silla, porque si no... lo sacan!

Sólo un individuo—tal vez un estudiante que tenía sitio adecuado y que no había perdido frase ni movimiento del muchacho—, captó al vuelo aquel grito, aquel consejo inopinado, que fué todo un agurio de tragedia. Meses

Crème Simon



Cuidad vuestra belleza como cuidáis la salud; vuestra cara es una delicada obra de arte que debéis proteger.

LA
CRÈME SIMON

fabricada bajo fórmulas de reconocida eficacia, corrige todas las imperfecciones de la piel, y conserva su belleza, tersura y suavidad. Da blancura y pureza al cutis, y evita la formación de arrugas.

POLVOS y JABÓN

PARIS

LA PAGINA DE YEROVI



GASPAR AMIGO . . .

Yo soy como me han forjado
y no como se eligiera,
y amo vivir lo soñado
en mi infantil primavera:
o una mujer que me quiera
o una botella a mi lado.

Déjame beber si bebo
o que ame si me provoca
buscar amor y me atrevo;
la embriaguez es dulce y loca
y hay quien la logra, y lo apruebo,
en la guinda de una boca.

No me violentes, ni adustes
tu siempre plácido ceño,
disimula algo tu empeño;
no te irrites, no me asustes,
y bébete; lo que gustes
que quiero verte risueño....

Lo que me quieres decir
ya lo veía venir
desde que te ví llegar,
pero, querido Gaspar,
tú no sabes elegir
la hora de aconsejar....

¿Te sirves?... Es lo mejor.
Bebe el dorado licor
y alegre el hosco semblante;
yo hago crédito en tu honor
pues me conoce bastante
el chico del mostrador.

Tú eres recto... Soy testigo
de tus hábitos añejos,
pero no rezan conmigo.
Los consejos tienen dejos
burlones: callá consejos
y bebe Gaspar amigo.

Bebe, porque da alegría.
Bebe y no tengas empacho
de emborracharte algún día;
la flaqueza es tontería,
y en las eses de un borracho
hay hasta caligrafía....

Bebe, incólume Gaspar....
Cuando te quieras marchar
yo te daré esta tarjeta
para tu esposa sin par:
"Os lo manda así un poeta
a quien vino a aconsejar"....

PECADORA

I

En medio a la borrasca de la orgía
se levantó la horizontal y dijo:
"Brindo . . . por el sagrado crucifijo
que de mi pecho en mi niñez pendía;

por el supremo instante de agonía
del ser que el ser me diera, y me maldijo;
por el rubor quemante de mi hijo
cuando me llama a solas: Madre mía.

Por las amargas hieles de mis gozos,
por el frívolo amante que me besa,
por la alegre reunión que me acompaña..."

Y explosionando el pecho de sollozos
se detuvo... y quebró contra la mesa
la finísima copa de champaña.

II

Junto al blanco mantel se irguió su amante
y dijo: "Por las bellas pecadoras
que entregan al amor su breves horas
con la sonrisa ambigua del farsante;

por la mujer voluble e inconstante
que acude a las orgías turbadoras,
y se arrepiente de todas las auroras
con arrepentimiento de bacante.

Por la lejana fecha de sus bodas,
por el niño que tuvo en su regazo,
porque como ella se arrepientan todas,

pero todas tan tarde como ella..."
Y detonó en la sala el taponazo
alegre y triunfador de otra botella.. .

AMORES FALLECIDOS

I

Prenda mía!
Como siento derrepente
que se agitan en mi mente
despertando una alegría,
los recuerdos imborrables
de esas horas agradables,
de esas horas encantadas,
en que ¡loca! me querías,
y pasábamos los días
celebrando a carcajadas
nuestras locas correrías!...

¡Quince abriles!
¡Oh, tus años infantiles,
y los míos!...
¡Oh, precoces amoríos
que aún aliento en lo profundo,
de dos chicos sin cuidado
que ya ruedan por el mundo
cada uno por su lado!...
No recuerdas?... Yo no olvido;
yo aún conservo en la memoria
los albores de esa historia;
aún recuerdo estremecido,
con fruición,
nuestra cómica osadía,
nuestros típicos vagares,
nuestras vacas escolares,
ly esas vueltas en tranvía
de Malambo a Exposición!...

¡Qué recuerdos tan dichosos
y cual gozo con sentirlos!
No son parte a destruirlos;
ni esos otros afrentosos
que eran pan de cada día:
los pellizcos de tu madre,
los gruñidos de tu tía,
¡prenda mía!

Frente a frente a tu ventana
yo esperaba de mañana
tu salida...

Tu asomabas en seguida,
terminaba allí mi espera.

La Dirección de "Mundial"

suplica a todas las personas que posean
composiciones inéditas de Yerovi, que
tengan la amabilidad de enviárselas a fin
de que esta recopilación de la obra del
insigne poeta resulte lo más completa e
interesante posible. Especialmente roga-
mos a las mujeres que tengan en sus al-
bums de autógrafos versos de Yerovi, nos
remitan una copia, que nosotros sabre-
mos guardar el secreto de sus nombres,
si así lo desean.

y a pasitos mesurados,
recelosos, separados,
reecorriamos la acera...
Tras la esquina me acercaba
y ¡oh, feliz aventurilla!
de tus manos alcanzaba
el hermoso privilegio
de llevar tu canastilla
con los libros de colegio...
Y ¡oh, mi audacia!... ¡aquella audacia
de incipiente galancete
que cifraba orgullo y gracia
en asirte del bracetel!...
No recuerdas?... Lo olvidaste?
Yo recuerdo todavía;
y aún recuerdo que me amaste
prenda mía!...

Aún hay huellas en la calle
de tus plantas tan menudas,
aún la sombra de tu talle
las paredes guardan mudas,
aún señalase en tu reja
de mis dedos la presión,
aún mis risas y mis quejas
oye el viejo portalón.

Aún te veo
con los ojos del deseo,
y aún mis cóleras reprimo
recordándome en la acera
contemplando desde afuera
que te besas con tu primo
en mitad de la escalera...
¡Oh, mis celos y mis iras!...
¡Oh, tus candidas mentiras!...
¡Y oh, mi fiel resignación
cuando todos me atacaban,
tus hermanos a porrazos
y tu madre a salibazos
asomada en el balcón!

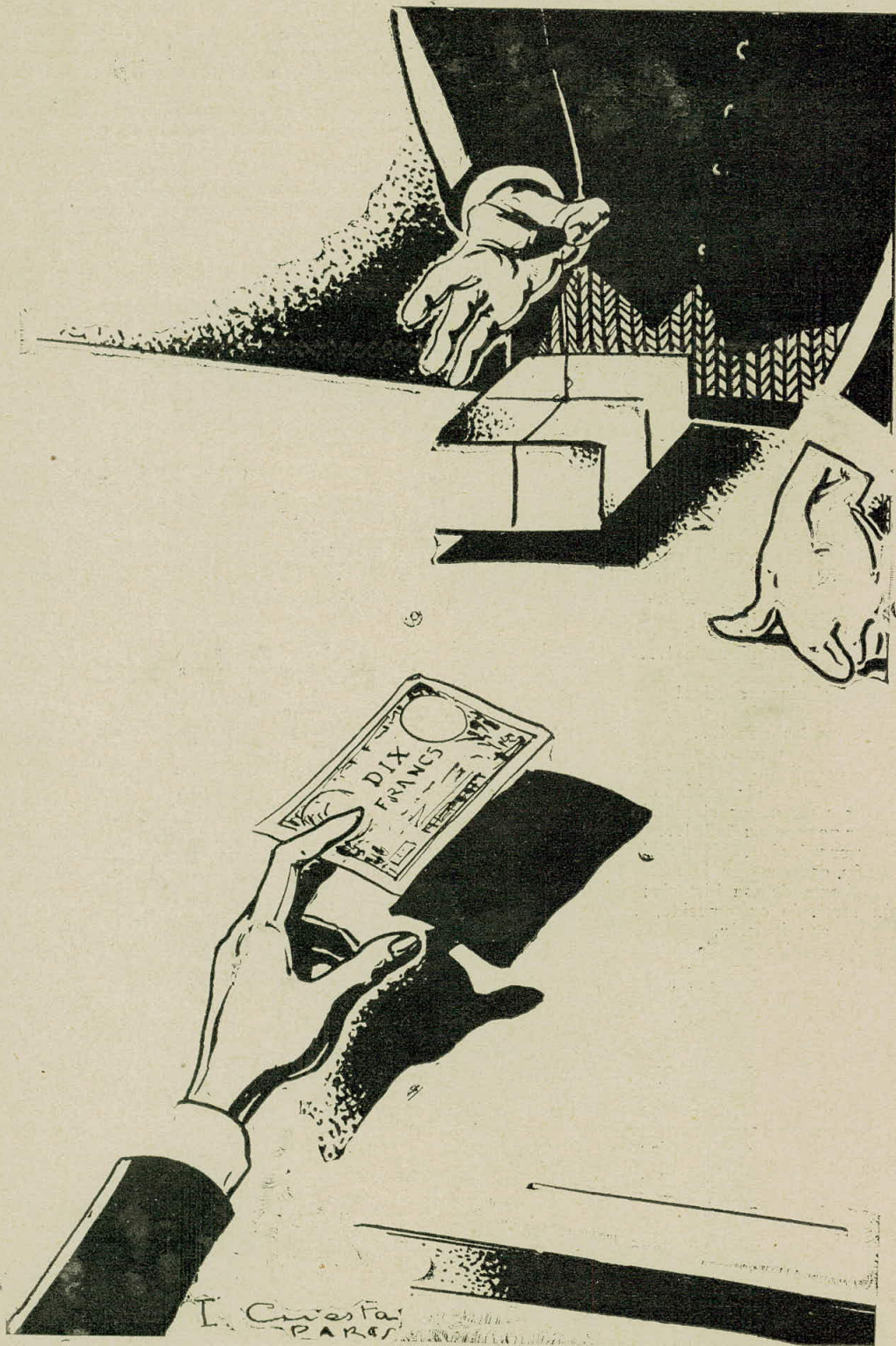
II

¡Prenda mía,
Como vuela cada día!...
Hoy te he hallado.
Yo cruzaba a mis quehaceres
y te he visto en Mercaderes,
y he sufrido y he llorado!...
¡Qué—mirándote he pensado—
¡la chiquilla retozona
cuya imagen guardo ufano,
es la flácida jamona
que hacia mi pausada avanza
con dos chicos de la mano
y otro más en lontananza!...
Esta es ella?
Es la copa de mi bella
la que miro
en tal cuerpo contrahecho?...
Te dejé pasar de largo,
y ¡oh! que amargo tan suspiro,
digo, ¡que suspiro tan amargo,
el salido de mi pecho!...

Tu eras antes mi ventura,
y hoy de fijo tu ternura
no la acepta ya cualquiera,
¡ni el pillastre de tu primo
que causando mi amargura
te besaba en la escalera!...

¡Prenda mía!
¡Cómo siento derrepente
que agonizan en mi mente,
disipando una alegría,
los recuerdos deleznales
de esas horas tan variables
en que ¡tonta! me querías,
y pasábamos los días
de amorosas escapadas
celebrando a carcajadas
nuestras largas correrías!...

MOTIVOS PARISIENSES



LECCION DE MAL FRANCES

A veces los turistas extranjeros que vienen a París lamentan las dificultades que hallan a su paso por no saber hablar francés. Naturalmente, tales personas sospechan que en París se habla francés, y vamos a sacarlas de su error explicándoles antes.

En París no se habla sino una jerga extraña, aunque muy poco complicada. Nada tiene de difícil aprenderla y tiene mucho de práctico, porque, con esta especie de pequeño idioma incorrecto, que requiere una sola lección, todo el mundo comprenderá y se hará comprender, o creerá que comprende y que se le comprende. Procedamos ahora a la sumaria lección indispensable.

Hay en la lengua gala un verbo, "ficher", que significa de un modo vago "meter", "fijar", "poner"; pero se emplea, con notorio abuso, para expresar no importa qué acción y sustituye a no importa qué verbo; cuando pretendáis decir cualquier cosa, el verbo maravilloso y desnaturalizado os sacará de apuros siempre, visto lo cual, ya no necesitáis aprender ningún otro. Claro que luego necesitaríais cambiar

nombres y adjetivos; sin embargo, también está resuelto con facilidad tan arduo problema. A guisa de adjetivos, servíos del participio de "ficher", "fichu", precediéndolo de las palabras "bien" o "mal", según los casos. Por lo que atañe a sustantivos, existen asimismo tres de origen popular y extracadémico que reemplazan a todos en virtud de su amplia inconsistencia: "machin", "truc", "chose"; un ser, un acontecimiento o un objeto implican una chose, un machin o un truc, a vuestro gusto. He aquí como seis vocablos, barajados hasta el infinito y unidos por partículas, os dan la clave de un léxico sutil.

Ejemplos. Deseáis comprar una corbata que se exhibe artísticamente golgada de un soporte en primer término de un escaparate, y la pediréis así: "Fichez-moi la chose du truc du machin", o "Fichez-moi le truc du machin de la chose", o "Fichez-moi la chose du machin du truc". Por si acaso, señaláis con el dedo la corbata... Utilizaréis la misma frase, más o menos completa, al desear que os arreglen el cabello en la peluquería, que os sirvan cierto plato en el restaurant, que os limpien las botas en el hotel, etcétera. No temáis

confusiones mientras precise vuestro índice extendido lo que perseguís y llevéis el dinero por delante, precaución discreta. Adquirida alguna soltura, matizaréis por medio de gestos y ademanes, llegando aun a obtener empresas de mayor empeño: disminuir la cuantía de una propina o pasear con una *midinette* sin convidarla.

No faltarán quienes estimen imposible entenderse merced al reducido esperanto del boulevard, y se equivocan. Este conato de lenguaje posee a la postre una exactitud, ayudada de señas, que no poseen los lenguajes más concretos. A menudo, por no mostrar a tiempo un billete de banco, parece que no os entiende nadie, consecuencia de netenderos demasiado sin duda... Como quizá no se os entienda de verdad, debido sobre todo a la poca costumbre, es hablando el francés correctamente.

LA SOMBRA DE SANTA GENOVEVA

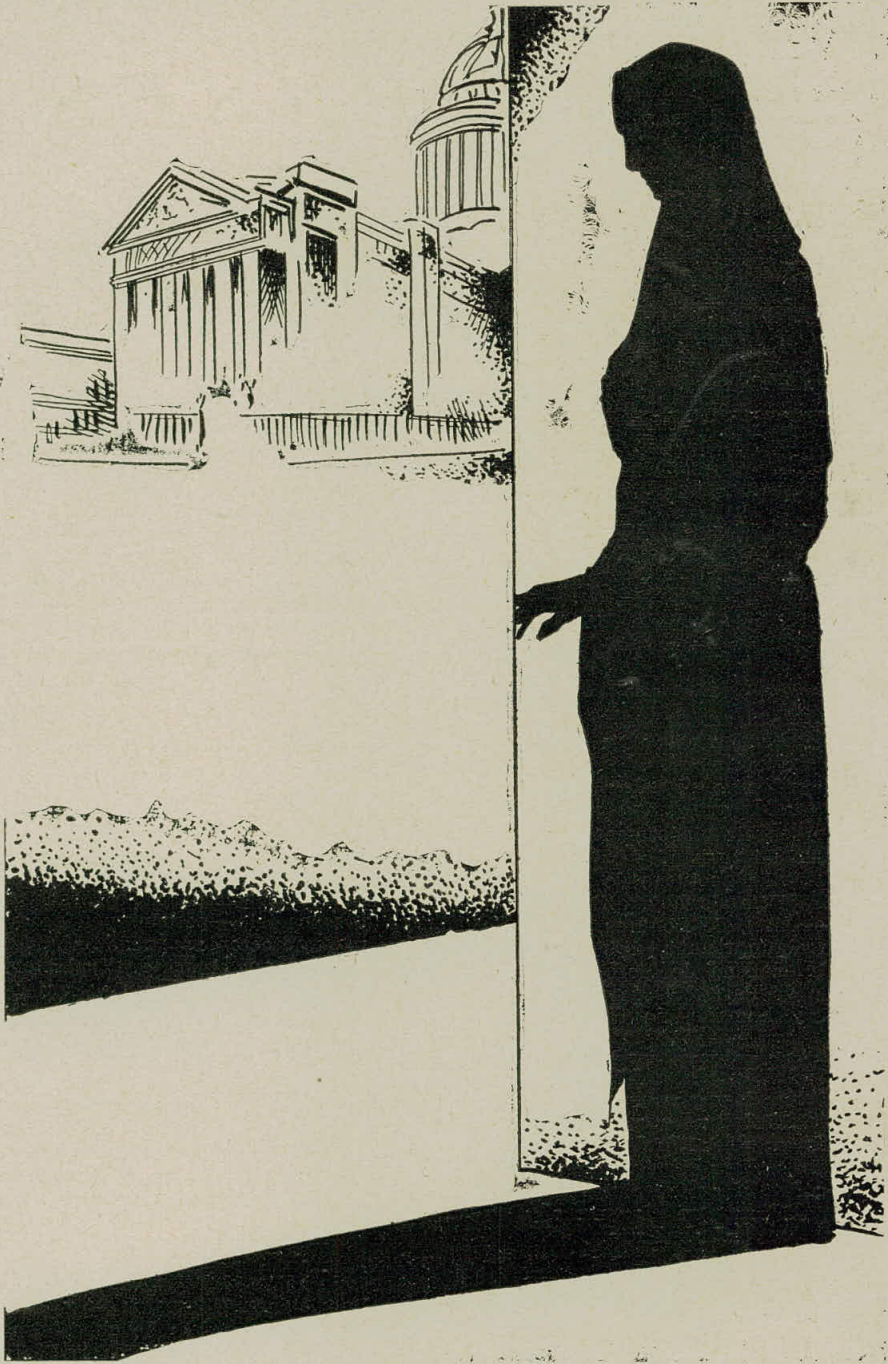
París acaba de erigir a Santa Genoveva un monumento sin mayor importancia estética, aunque de evidente importancia religiosa. Todos los años, durante la novena de la santa, se celebra una peregrinación al sitio que encierra sus reliquias. Un fresco inolvidable de Puvis de Chavannes nos la evoca velando el sueño de Lutecia. Y emana cierto dulce perfume de ternura este apego de un pueblo hacia su patrona, mantenido íntegro quince siglos a despecho de evoluciones o revoluciones.

Sabemos poco acerca de Santa Genoveva y su vida ejemplar; pero sabemos lo bastante para erverenciársela. Las pinturas murales del Panteón reproducen episodios que ponen de relieve el abnegado sentimiento de la excelsa mujer en pro de una ciudad por la cual tuvo preferencias. A esto se reduce todo, porque no recordamos ya lo que de ella debe de referir algún capítulo de *La leyenda dorada*, y desconocemos otros textos. Sin embargo, el antiguo París, esa colina que va del río al Val de Grace, y se nombra de Santa Genoveva, nos habla de su memoria a menudo. Adoramos, pues, tal memoria por la poesía de que aún nimba unos lugares llenos de su rastro, por la gracia a cuyo conjuro surgieron unas piedras sublimes. Si hay algo de profano en nuestra devoción, concebida con la sensualidad del arte, no deja de constituir también la nuestra una devoción pura, con la pureza del arte mismo, y seguramente, su inspiradora nos perdona.

Los restos de la santa descansan en la cumbre de su nombre, y su espíritu habita el barrio Latino todavía. Se halla bajo su protección el mundo estudiantil de la urbe, una juventud que crece entre vestigios milenarios, y a cada paso ha de invocarla, queriendo o sin querer. El barrio Latino es Santa Genoveva, quien ha bautizado bibliotecas, templos, calles, plazas, y lo impregna quizá de su hechizo infalible. Lo que el paraje muestra de pagano se santifica con la celeste sombra a quien, después de todo, permanece fiel. Por consiguiente, la patrona de París reina siempre sobre estos ámbitos no siempre ortodoxos.

He aquí el Panteón, ex santuario edificado donde se la enterró otrora y se alzaron una capilla y una iglesia a su culto, consagrándose a ella asimismo el inmenso edificio. Después, al variar de móvil el templo de Santa Genoveva, el arca que guarda parte de su ataúd se transportó a escasos metros de distancia, a la iglesia vecina de San Esteban del Monte, su morada actual. Este inmediato emplazamiento se llama plaza de la Montaña de Santa Genoveva, y resulta más recogido, más simpático. Así, no importa que la santa haya quedado un tanto relegada, puesto que su presente residencia gana en intimidad lo que en solemnidad quizá perdiese.

Cuando pensamos que París, babilónico y polifacético, experimenta, al cabo de mil quinientos años, un afecto profundo para su patrona casi legendaria, se nos antojan las relaciones de la bienaventurada y de la capital unas relaciones parecidas a las de una madre buena y un hijo ligero. Al retorno de sus pedacillos y locuras, el hijo besa la frente de su madre, y este beso demostrativo de respetuoso amor que da una boca acostumbrada a



París revienta de repleto y sus ocupantes se ahogan de apreturas, sin que acaso logren aguardar los años indispensables a la solución del problema difícil.

En realidad, la Ville Lumière ha padecido siempre un exceso de tumulto hacia su núcleo. Cierta estampa editada al comienzo del siglo XVIII nos muestra la baraúnda de vehículos y muchedumbre que apenas contenía el Puente Nuevo entonces. Sin duda la metrópoli hubo de extenderse no poco a partir de aquella fecha; no obstante, hubo de extenderse más su población también sin duda. A ello obedece que se denoten vanas las ordenanzas con las cuales se procura a diario reglamentar el flujo urbano, y de las cuales se desiste en seguida, sustituyéndolas por otras a su vez inútiles.

Tras de aludir incidentalmente al París de ayer, el contraste suscita ahora la pregunta relativa a cómo será el París de mañana. Sus futuros autores no están de acuerdo todavía sino respecto al extremo de prolongarlo por los aires, de superponer pisos y pisos. La imaginación crea de antemano una ciudad caótica de movimiento y alboroto que invadirá las nubes, sin perjuicio de aprovechar el subsuelo, ciudad de águilas y topos que no va a contentarse en modo alguno con un solo nivel. El ciclopeo designio nos evoca milenarias edificaciones colosales y proféticos decorados de epepeya cinematográfica.

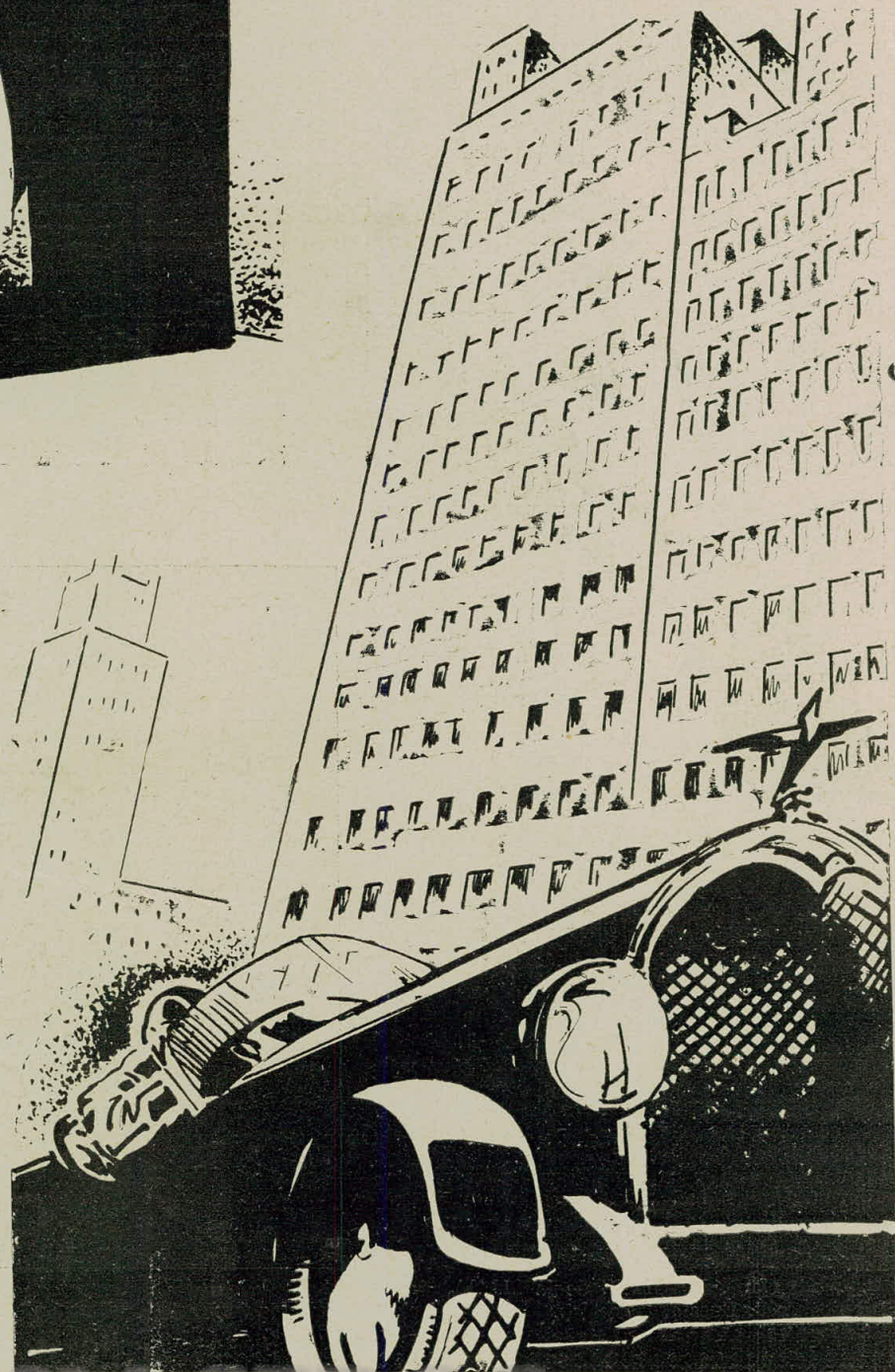
Detallemos semejante inmediato porvenir parisiense. He aquí, por ejemplo, los planos de Le Corbusier, arquitecto ilustre, de quien la audacia ultramoderna aspira a demoler la capital actual, sin dejar de ella más que parte de los monumentos históricos. Henri Sauvage y Auguste Perret, de un moderado radi-

dar irrespetuosos besos, le canta la materna indulgencia y le limpia de máculas. Santa Genoveva no ignora cómo París, su hijo, conserva un fondo incorruptible de puerilidad tras una famosa superficie corrompida, y París se prosterna ante las plantas de Santa Genoveva, su madre, como un niño turbulento que ha jugado mucho a las perversiones de los hombres...

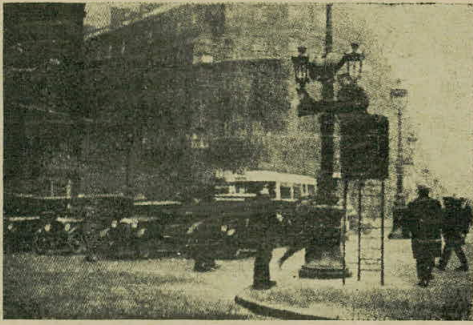
EL FUTURO PARIS

Muchos juzgamos que París resulta demasiado grande desde el punto de vista característico, pues pierde su *cachet* según se desparra; pero resulta demasiado pequeño desde otros menos líricos puntos de vista. En efecto, nunca como al presente se identificó acá tan agudo el doble conflicto de la circulación y la vivienda. Imposible ir de prisa, a pie o en automóvil, por la superficie de esta urbe harto populosa, donde todo el mundo tiene prisa, o imposible asimismo hallar alojamiento cómodo: no se cabe dentro de las casas, no se cabe a lo largo de las calles siquiera. ¿Qué hacer?...

Nadie sabe qué hacer, y hay que hacer cuanto antes cualquier cosa con objeto de acudir al mal creciente; si no, estallará pronto la congestión completa, que se manifiesta casi completa ya. Abundan, por supuesto, los proyectos a fin de remediarla: cada uno propone su panacea infalible; se anuncian inmensas avenidas, épicas rascacielos, telescópicos *multidings*, aerobuses, autobóridos: la *Lev-Loucheur* construirá en escaso tiempo 50.000 habitaciones, y el municipio tiende a descentralizar los focos comerciales; para la primavera próxima, un congreso dictaminará sobre el asunto, compaginando sugerencias distintas. Entretanto,



La vida nocturna en las grandes capitales



Un momento urbano de París.

París, enero de 1929.

Un diplomático de Colombia, que se propone ir próximamente a Rusia, me pregunta cómo se pasa la noche en Moscú:

—Hay, naturalmente, cabarets, cafés, recepciones sociales, en fin, vida mundana?

—No,—le digo.— En Rusia no hallará usted nada de eso. En Moscú no hay cafés, ni cabarets ni recepciones mundanas. Allí se pasa la noche de otra manera, según el rol que cada cual juega en la edificación socialista de la vida.

El diplomático sufre una gran desolación ante mi respuesta. No se explica cómo se puede vivir o siquiera pasar unas cuantas semanas en una capital europea, sin distraer la noche en un baile, en una tertulia, en una partida de póker o en el ocio solitario y contemplativo que procuran dos buenos cigarros

MOTIVOS PARIENSES

(Continuación)

calismo, limitan sus ambiciones a triplicar la altura de los inmuebles en vías que posean la amplitud de los Campos Elíseos, o a erigir escalonadas torres de vecindad a orillas del Sena. La *Revue des Vivants* brinda arterias de veinte kilómetros y anchas de doscientos cincuenta metros, reemplazando el dedalo de callejuelas estrechas y malsanas. Un arquitecto del gobierno, André Ventre, quiere que los autos marchen por patios y túneles abiertos en la especie de cuarteles condensadores de nuestros domicilios. Marcel Hennequet nos ofrece tres magníficas carreteras que afluyan al centro y desemboquen en tres magníficas estaciones ferroviarias...

Conforme advertiréis, el París de hoy, con sus rinconcitos provincianos y sus moradas leprosas, con sus medios de locomoción interrumpidos y sus cafés a oscuras después de la una de la noche, parece sentenciado a muerte. ¿Qué derecho asiste a derruirlo? ¿No se respetará el encanto de su vejez augusta?... ¡Oh! las necesidades de un tráfico epiléptico y de una existencia práctica prescinden de la poesía, arrollando voluntarias el prestigio simpático de pretéritos indicios que a la postre implican sólo estorbos, en resumidas cuentas.

Sin embargo, no debemos alarmarnos ni ilusionarnos por demás tampoco. A despecho de la urgencia que reclama enérgicas medidas, constituyen las tales simples divagaciones que nos ayudan a pasar el rato. París no modificará de buenas a primeras su fisonomía, pese a los arquitectos revolucionarios y a los congresos parlanchines. Claro que se llevará a cabo algo, un programa mínimo lo justo para que no varíe el conflicto de la aglomeración y para que la novedad del arreglo quede borrada entre la vetustez del conjunto. Seguiremos, pues, comprimiéndonos hasta lo inverosímil bajo el techo de minúsculos cobijos, seguiremos invirtiendo un cuarto de hora en cruzar la plaza de la Estrella, seguiremos desvariando ante el contrasentido de sitios anacrónicos... Y luego de transcurrir dos centurias aún, igual que dos centurias atrás, los transeuntes de esta villa congestionada seguirán comentando las bellezas y comodidades de la venidera villa, cuyo hipotético advenimiento los consolará de la falta de espacio donde rebullirse.

Germán GOMEZ de la MATA.

Dibujos de I. Cuesta.

puros, fumados antes y después de una taza de café. Le sume en el desconcierto la idea de una urbe contemporánea desprovista de tales instituciones de solaz nocturno. No puede y no quiere creerlo. Me mira sondeándome y haciéndose sus cuentas pecho adentro. Hombre de gran mundo, viajero de los grandes transatlánticos, pasajero de los grandes (la concurrencia capitalista ha parido a la hipóbole moderna) expresos europeos, con el tórax hecho al frac y a la sinuosidad fluida de las venias, el diplomático bogotano,—que hoy desempeña un cargo en los países escandin-



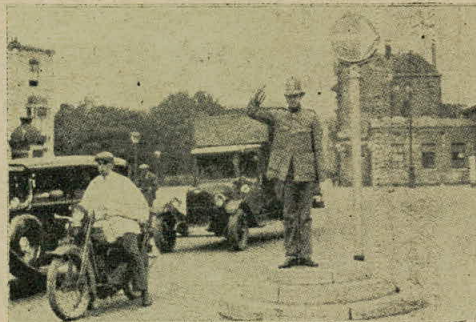
Un momento ciudadano de Londres.



Un momento urbano en Zurich.

vos,—acaba por sonreír piadosamente, poniéndose de pie como un turista.

Sin duda, la vida nocturna de Moscú, como toda la vida rusa de hoy, difiere hondamente de la de París, de Londres, de Berlín, de Oslo. Hace algún tiempo, dije que, en el fondo, la vida ciudadana de Moscú no se diferenciaba de la de París. Desde un punto de vista universal y humano, no andaba acaso



Un momento ciudadano de La Haya

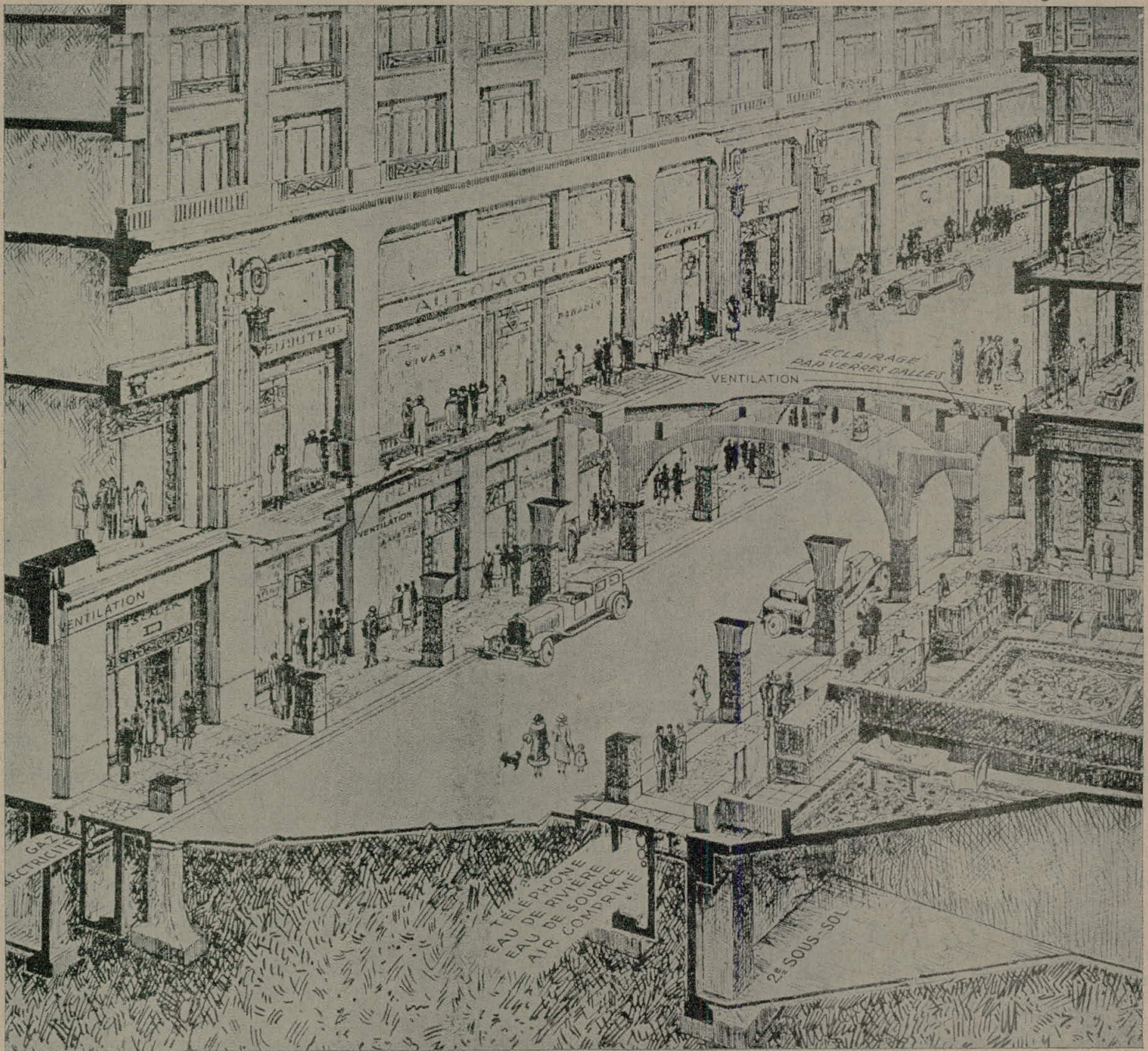
errado este propósito: bajo un examen profundo de los profundos estratos históricos de la vida ciudadana. Por que hay niveles y alturas en las construcciones de la historia, que una vez que han alcanzado una mayor edad universal, una justa madurez de duración, devienen permanentes y comunes a todos los pisos y transformaciones de pisos que vengan después. De cierto nivel para arriba,—suponiendo que el movimiento de la vida se opere verticalmente,—pueden sobrevenir todos los ensayos, rectificaciones o revoluciones que se quiera, sin que nada de esto transforme o eche ya abajo a aquel nivel fundamental. Las leyes de resistencia en el arte arquitectónico, se aplican tal vez enteramente a las edificaciones sociales. Del suelo para arriba pueden cambiar y ensayarse todos los estilos de construcción,—desde la caverna primitiva hasta el rascacielo,—pero ningún ensayo o revolución arquitectónica puede echar abajo o hacer desaparecer el suelo. Y el movimiento dialéctico de Marx no resulta aquí burlado. El devenir de la historia consiste en la transformación de un orden social respecto del orden social que le precede y no del que le sigue o va a venir. El suelo, en arquitectura, no está inmóvil, sino que se mueve y cambia, pero se mueve y cambia respecto del subsuelo y no respecto de la atmósfera ni de lo que se hace en la atmósfera.

Es bajo este golpe de vista que se puede asegurar que la vida ciudadana de Moscú no difiere de la de París ni de las otras capitales de hoy.

Quando se ve ambos géneros de vida desde una posición más externa,—tal las instituciones de solaz nocturno de que ahora hablamos,—entonces sí descubrimos radicales oposiciones. Nada de lo que en París distrae por la noche, existe en Moscú. En un orden social nuevo, donde los trabajos y los placeres



Una vista nocturna de Barcelona.



Proyecto de construcción de calle subterránea, y aérea, que van a ser instaladas en los barrios centrales de París.

no se alternan, sino que transcurren simultáneamente (se trabaja siempre con placer y se distrae siempre con utilidad), es difícil saber, de manera precisa, cuándo la ciudad trabaja y no se divierte y cuándo se divierte y no trabaja. Los lugares destinados exclusivamente a la diversión y los destinados exclusivamente al trabajo, no son fáciles de discernir en Moscú. En la fábrica y en el taller se desenvuelve el trabajo de modo tan confortable, armonioso y espontáneo y tan penetrado del trance propiamente deportivo del esfuerzo, que es difícil, con frecuencia, saber si los obreros están jugando o si están trabajando. En el teatro y en el Club, por otro lado, bulle en el fondo de cada acto o de cada escena un esfuerzo tan serio y un empeño tan vigilante de creación colectiva, que es también difícil saber si la reunión está divirtiéndose o si está trabajando.

En París y en las demás urbes capitalistas la sociedad ha trazado y mantiene una línea profunda de separación entre los placeres y los trabajos y entre los lugares de diversión y los de labor. En ciertos focos ciudadanos sólo es posible el solaz exclusivo y sin mezcla de trabajo creador. En otros sólo es posible el trabajo, con exclusión absoluta del placer. Un hombre que fuese a Montmartre y se sentase a la mesa de un cabaret a resolver una ecuación financiera o a confeccionar un chaleco, pasaría por loco. En idéntico estado se le tomaría, si, otro día, va a un gabinete de la Academia de Ciencias y se pone a bailar un charleston ante los severos sabios de la cofradía.

La gente de París no comprende, por esto, cómo puede haber una ciudad donde no existan lugares,—tales como el café, el dan-

cingo o el salón social,— a los que tan sólo se va a divertirse y no a trabajar. La gente de París cae en la cuenta entonces de que semejante ciudad ha desterrado de la vida el placer o que todos los hombres se han vuelto allí locos.

Sin darse cuenta de que quienes están locos son acaso los componentes de una sociedad donde el trabajo y el placer se excluyen y se niegan uno al otro en todos los ritmos de la vida, en vez de ser el uno complemento inseparable y sincrónico del otro.

Ojalá que el diplomático de Bogotá,— si llega a ir a Rusia,—comprenda así las cosas.

César VALLEJO.

Cinematografía en colores

Un notable invento de la Kodak pone al alcance de todos la filmación cromática.

Entre los inventos notables de nuestra época, de por sí fecunda en maravillosos adelantos, resulta uno de los más curiosos e interesantes el de la cinematografía en colores naturales, fruto ya sazonado de largas y laboriosas investigaciones por parte de los hombres de ciencia.

Lo más bonito de este invento es su aplicación a la cinematografía por el método Kodak. Se trata de un procedimiento sencillo, llamado Kodacolor por haberlo hecho práctico los expertos del Laboratorio de Investigación de la Eastman Kodak Company.

El Kodacolor se basa en el arco iris. De igual modo que en la naturaleza, bajo determinadas condiciones ópticas, se ven los siete colores del espectro, así también merced al Fil-

tro Kodacolor se pueden cinematografiar en película especial—llamada película Kodacolor— todos los colores naturales. Después, colocando en el proyector un filtro o rejilla parecidos se pueden proyectar en casa las películas en colores naturales tomadas por uno mismo.

Nos hallamos, pues, ante un descubrimiento realmente notable, digno de compararse en importancia al propio del cine y al de la Kodak misma.

Justo es recordar aquí que tanto la fotografía moderna para aficionados como la cinematografía profesional deben su existencia al invento de la película flexible por Jorge Sastman, fundador de la Kodak. De hecho, el primer cliente de Eastman fué Edison.

Hualga decir que tan trascendental progreso en el arte de la fotografía animada no se alcanzó de la noche a la mañana; ha requerido estudios profundos y lentos, perseverancia y tenacidad. Pronto hará un siglo que los hombres de ciencia, después de haber hallado la manera de reproducir por medios físicos una imagen, comenzaron a ensayar para obtener la misma imagen reproducida en sus colores naturales. Ha habido que caminar mucho y despacio. Tan despacio, que procedimientos reputados modernos, como el de Keller-Doriam-Berthon, patentado en Francia y otros países, no pasaron de experimentos. Se presentaban grandes dificultades de orden técnico que hacían imposible el uso práctico y comercial de los mismos.

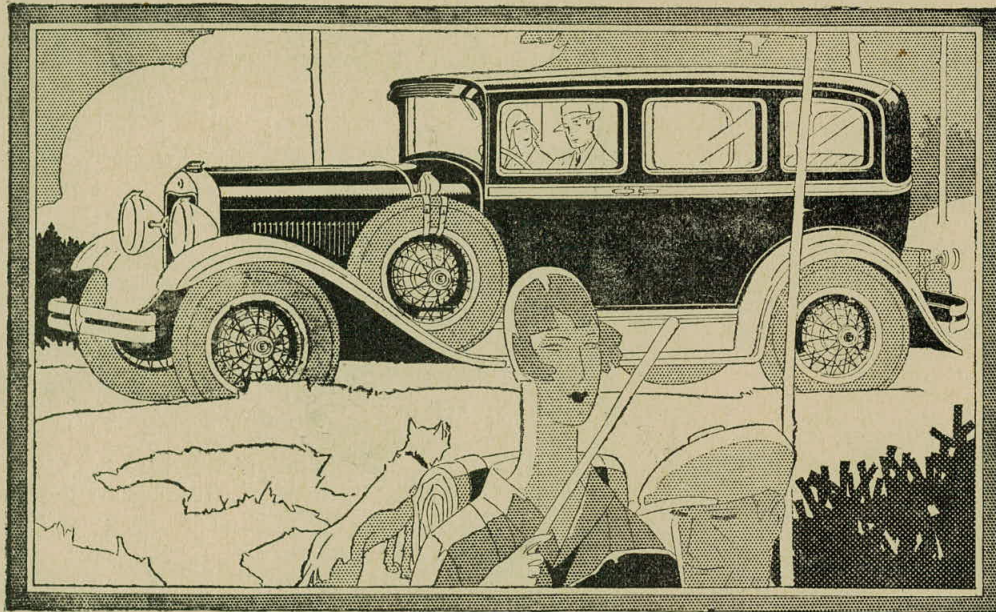
Por fin, la Compañía Kodak tomó manos en el asunto, revisó cuanto se había realizado hasta la fecha, adquirió los derechos patentados, y al cabo de varios años de trabajo, consiguió perfeccionar y hacer práctico el cine en colores naturales.

Otro año de Triunfo

para el

ERSKINE SIX

de STUDEBAKER



DS86

EL NUEVO SEDAN ROYAL ERSKINE SIX—Su equipo incluye 6 ruedas de alambre y porta-equipaje plegadizo.

EL año pasado, un gran número de automovilistas invirtió más de £7.000.000 en la compra de coches Erskine Six. Esto demuestra que el mundo aprueba con entusiasmo este automóvil Studebaker, el que ganó el campeonato de su categoría de precio al correr 1000 millas en 984 minutos.

Esta popularidad siempre creciente es prueba de la demanda que existe por un automóvil de 6 cilindros de fina calidad y de precio módico, construido conforme a las rigurosas normas de calidad de Studebaker. Es un coche de familia, con la holgura y el confort de los coches de alto precio. El genio técnico de los ingenieros de Studebaker ha dotado a este Erskine de un funcionamiento realmente admirable y económico en el consumo de combustible y lubricante. Venga Vd. a ver la belleza de este nuevo Erskine Six—y el coche campeón construido por Studebaker, el que Vd. seguramente deseará poseer.

UN Erskine Six modelo Sedán Royal, de serie, igual al que se ve aquí ilustrado, venció recientemente a 120 coches competidores, de marcas americanas y europeas, en una dificultosa carrera de 1103 kilómetros entre Varsovia y Lodz (Polonia). Este concurso fué dirigido por el Automóvil Club de Lodz.

Un coche para cada gusto y cada bolsillo

Studebaker construye cuatro series de coches: El Presidente "8"; El Comandante; El Director y El Erskine Six. Cada uno es campeón de su categoría y cada uno es respaldado por una garantía de 12 meses.

VICTOR P. ROCCA & Co.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

SALON DE EXHIBICION: AV. PROGRESO 119—131.—TELEFONO, 5479.

ESTACION DE SERVICIO: GUZMAN BLANCO, 410.

La Vida Novelesca y Trágica de

"La Goulue"



La famosa danzarina francesa, en la puerta de su "casa rodante".

Acaba de morir, en un humilde lecho de hospital, la célebre artista que popularizó en el escenario del "Moulin Rouge" el nombre de "LA GOULUE". Fué en aquellos tiempos la mimada del público europeo; amiga de Eduardo VII y Leopoldo II, los dos grandes Donjuanes del siglo pasado. Toulouse-Lautrec, la eternizó en sus innumerables dibujos, imagen de toda una época.

El otro día, una mujer vieja, que quería atravesar la calle de "Entrepôts", en la Puerta de Gignancourt, giró sobre sí misma y cayó. Acababa de sufrir un ataque de congestión. ¿Cuál era su nombre? ¿De dónde venía? Los pasantes la reconocieron bien pronto:

—Es Luisa Weber, "La Goulue".

Había caído, vencida por el frío, el hambre y la fatiga, la antigua reina de la famosa cuadrilla.

Un perro sin raza, "Rigoló", su último compañero, inclinándose sobre ella, acariciaba con su lengua cálida el rostro tumefacto.

Algunos compasivos fueron a buscar, a veinte pasos del accidente, en la caseta rodante en que "La Goulue" terminaba su vida miserable, con qué vestirla confortablemente. ¡Pecoso espectáculo! Aquella a cuyas puertas se reunía antiguamente, en grande tumulto, la juventud dorada, la gran cortesana por quien el Gran Duque Alexis y el Príncipe de Gales hicieron mil locuras; aquella que imperó, diosa de la danza, en el Hotel de la Paiva, habitaba un mísero rincón, lleno de fierros viejos y casi carecía de lecho.

La transportaron al hospital. Allí murió, después de diez largos días de agonía, cubierta de llagas y de sangre. Luego salió para el cementerio. Apenas seguían su convoy fúnebre algunos desocupados, después de que ese cuerpo, en otros tiempos, tan entusiastamente admirado, pasara por el primer infierno de los pobres: el anfiteatro.

De la Casa Correccional a la gloria.

Nació el 13 de julio de 1866, en Alsacia. Su padre era un pobre herrero de aldea. Su madre vendía quesos, en los mercados.

Todavía era muy joven cuando quedó huérfana. El consejo de familia, que no tuvo sino una preocupación: deshacerse de ella lo más pronto posible, la confió a uno de sus tíos, cochero de "fiacre", que le daba más puntapiés que pan.

Bonita, el talle delgado, la pierna bien hecha, Luisa Weber, aunque solamente tenía 13 años, se convirtió bien pronto en la gran atracción de las "fortificaciones".



"La Goulue" haciendo el famoso paso de baile que le hizo conquistar la gloria.

Con frecuencia hacía largas escapatorias que terminaban en la barraca leprosa de algún joven truhán. Su tío tenía que ir a buscarla. A medida que iba creciendo sus fugas se renovaron, tanto, que su tutores, crueles como eran todos en aquel tiempo, la encerraron en una casa correccional, de donde no salió sino hasta la edad de 15 años.

Fué entre los hijos de Caín donde descubrió la poesía de la miseria y del vicio que la llevó, después de un triunfo pasajero, a un fin miserable. Entre ellos o en otra parte, el hecho es que a su salida de la casa correccional no se detuvo largo tiempo en el mundo de



"La Goulue", danzando la célebre "cuadrilla" de los Clodoches, en 1890, época en que todo París se alegraba viendo y aplaudiendo a la que fuera la Mistinguett de Antaño.



"La Goulue", vieja y en la miseria, prepara su sencilla comida.

los traperos—al que durante 30 años no regresó—sino para satisfacer caprichos momentáneos, acogiéndolo más tarde como su último refugio. ¿Qué podía hacer una muchacha, convencida de su belleza, a la que todos se lo repetían y que tenía más gusto por el baile que por el trabajo? Luisa Weber se hizo modelo.

Atravesó los talleres, tomando el gusto a la bohemia. Los pintores—costumbres fáciles, pero buen corazón—tenían piedad de la pequeña hambrienta y la llevaban a comer al "Bon Bock", alegre sitio de reunión de todos los camaradas. Luisa Weber respondía a sus ofrecimientos con tal premura, devorando todo lo que se encontraba a su alcance. Por eso le dieron el sobrenombre: "La Goulue", la glotona.

"La Goulue" no tardó en convertirse en la reina de los bailes de Montmartre. En esa época la cuadrilla hacía furor. La bailaban en todas partes, en Maiville, Valentino, Bullier, en el "Moulin de la Gallette", "La Boule Noir", "La Tété de Cochon", "Le Cheval Blanc" y "High Life".

Tuvo la suerte de distinguirse en uno de esos bailes, con un famoso bailarín de cuadrilla, Valentín le Desossé, un curioso personaje. Muy delgado, muy alto, muy feo, se hacía notar, sobre todo, a causa de sus piernas, tan largas que cuando estaba a caballo sus pies casi tocaban el suelo. Tenía el rostro anguloso y frío. Era hermano de un notario de Sceaux, muy rico, que, después de haber dilapidado su fortuna, trabajaba durante el día para él y su hermano y pasaba las noches bailando únicamente por placer. Se cubría con un sombrero de paja, comprado por 50 céntimos en el Mercado du Temple. Un cigarrillo de 5 céntimos, siempre en el extremo de la boca, completaba el personaje singular.

Valentín le Desossé había logrado encontrar dos compañeros famosos para su cuadrilla: "Grille de Esout", feo hasta dar miedo, y "Guibolard", los dos muertos, a quienes agregó a "La Goulue".

Donval, marido de la célebre cantatriz Teresa, que tenía un gran gusto por sus locuras, proyectó el hacerlos debutar en el "Alcázar", con un programa en el que figuraban Duparc, Anna Thibaut, Paulus, Derau, cantante transformista, y Dumay, cantante de los coupés más célebres.

El cuarteto, en su debut, constituyó una sensación. ¡Qué triunfo! En todo París no se hablaba sino de Valentín Desossé, y de "La Goulue". Su éxito aumentó a medida que se abrían nuevas salas de baile: el "Moulin Rouge", sobre la Place Blanche; el "Eliseo Montmartre", "El Casino de París", "Las Montañas Rusas" y "El Jardín de París".

No solamente es aplaudida, también se le imitaba—primera manifestación de la verda-

ra gloria.— Así nacieron a la danza: "La Dinamita", "La Torpedera", "Semisifón"—que murió dando el paso característico de cuadrilla—, "Macaroná" y "Nini Pata en el Aire".

Fué sobre todo en el "Moulin Rouge", donde los cuatro compañeros conocieron sus más grandes éxitos. El viernes, día de gala, la sala era demasiado pequeña para las gentes elegantes que venían a complacerse en la admiración de sus piruetas canallas. Se veía en los palcos a los príncipes, los duques, los marqueses y también a los hombres más distinguidos de las letras y las artes: Jean Lorrain, Jean de Tinan, Renoir y Toulouse-Lautrec. "La Goulue" conoció su más bello día de gloria la tarde en que el Gran Duque Alexis de Rusia, amándola con un grande y loco amor, quiso que danzara únicamente para él.

Esa noche, después del espectáculo, "La Goulue" fué conducida en gran cortejo al "Café Americano", donde la esperaban, agrupados alrededor del Gran Duque, todos los oficiales del Estado Mayor del Zar. Se formó un círculo y "La Goulue", impúdica Circe, levantando el pie más alto que la cabeza, comenzó a bailar en un vuelo de listones y de encajes.

Desde entonces estuvo asegurada su fortuna. Los grandes señores y los reyes se disputaron el honor de ser presentados. Se amuebló, para ella, el hotel de la Paiva. Tuvo las más espléndidas alhajas, los vestidos más bellos, las más suntuosas pieles, el tronco de caballos más sensacional.

Eduardo VII, entonces Príncipe de Gales, Leopoldo II, Rey de Bélgica, hicieron de ella su compañera de fiestas. Juntos iban a los cabarets de los Mercados Centrales y allí, en una sola noche, "La Goulue" hizo correr hasta cinco mil francos de champaña. En esa época, Eduardo VII la llevó a Niza, durante las fiestas del Carnaval, y la hizo aparecer, sobre un carro dorado, en el desfile, representando al "Moulin Rouge".

La domadora.

Recibía entonces 800 francos mensuales en el "Moulin Rouge"; pero esta suma ridícula—no es necesario decirlo—no constituía sino una débil parte de sus ingresos. Sin embargo, cuando Oller, que todavía vive y sucedió a Zidler en la dirección de aquel teatro, deseoso de hacer economías, decidió disminuirle el sueldo, "La Goulue" se enfurruñó y respondió no apareciendo más en el célebre baile que le diera su joven gloria.

Tal vez se daba cuenta—un poco inconsciente—que la moda de la cuadrilla comenzaba a pasar y que era necesario renovarse para perdurar. Tal vez, también, caprichosa belleza, quería regresar al medio de los comerciantes de las ferias, entre los que, según se dice, conoció a su primer amor.

Uno de sus adoradores le compró una barraca foránea, en la feria de Neuilly, para aparecer en compañía de Valentín. El gran pintor Toulouse-Lautrec había decorado la fachada de esta barraca que causó, naturalmente, sensación. "La Goulue" convocó a todos los que habían escrito sobre ella. Se sirvió una cena y champaña en una jaula, en medio de los animales más peligrosos. Valentín le Deso-

ANEMIA

CLOROSIS Y DEBILIDAD GENERAL

exigen un RECONSTITUYENTE

como



Solicite una muestra al Agente

Dr. O. WAGNER

Espaderos 518

Casilla 2788

se cumplía con las funciones de director del servicio. Y "La Goulue" bailó.

De esta época, la poca previsora cigarra no había guardado sino buenos recuerdos. Hablaba con frecuencia de su león "Champion", al que quería tanto que lo hizo su compañero de sueños, dándole ella misma el biberón. Evocaba también la imagen de su fiel "Menelik", de su leona "Coralia" que fué pensionista del Jardín de Plantas y con la que jugaba salvajemente, abriéndole el hocico para meter adentro la cabeza; sirviéndose de sus garras como de una borla para ponerse el polvo.

Víctima de las fieras.

Fué la leona "Coralia" la que la hizo conocer el miedo. Una noche cuando "La Goulue" procedía a sus ejercicios habituales, la leona se

disgustó y la hubiese devorado si, en un movimiento salvador, "La Goulue" no le hubiera clavado un tridente en el hocico.

"Negus", famoso león de Abisinia, le hizo saber que no se juega impunemente con la ferocidad de un Rey del Desierto.

Para presentar a este animal, del que no conocía las costumbres, pues hacía poco lo había comprado a Bostok, imaginó danzar la famosa cuadrilla, mientras el león pasaba por encima de su cabeza.

Una noche, "Negus" se rehusó a saltar. Giró sobre sí mismo, mostrando sus garras. En vano el domador intentó dominarlo, utilizando el fuste y el revólver. Cuando "La Goulue" se extendía, con las piernas abiertas sobre el suelo, en el célebre paso de la cuadrilla, "Negus" saltó sobre ella, mordiéndole la oreja. Los primeros esfuerzos para auxiliara resultaron inútiles. Uno de los adoradores de "La Goulue", que se encontraba en primera fila, loco de terror, pasó sus manos a través de los barrotes para tirar al león de la cola. Varias mujeres se desvanecieron. Al fin, succumbiendo bajo los golpes del domador, "Negus" se rindió. Pero "La Goulue", seriamente herida, quedó desfigurada para siempre.

Sin embargo, continuaba apareciendo en las ferias, hasta la guerra, educando a su hijo en el arte difícil de amaestrar las fieras.

La desaparición de las fiestas foráneas, poco después del principio de las hostilidades apresuró su decadencia.

Un fin triste.

Envejecía. Un gran dolor acrecentaba su inclinación natural a la ebriedad. Su hijo Simón murió alcohólico, una noche que acababa de jugar, en un mal garito, los últimos francos que le quedaban a "La Goulue".

En su fortuna, que se elevó hasta ciento veinte mil francos oro, no había guardado nada. Establecida en una casa rodante de la zona, que le alquilaban por veinte francos al mes, para subsistir tuvo que hacer todos los oficios: lavandera, trapera, después mendicante. Un empresario foráneo tuvo la idea de presentarla en su barraca:

AQUI
"LA GOULUE"
célebre del
MOULIN ROUGE

decía un cartel. Y en la sala, "La Goulue" se hartaba de vino rojo.

Poco después la vieron a la puerta de los cabarets y del baile famoso en aquella sala, de donde su nombre se había esparcido a los cuatro rincones del mundo. Vendía chocolates a las cortesanas. Algunos periodistas quisieron introducirla, una noche, al baile del "Moulin Rouge", con la esperanza de que recobrará su alma antigua. El vigilante se negó a dejarla pasar.

Sin embargo, entró gracias a los buenos oficios de Mlle. Mistinguett, a la que conmovió una tan triste decadencia. Era un motivo de piedad para las pobres muchachas nocturnas, cuando abría un álbum, testimonio de su esplendor pasado, en el que estaba representada, conquistadora, con sus vestidos fastuosos. A veces, un consumidor generoso, reconociéndola, le ofrecía de esos vinos, de los que ella había perdido el gusto, pidiéndole, en cambio, que relatará su vida. Era muy raro que "La Goulue" aceptase. Sin embargo, algunos de nosotros le oímos recordar, alguna vez, las fiestas del carnaval cuando, sobre un trono, adornada y coronada como una reina, era la admiración de la multitud que, gritando, la aplaudía: ¡Viva "La Goulue"! ¡Viva la Reina de los bailes! Mis antiguos camaradas gritaban: ¡Buenos días, Luisa! Y mi corazón reventaba de alegría—decía ella.

Hace días pasé ante su carreta. Sus buenos vecinos rodeaban la esquila clavada sobre la puerta. Así supe sus verdaderos nombres: Viude de Rexler, nacida Luisa Weber, conocida por "La Goulue".

—No hay que dejarla partir sin una corona—sugirió alguien.

Al lado del aviso mortuario instalaron una charola y escribieron con gis: "Al cuidado de todo el mundo: es una corona para "La Goulue".

Fuera de un sobrino, que se ocupó de sus exequias, "La Goulue", hija de las "fortificaciones", Reina de Montmartre, estrella de la danza, personaje inmortal de la obra de Toulouse-Lautrec, no conoció, en su última hora, sino la caridad de los pobres que viven fuera de París.

Jean FRANCOIS.



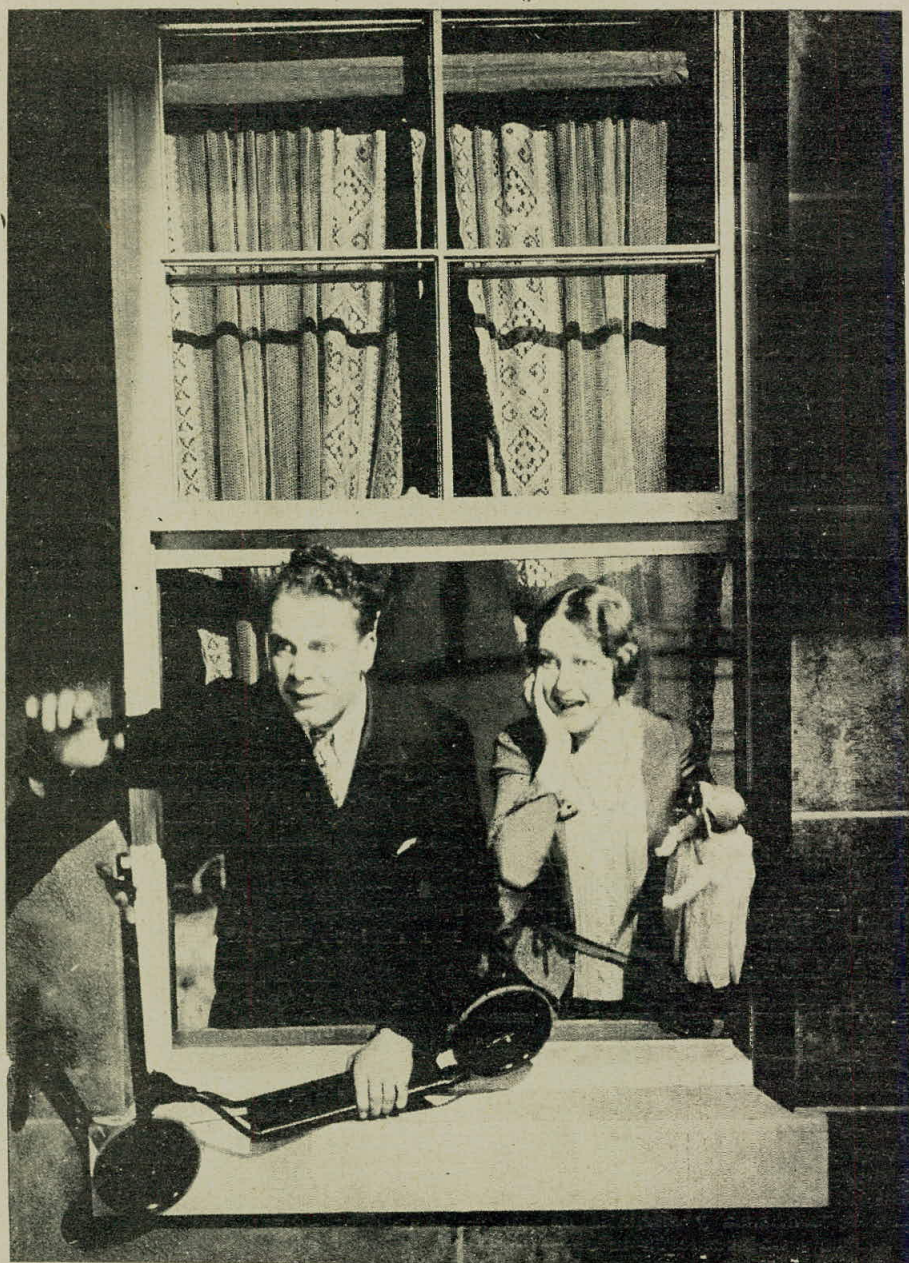
RESFRIOS

Generalmente causan dolor muscular y congestión al pecho. El uso del Linimento de Sloan (antiguo, pero no anticuado, remedio casero que se aplica sin frotar) hace que el dolor desaparezca y evita que el mal se haga serio. No es grasoso ni mancha.

LINIMENTO DE SLOAN

MATA DOLORES

Y... EL MUNDO MARCHA...



TEATRO
FORERO

—
Jueves 25
—

He aquí el drama cruento y doloroso de la realidad cotidiana, de la vida de todos los días, amarga y dura, con sus egoísmos crueles, con sus injusticias torvas, con sus angustias lacerantes y horribles. Otros dramas mostraron, bajo otras esferas sociales, aspectos diversos de las realidades y las pasiones que mueven a los hombres y agitan y sacuden a la sociedad contemporánea. Pero este drama, mucho más complejo, mucho más intenso, mucho más humano, refleja en toda su amplitud, en todo su verismo y en toda su profundidad las palpitaciones íntegras de un organismo social que no ha definido todavía sus fronteras y sus límites, y que no ha estatuido aún la justicia inmanente para la colectividad, para el pueblo y para el hombre.

John, el protagonista de este film portentoso, tiene rebeldías que crisan y exaltaciones que desconciertan. John es toda una sociedad encarnada en el alma de un hombre. En carne propia ha sentido el dolor infinito de un desquiciamiento moral que determina el silencio, la indiferencia y el escepticismo para sus ansias redentoras y libradoras, para sus reclamos de trabajo y para sus sueños trancos de padre amante y de esposo con honor y sin fortuna. Sus lamentos vibran sobre los episodios del drama como las imprecaciones solemnes de una civilización y como los anatemas inmortales de todos los corazones que sufren, de todos los corazones que aman y de todos los espíritus que luchan.

VRIENDO, PAMARLA, COMA

Se va colando el otoño con lentitud y suavidad. El azul del cielo se torna más desvaído, la luz del sol amarillea, un fresquillo traicionero se desliza entre el ardor de sus rayos, el crepúsculo vespertino nos sorprende más temprano y más de improviso (sobre el matutino no afirmo nada, porque no tengo completa seguridad de su existencia). El otoño es una estación capciosa, reticente, un poco maquiavélica. Se envuelve, como la hermosa madurez de ciertas mujeres, en una melancolía conmovedora, con la cual, pareciendo desarmadas, nos conquistan con mayor facilidad. Verluine ya lo expresó con acentos inefables:

**Les sanglots longs des violons de l'automne
bercent mon cœur d'une langueur monotone**

Este descenso a una penumbra dorada, que es el rasgo característico del otoño, se pronuncia con más intensidad en otros climas. Los árboles, antes de desnudarse totalmente, cambian de tono en graduación sabiamente progresiva, pasando del verde grisáceo al rosa seco y de éste al otro viejo, hasta arrojar al fin su leve vestidura, con un rumor fino y ligero. "Hojas del árbol caídas, juguetes del viento son", había dicho ya también otro lírico excelso, cuya vena solía correr entre ríos, como la linfa más pura y cantarina re-

bota entre guijarros. Luego llegan, caballeros en las nubes pardas, los vientos silbadores ululantes, y tras de ellos la niebla que arropa el paisaje con velos blanquecinos, y en fin la lluvia pertinaz, que es el llanto con que la naturaleza se despidió de sus galas.

Entre nosotros, con nuestro temperamento muelle y sin aristas, la invasión otoñal es más sigilosa, más matizada, más subrepticia. La percibimos, poco a poco, más con el espíritu que con los sentidos. Una mañana surge con paños monjiles, de tonalidad cenicienta. Es un aviso. Siguen otras claras y alegres; pero ya sabemos que tras de ellas están esperando su turno, para desfilar en conpungida teoría, las demás monjitas. En las tardes, el ocaso comienza a sangrar con fresquí; y el resto del espacio se cubre de violetas tiernamente llorosas. Porque el otoño, — en la tierra como en la vida, — se llama también ternura. Ternura, que significa amor ardiente con un minimum de esperanza, amor sin exigencia, tembloroso de antemano ante el abadono previsto y el sacrificio inevitable.

Tendrose intituló Henri Bataille una de sus últimas piezas, una de las más discutidas. Un hombre "de cierta edad", según la terminología cortesana, "un barbon", como se escribía con crudeza varonil en el lenguaje clásico francés, adora a una mujer buena, inteligente, guapa, refinada, que lo compren-

da, lo mima, inspira su obra, estimula sus energías creadoras, le amortigua los choques, le restaña los rasguños o las heridas. Un buen día, el amante proveyó descubre que ella le engaña con un barbilindo insustancial. Celos, protestas, desgarramiento, ruptura. El hombre, perdiéndola, lo pierde todo, fantasía, voluntad, interés por la existencia. Siente que sus potencialidades no han muerto; pero les falta la gracia luminosa y sugeridora de la sonrisa femenina. Entre secretos rubores e intimas rebeldías, se inicia la transacción cobarde. Es, en el terreno de la psicología, la ley del **primum vivere**. La amada vuelve con las manos desbordantes de mentiras piadosas y complacientes. Cada cual saboreará sus sobras del banquete; ella, la ternura otoñal del gran artista; él, la amistad compasiva de la hembra. Ambos, durante sus sosegados transportes, cerrarán los ojos para no ver la realidad, implacable en su crueidad inconsistente.

Lo que prueba que hay malos otoños y que el hombre debe prepararse para aceptar austeramente los dictados de Saturno. Otoño se llama también melancolía, estampé más arriba). Para los fuertes, melancolía se llama también serenidad.

CABOTIN.

QUERER ES PODER

(De "El Tiempo")

Condesuyos es una provincia perteneciente al departamento de Arequipa, que, como las demás provincias de la república, quiere que en ella sean realidad todas las manifestaciones del progreso. Claro está que el gobierno, preocupado como se halla de todo lo relacionado con el adelanto del país, no la desatiende ni la desatenderá en lo sucesivo, pues ya son varios los beneficios que ha recibido.

¡Pero qué quieren ustedes! Los buenos hijos de Condesuyos acaban de revelar públicamente una nueva virtud en ellos. Es la vehemencia con que desean mucho más de lo que tienen. Y en esto tienen sobrada razón.

—No nos basta—dicen muy seriamente— las obras realizadas. Hay otras de importancia que es preciso que sean llevadas a cabo cuanto antes.

Y dejando a un lado todo romanticismo las enumeran, a fin de exponer así su elevado y práctico sentimiento que ojalá lo tuvieran, cual el que poseen los hijos de Condesuyos, todos los demás pueblos. Vean ustedes por gusto lo que acaban de decirle al Jefe del Estado en un memorial muy meditado y elocuente:

MANCHAS DE TINTA

—Dentro del cuadro de resurgimiento nacional nosotros esperamos los inmensos beneficios de su gobierno mediante la representación del próximo período constitucional de un hombre de bien, de comprobada lealtad al leguismo y de indiscutible espíritu de trabajo y acción.

Y luego, para expresar mejor su pensamiento en pocas palabras, agregan profundamente convencidos de que sus anhelos serán satisfechos:

—Condesuyos quiere tener un representante que se preocupe de hacer sensibles sus necesidades y aspiraciones antes de desnaturalizar su función democrática en fines de menuda política de aldea y que cuente, sobre todo, con la confianza y simpatía de sus electores. lo cual no sucede en la actualidad.

Veamos ahora, por nuestra parte, cual es la actualidad invocada. Para esto hemos tenido que recurrir a una persona bien informada de lo que ocurre en Condesuyos, quien nos ha dicho:

—Puede ser condensada así la actualidad en esa provincia: acercándose las elecciones políticas para la renovación del parlamento nacional los hijos de Condesuyos quieren que

su próximo representante en la Cámara de Diputados sea un hombre a quien, por sus muchos merecimientos, debe quitársele el sombrero.

—¿Hombre! Si se trata de eso . . .

—¿Qué . . . ?

—Que ahí está su actual diputado el señor José A. Villanueva que . . .

No pudo disimular una acentuada sonrisa al interrumpirnos para expresarse así:

—Yo no niego que el señor Villanueva sea una magnífica persona y que también ejerza con brillo sus funciones de representante. Pero resulta que los condesuyanos se han vuelto de la noche a la mañana unos hombres demasiado exigentes y quieren otro diputado que reúna mejores cualidades aún. Y se han echado a buscarlo. Y como quien busca encuentra . . . ¡Pues ya está! El señor Aramburu!

—¿Cuál de ellos?

—¿Cuál ha de ser! ¡Don Andrés A.!

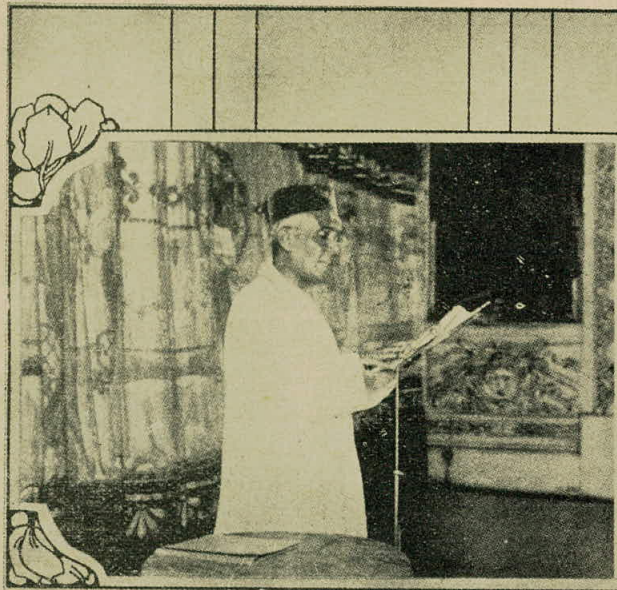
—¿Y cree usted que aceptará?

—Naturalmente. Quiere y podrá. Porque querer es poder.

—Sin embargo . . .

—¿Qué . . . ?

—Hay que esperar qué nos dice la realidad. Si desmiente este viejo refrán. ¡O si lo ratifica!



Con gran éxito se han venido verificando durante los días lunes, martes y miércoles último en la sala del Teatro Municipal las conferencias del maestro y teósofo hindú doctor Carlos Jinajaradasa. A esas conferencias, que abordaron sugerentes temas, ha concurrido crecido público obteniendo su mantenedor un verdadero triunfo.

Reliquias del Coronel Narciso de la Colina



Coronel Narciso de la Colina.

RECIBE EL MUSEO DE HISTORIA NACIONAL LAS RELIQUIAS DE UN HEROE DEL 79

Cabe, dentro de nuestro programa orientado hacia el nacionalismo, la mención de un hecho que entraña honda trascendencia cívica y que acaba de verificarse en el curso de la semana pasada. Nos referimos a la ofrenda que han hecho al Museo de Historia Nacional los descendientes del Coronel Narciso de la Colina, de las prendas que llevara puestas al sacrificar su vida, en holocausto de la Patria, durante la jornada de Miraflores.

En los documentos que, mas abajo, reproducimos, así como por los rasgos biográficos que han sido tomados del archivo de "La Prensa", se comprende el valor de esa página de la historia nacional que protagoniza el Coronel de la Colina en quien se acusan, con vigorosos perfiles, los rasgos inmortales del héroe. El episodio final, cuando empeñado por su amor a la Patria, se niega, inutilizado ya para el combate, a retirarse del sangriento escenario, vertata su varonil carácter y su entereza moral. Al ceder, su señor hijo, don José de la Colina, y las señoritas hermanas de éste, las reliquias que conservaban del padre venerable y grande, dan motivo a la gratitud de todos los que reverenciamos a quienes, con un ejemplo másculo, escribieron los más nobles y perdurables capítulos del heroísmo nacional. Por eso, en las frases con que agradece la ofrenda, el ilustre Director de nuestro Museo, señor don Emilio Gutiérrez de Quintanilla, se interpreta, brillantemente el sentido que, para todo peruano, tiene la entrega de esas prendas.

Figuran ya en ese recinto, sagrado por el soplo de tradición y los méritos invalorable que encierra cada objeto evocador, un retrato al óleo del prócer citado. La guerra, el kepís y el pantalón con que aparece en ese lienzo, son los mismos con que se le ha entregado al Museo de Historia Nacional.

A continuación van las cartas que se han cambiado en esta oportunidad y la breve sinopsis biográfica a que hemos aludido más arriba:

Casa de Ud., 5 de abril de 1929.

Estudios 439.

Señor don Emilio Gutiérrez de Quintanilla, Director del Museo de Historia del Perú.

Ciudad.

Muy distinguido señor:

En nombre de mis señoritas hermanas y en el mío propio, tengo el agrado de dirigirme a Ud. para expresarle nuestros deseos de ofrendar a ese Museo de su digna dirección algunas de las reliquias que conservamos de nuestro malogrado padre don Narciso de la Colina, Coronel del heroico batallón No. 6 del ejército de Reserva, encargado de la defensa del 3er. reducto en los campos de Miraflores, y que rindió su vida en la memorable acción de armas del 15 de enero de 1881.

Si, como espero, el Museo de Historia Nacional está en condiciones de recibir nuestra ofrenda, me será particularmente grato hacer la entrega de los siguientes efectos:

Retrato al óleo del Coronel de la Colina y su uniforme, puesto de kepís, guerrera y pantalón.

Aprovecho gustoso esta ocasión para reiterarme de Ud., Sr. Director, como su muy Atto. y S.S.

José de la COLINA.

Lima, 8 de abril de 1929.

Sr. D. José de la Colina.

Muy distinguido señor:

Contestando a su atenta del día 5, grato me es decir que el Museo de Historia Nacional recibirá con beneplácito las prendas históricas que usted enumera y le ofrece para su conservación y exhibición en él; las cuales pertenecieron a su señor padre, el Coronel D. Narciso de la Colina, valeroso Comandante del reducto No. 3 de la Reserva en la batalla de Miraflores, cuya muerte a la cabeza de su batallón No. 6, combatiendo contra el ejército chileno invasor, no solo fué patriótico sacrificio, sino lección que enseña al futuro como el verdadero armamento de la defensa nacional, no son los pertrechos de guerra, sino las fuerzas espirituales que la cultura crea en cada ciudadano, educando los sentimientos, formando conciencia de derecho, amor patrio de sacrificio, convicción de deberes.

Anticipa su gratitud este Museo por la ofrenda que usted puntualiza, y cuya entrega se hará a cambio de la respectiva constancia. El infrascrito expresa a usted las consideraciones y respetos de su particular estima, al suscribirse como su más Atto. y Obs. S.S.

Emilio GUTIRREZ de QUINTANILLA.

NARCISO DE LA COLINA

Nació en Lima el año de 1839 siendo sus padres el señor José Manuel Feliciano de la Colina y la señora Florentina del Rubí.

Hizo sus primeros estudios en el antiguo colegio que dirigía don Clemente Noel y luego en el Convictorio de San Carlos, siguiendo los cursos de Derecho y obteniendo el grado de bachiller en Jurisprudencia. Hizo su práctica forense en el estudio del doctor Luis Eugenio Albertini Decano del Ilustre Colegio de Abogados.

Marchó a Europa a perfeccionar sus estudios, y durante los años de 1860 desempeñó, sucesivamente los puestos de adjunto y secretario de la Legación del Perú en Francia, Bélgica, Italia y Ecuador.

Concurrió al combate del 2 de mayo del 66, mereciendo que el gobierno le acordara una condecoración.

Cuando estalló la guerra se hallaba en Iquique como Director General de los ferrocarriles de Tarapacá, y fue nombrado Coronel de Guardia Nacional. Perdida toda esperanza de triunfo se trasladó a Arica primero, y después a Lima. Ya en la Capital, después de reiteradas solicitudes del Jefe Supremo se hizo cargo del comando del heroico batallón No. 6 de la Reserva.

Al principiar el combate un proyectil le arrebató el kepís. El coronel de la Colina lo recoge y sube al petri del reducto. Un segundo proyectil le hiere en el brazo, y cuando sus ayudantes y soldados crían que iba a abandonar el lugar de mayor peligro del reducto, le ven erguirse y pronunciar estas palabras: — ¡Viva el Perú! . . . ¡No hay temor! . . . ¡Sus proyectiles no ofenden! ¡Triunfaremos!

Momentos después, cuando el bravo coronel alentaba a sus tropas con la palabra y con el ejemplo un proyectil le cue en el pecho y cae sobre los cadáveres de sus soldados. Sus ayudantes intentan trasladarlo a las ambulancias; pero el héroe se opone enérgicamente. Quiere permanecer en el reducto hasta el último momento. Y se queda allí, viendo caer a sus soldados extinguiéndose lentamente por la gran hemorragia . . . De pronto ve que se ha quedado sólo; que han muerto todos los suyos y que el enemigo penetra en el reducto. Es la última visión de su vida. Un soldado chileno le ultima cobardemente.

El año 1894, con los honores que le correspondían, fueron trasladados los restos del heroico jefe de Miraflores al Cementerio de Lima.

(Tomado de "La Prensa" de Lima de 8 de setiembre de 1908).



— Señor Alfredo Graham.

Ha fallecido en esta capital violentamente el señor Alfredo Graham. La muerte lo arrebató en la plenitud de la vida en la que se hizo querer y estimar por la generosidad, sentimientos caritativos y nobleza de su corazón. De familia respetable de esta capital, hijo del doctor Alfredo Graham. Su desaparición ha dado motivo a las muy sentidas muestras de condolencia que se ha expresado a los suyos.

BANCO ITALIANO

Capital Lp. **800.000.0.00**

Reservas ,, **1.114.612.943**

OPERACIONES DEL BANCO

Descuentos
Adelantos en Cuenta Corriente
Apertura de Créditos Documentarios
Créditos Agrícolas
Cuentas Corrientes en cualquier moneda
Depósito a Plazo y a la Vista
Carta de Crédito para Viajeros
Traveller's Cheque
Compra y Venta de Giros sobre cualquier Plaza
Compra y Venta de Monedas Extranjeras
Cobranzas en toda la República y en el Extranjero
Compra y Venta de Valores Nacionales y Extranjeros
Cobro de Cupones
Depósito y Administración de Valores

SECCION HIPOTECARIA

PRESTAMOS AL TIPO DE INTERES DE 8 POR CIENTO ANUAL

SECCION AHORROS

6 POR CIENTO DE INTERES ANUAL

Mundial

Calle de las Mantas, 152.

Teléfono 88—Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Balnearios: 60 Cts.
En Provincias: 70 Cts.
Suscripción en Provincias:
S. 10 al trimestre.
Número atrasado: UN SOL.

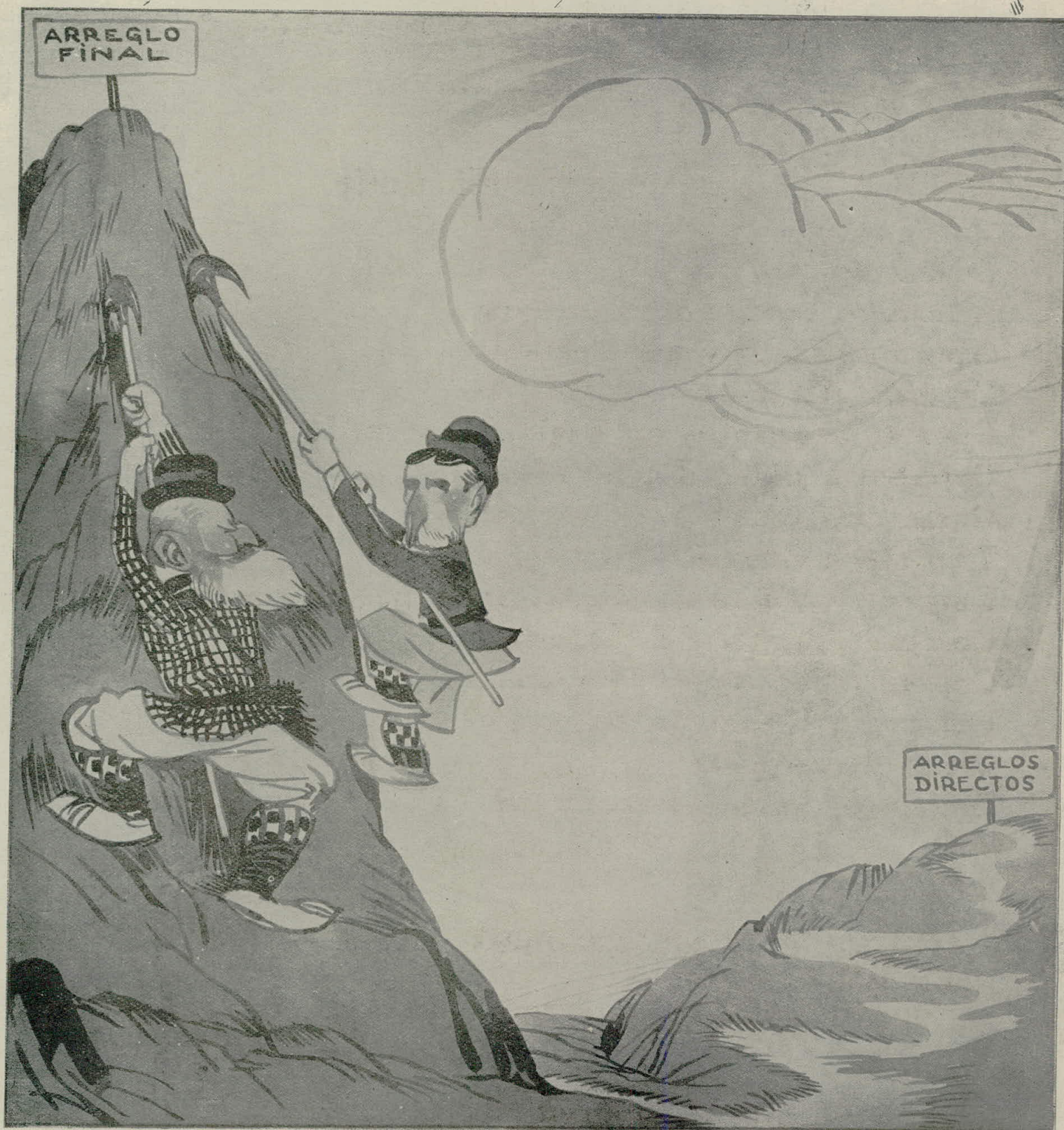
Editores Empresa Gráfica "MUNDIAL"

Director: A. A. ARAMBURU

Año IX

Lima, 19 de abril de 1929.

No. 461.



CORONANDO LA CUESTA ...

¡Métale, don Emiliano,
que es la fé del andarín
ir despacio, piano piano,
pero, llegar hasta el fin!...

Calosario de la Semana

La cuestión internacional.

Las últimas noticias transmitidas por los corresponsales mejor informados, permiten asegurar que llega ya a su período final el litigio del sur y que, por consiguiente, nos encontramos en vísperas del arreglo final de un pleito que ya dura medio siglo.

Parece que el avión español "Jesús del Gran Poder" coronará con el más inesperado de los mensajes su recorrido, pues será nada menos que portador de los prolegómenos del tratado que el Perú celebrará con Chile, tratado mediante el cual se pondrá término definitivo al litigio del Pacífico.

Está, según eso, arreglada la cuestión del puerto propio para Tacna, puerto que se construirá a expensas de Chile en la Yarada, y que, además de eso, se consignará en favor de nuestro país, una cantidad suficiente para un puerto eficiente, para el caso de que el proyectado no sea suficiente, y que por el contrario, sea necesario, llevar a cabo una obra de mayor importancia y eficacia.

Muchas veces hemos manifestado nuestro deseo de que este arreglo sea definitivo y que no se dejen problemas para una saldación futura. Creemos que sería absurdo solucionar el litigio, sobre bases que no fueran inamovibles y de ahí nuestra impresión francamente optimista, cuando, al través de discursos, mensajes, artículos periodísticos, palabras, palpitaciones, se traslucía el fervoroso anhelo de arribar a un final sin ulteriores rectificaciones.

Ese final llega. Lo hemos anunciado desde hace tiempo, pese al pesimismo de algunos; y lo hemos anunciado sin temor, sin titubeos, porque estamos convencidos de que con ello realizamos obra constructora para el porvenir.

El acercamiento peruano-chileno, empezó por obra y gracia de las nuevas generaciones hace casi una década. No pudo ni la diplomacia tradicionalista, ni el sistema de extremo conservadurismo, mantener por más tiempo en un statu quo dañino e ilógico, una cuestión que requería una medicina de urgencia. Las nuevas generaciones abordaron el problema con valentía y miras porveniristas, y todo ello ha contribuido a que en el ambiente vaya cundiendo cada vez con mayor fuerza, la idea de una solución terminante, sin rectificaciones, definitiva. Nos preciamos de haberla anuncia-

do muchas veces, aún cuando los signos externos parecían augurar cosas contrarias. No sabemos, aún hoy mismo, si mañana o pasado se firmará el protocolo respectivo, pero estamos seguros de que a esa solución ha de llegarse de un modo u otro, en este momento o poco más tarde, porque es fuerza que en América desaparezca hasta el recuerdo de viejas rencillas, y porque tenemos los pueblos de América una misión que llenar, misión que exige como ingrediente primario la cordialidad, el entendimiento mutuo y profundo, la amistad de todos los pueblos que formamos el continente hispanoamericano.

Pocos conflictos alejadores tan hondos como el del Pacífico. Muchas veces se pensó que no tenía solución, pero el eco de anhelo juveniles, ha llegado a formar conciencia colectiva y hoy nadie duda de tal necesidad.

Bajo tales auspicios se han inaugurado las nuevas relaciones. El Perú ha mostrado un frente único, esta vez dirigido por los propios gobernantes, y entre ellos, como un símbolo de la renovación ocurrida, por el Presidente que mayor patriotismo ha demostrado en este aspecto, y de cuya buena voluntad y desinterés en tal aspecto no podrá dudar nadie que conozca la política de los últimos veinte años del Perú. Chile, a su vez, ha tenido un régimen de fuerza suficiente para desafiar a los sectores demasiado retradosos, y por lo mismo de imponer la necesidad del porvenir. Y nuncio de tal anhelo y de tal necesidad, ha enviado a un diplomático de la talla de Figueroa Larraín, en quien se aunan, en síntesis simpatiquísima y remarcable, las dotes del político, la gentileza del caballero y la devoción del americano.

No es posible que, así planteada, la solución tarde. Llegará sin duda, y el día que llegue habrá vencido América,—aún a despecho de derechos y de expectativas menores si se las compara con los compromisos del porvenir— una de las etapas más importantes de su historia.

Las conferencias de Jinarajadassa.

El doctor Jinarajadassa ha venido a Lima y ha cosechado, de inmediato, la adhesión entusiasta del público, y su simpatía. Cada tarde ha sido un nuevo triunfo. Al conjuero de la voz suave, de la figura insinuante y sugestiva del sabio hindú, los asistentes a las conferencias del Municipal han ido a aplaudir con fervor a quien aparece ante los ojos de todos como un iluminado, heraldo de algunas nuevas por cierto sumamente interesantes.

Jinarajadassa, profesor de Krisnamurthi, colaborador de Annie Besant, es un personaje de relieves acusados en el mundo no solo teosófico sino científico. Los mejores espíritus de Europa, Asia y América se han inclinado ante él, y no ha sido descabellado el homenaje por que significa el filósofo recién venido, renovación en el ambiente ideológico de los occidentales.

Jinarajadassa ha sostenido ya cuatro conferencias. La más importante sin duda, la cuarta; la más apasionante, la segunda; la más novedosa la tercera.

El premio para los aviadores raidistas.

Se inicia el 24 un nuevo raid, desde Nueva York hasta Lima, siempre bajo la dirección de Martínez de Pinillos y Zagarra. El primero ha sido, muy justamente, hecho capitán de aviación. El segundo sigue siendo teniente de marina. Los dos, aunando sus nombres, su experiencia, su mutua comprensión, iniciarán en breve el raid aéreo de Nueva York a nuestra ciudad. El éxito está descontado desde ahora.

Pero, no queremos dejar de referirnos al suceso, sin una atengencia. Creemos que Zagarra merece también un premio, pues él ha sido un colaborador eficazísimo, si no decisivo, del éxito de Martínez de Pinillos, y los dos han demostrado, no solo audacia, sino paciencia, tesón, voluntad firme, conocimiento, experiencia, y más que todo, amistad, lo cual, solo, sin ningún otro ingrediente es suficiente

mérito para que sea resaltado en este ambiente en que vivimos en el Perú.

Vaya a los dos pilotos nuestro reiterado homenaje, el mismo homenaje que les rendimos semanalmente, cada vez que el cable anuncia, junto con sus nombres, la noticia de un nuevo acierto.

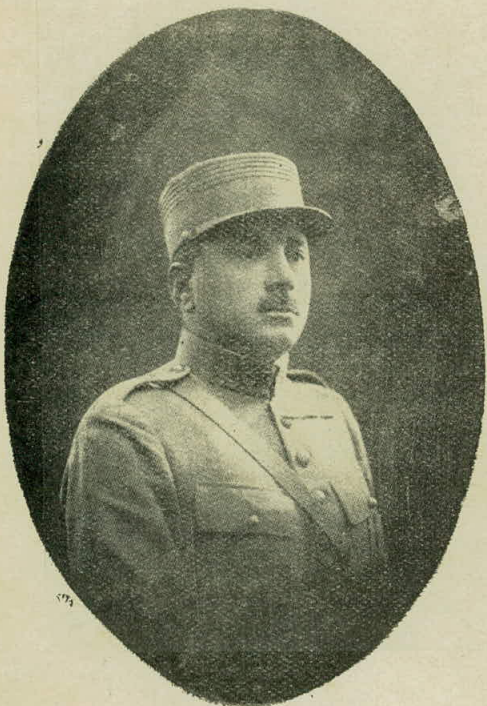
Nuestro aiversario.

Se cumple el 23 el noveno aniversario de MUNDIAL. No creemos con ello haber realizado ninguna hazaña. Hemos llegado a una edad de cierta plenitud, que nos permite confiar en el desarrollo de un programa de innovaciones cada vez crecientes.

"MUNDIAL" no se jacta de ello. Lo constata, y toma nota de él, para confortarse y prometerse a sí mismo la continuidad de la jornada. Un periódico de nueve años significa ya algo en el Perú. En el peor de los casos, su voz ha sido insistentemente y periódicamente escuchada y ha llegado a formar núcleos de simpatizantes, cuando no de adeptos.

Nos dirigimos a los primeros, a los simpatizantes, para pedirles que recorran las páginas de nuestra colección. En ella se verá que los nueve últimos años, han significado para nosotros una óptima cosecha intelectual. Hemos presentado valores nuevos, hemos cogido las únicas polémicas que han agitado el ambiente intelectual durante los últimos tiempos, hemos buscado voces del extranjero, de provincias, reuniéndolas en un solo haz, hemos trabajado a base de producción nacional, casi exclusivamente, procurando que el escritor adquiriera la beligerancia que merece. Hemos cumplido nuestro deber.

El aniversario significa, por eso, ocasión para prometer al lector mayor empuje. Desde ahora le aseguramos nuestra firme resolución de renovar cada vez en mayor progreso nuestros servicios y en escuchar atentamente las palpitaciones del alma nacional. Y para ello, una vez más, desde el pórtico, rendimos nuestro homenaje, al fundador de esta casa y del periodismo moderno en el Perú, a Andrés Avelino Aramburú, que fundó "La Opinión Nacional" en 1872 y que desde la tumba sigue señalándonos un camino.



Señor Coronel J. Carlos Gómez, distinguido jefe de nuestro ejército, a quien ha conferido el Rey de España la Medalla de la Paz de Marruecos y el Presidente de la República de Bolivia la condecoración del Cóndor de los Andes



El piloto Carlos Martínez de Pinillos vistiendo el uniforme de capitán de aviación, grado al que nuestro gobierno ha querido asimilarlo para incorporar al ejército su competencia profesional y sus altos méritos.

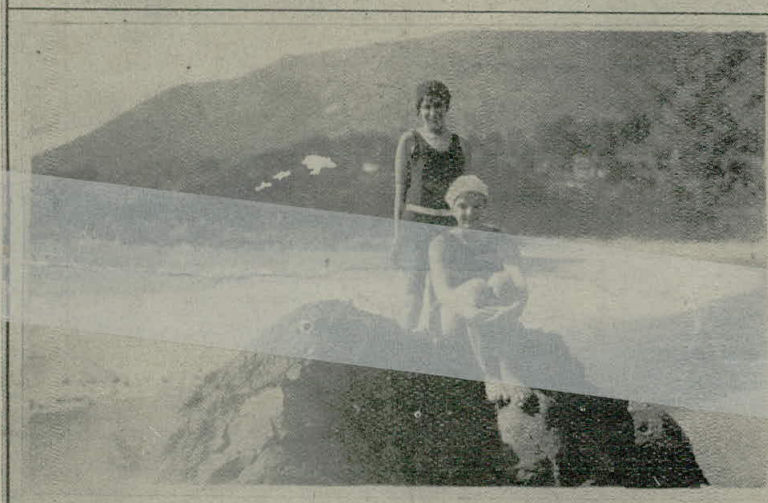
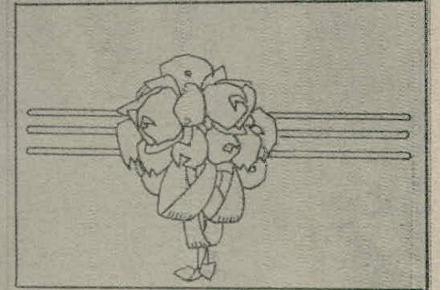


EL BANQUETE OFRECIDO AL DIRECTOR DE "LA PRENSA"

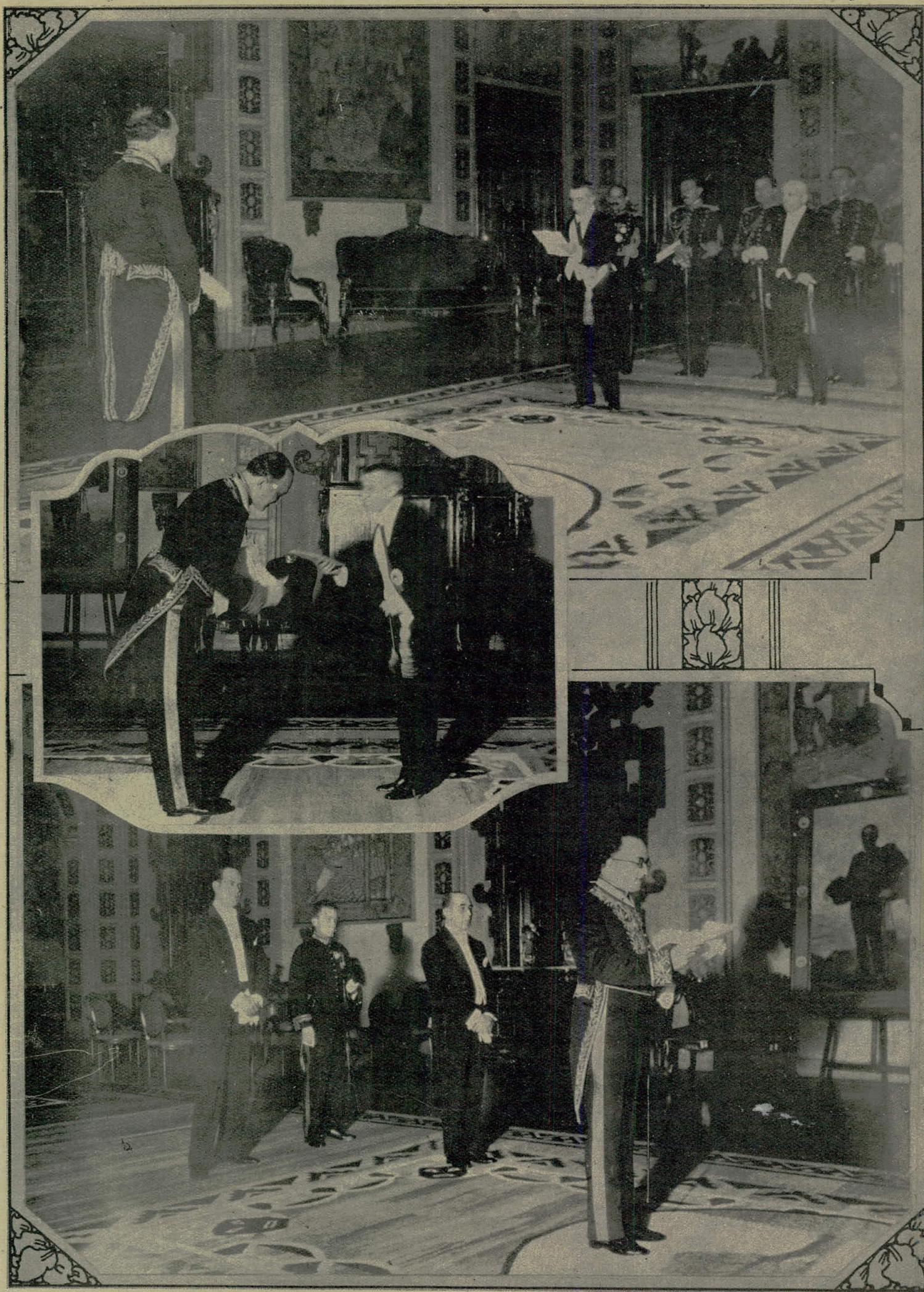
Se reunen en esta plana distintos aspectos del gran banquete con que los empleados del diario "La Prensa", los representantes de los periódicos locales y amigos íntimos agasajaron el domingo último al señor Guillermo Forero Director de aquel importante rotativo. La fiesta tuvo por objeto complimentar a ese brillante periodista con motivo de la celebración de su cumpleaños y obtuvo el éxito singular que estas fotografías evidencian.



En el Palacio de Torre Tagle se realizó el domingo la ceremonia de la entrega al doctor Pedro José Rada y Gamio, presidente del Consejo de ministros y Canciller de la República, del diploma de socio honorario y benefactor de la Compañía de Bomberos "Grau" No. 1 del Barranco. La entrega fue hecha por una comisión de miembros de esa entidad y pronunció el discurso oficial el presidente de la Compañía "Grau" señor Fernando Rodríguez Soto. A ese discurso respondió el doctor Rada y Gamio con bellas palabras de agradecimiento. Esta fotografía presenta un detalle del homenaje.



Tras estas fotografías detalles del veraneo en las playas de Sapallal de conocidos elementos de nuestra sociedad. En la fotografía y de izquierda a derecha figuran: 1—Señoritas Gabriella Miller, Maco Málaga Inés Subercaseaux y Gabriela Miller; 2—Señora Violeta Miller de Correa, esposa del Consejero de la Embajada del Perú en Santiago, y señoritas Gabriela Miller, Maco Málaga y niño Jorge Correa Miller; 3—Señora Violeta Miller de Correa, y niños Javiercito y Violetita Correa Miller; 4—Señoritas Isabel G. Harmann y Gabriela Miller; y 5—Señora Violeta Miller de Correa y niñita Violetita Correa Miller.



LA RECEPCION DEL NUEVO MINISTRO DE VENEZUELA

Se realizó el viernes pasado en el salón de actuaciones del Palacio de Gobierno la recepción oficial del nuevo Ministro de Venezuela, Excmo. señor don Andrés Eloy de la Rosa. En ese acto se cambiaron entre el diplomático venezolano y nuestro Presidente cordiales discursos. Estas fotografías detallan diversos aspectos de la ceremonia.



COCKTAIL Y FIESTA CRIOLLA

Los gentiles vizcondes de Lyrot agasajaron recientemente a un distinguido grupo de damas y caballeros que veranean en La Punta con un delicioso cocktail y unas exquisitas viandas criollas. Tan simpática fiesta tuvo por escenario "El Perroquet" y durante su grato curso atendieron los oferentes a sus invitados con la cordialidad y magnificencia que les es proverbial.



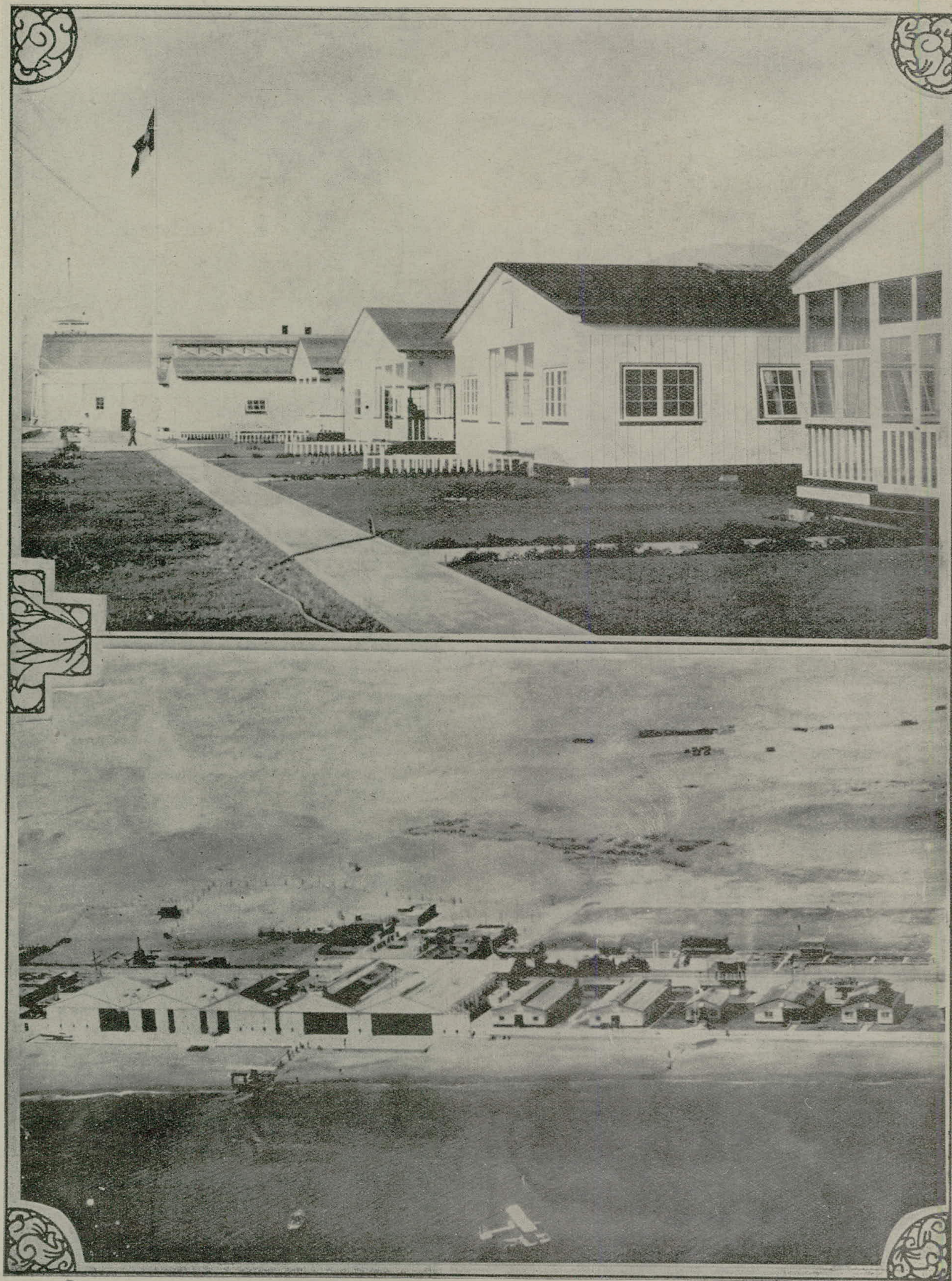
EN EL CASINO DE ANCON

Obtuvo un simpático éxito la comida cabaret organizada para la noche del sábado 13 por los entusiastas dirigentes del Casino de Ancón. Distinguidas damas y caballeros participaron de la fiesta para cuyo mejor brillo se decoró el salón del casino con artísticos adornos de flores y luces y se contrató una magnífica orquesta. En estas fotografías recoge MUNDIAL diversos aspectos de aquel brillante suceso.



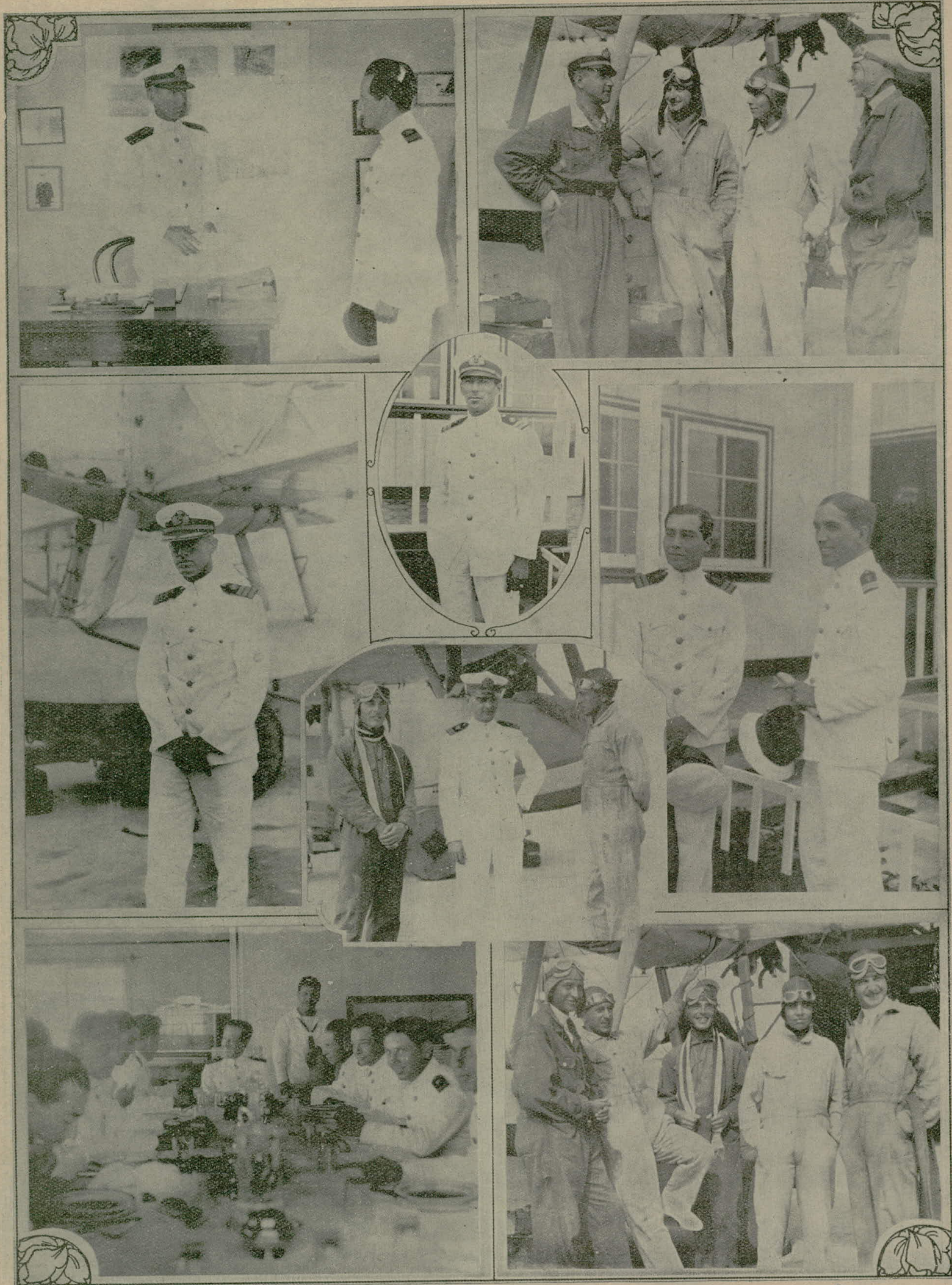
LA CORRIDA DEL DOMINGO

Fué un éxito para Pepito Mejías "Bienvenida" la corrida del último domingo; y lo fué porque supo desarrollar ante los dos novillos del cruce de Parladé que le tocaron una brillante faena, faena de torero cuajado con todos los recursos y la sabiduría de los maestros. Junto con el muchacho actuaron los matadores Chanito, Pepete, Carralafuente y Santiago. De los cuatro nada se pudo sacar en claro porque . . . mejor es no meneallo.—Instantáneas de J. E. Campbell.



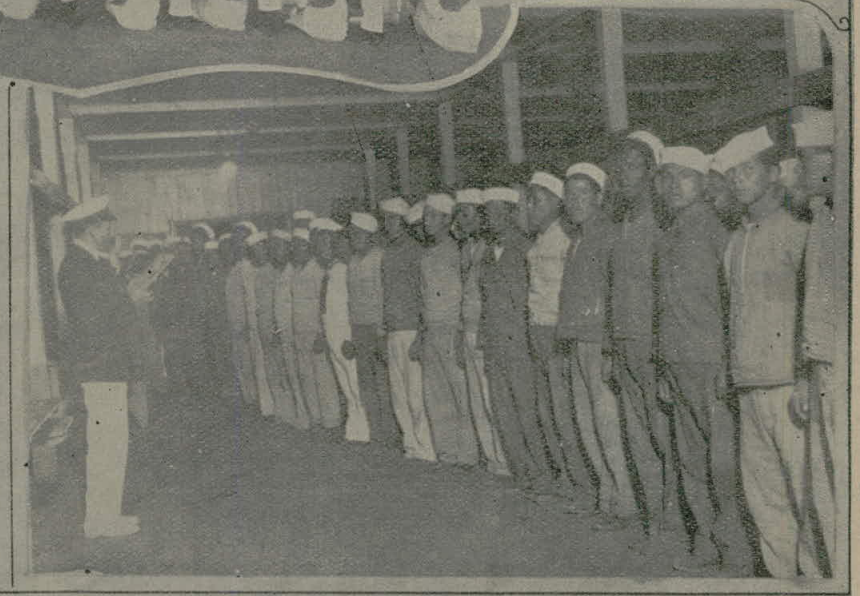
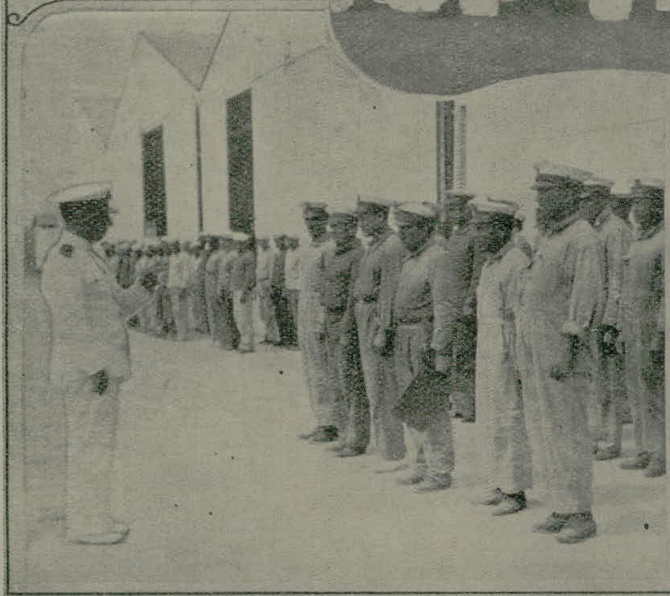
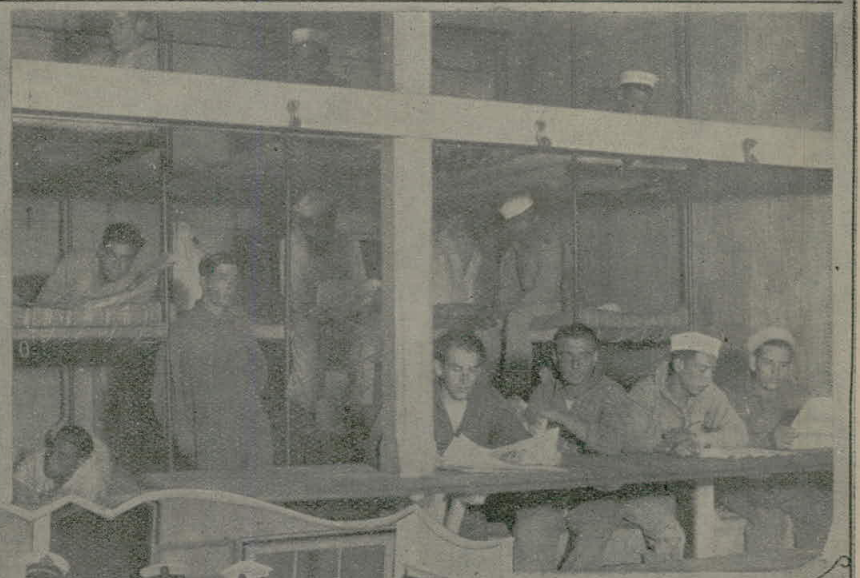
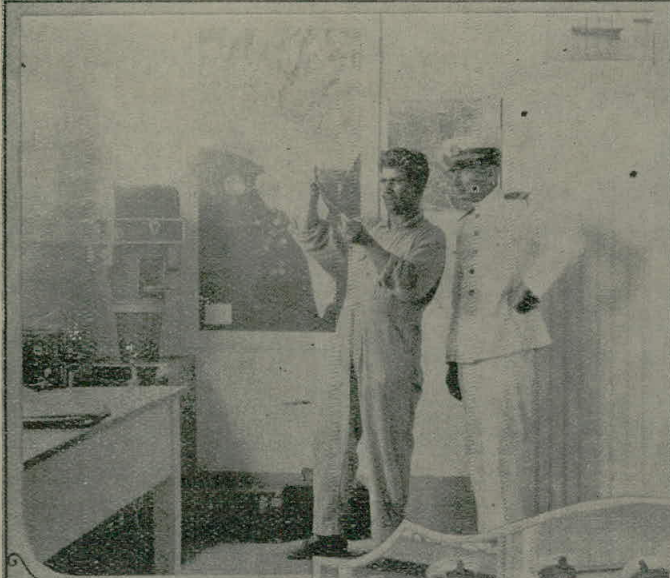
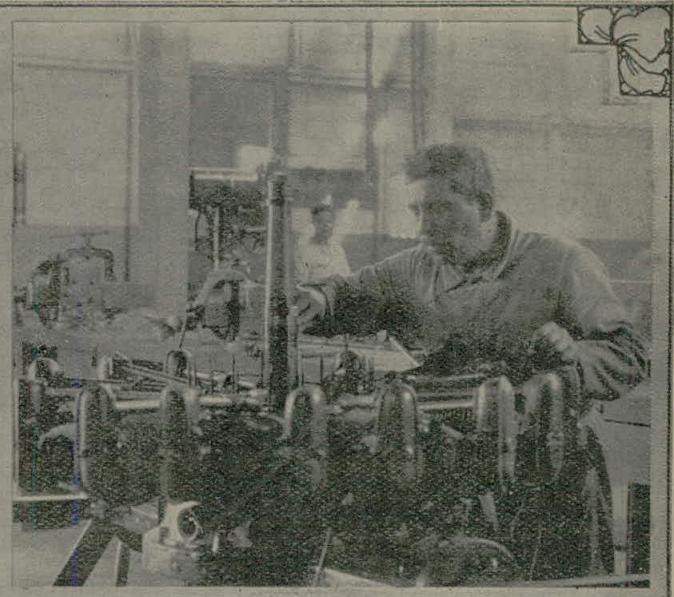
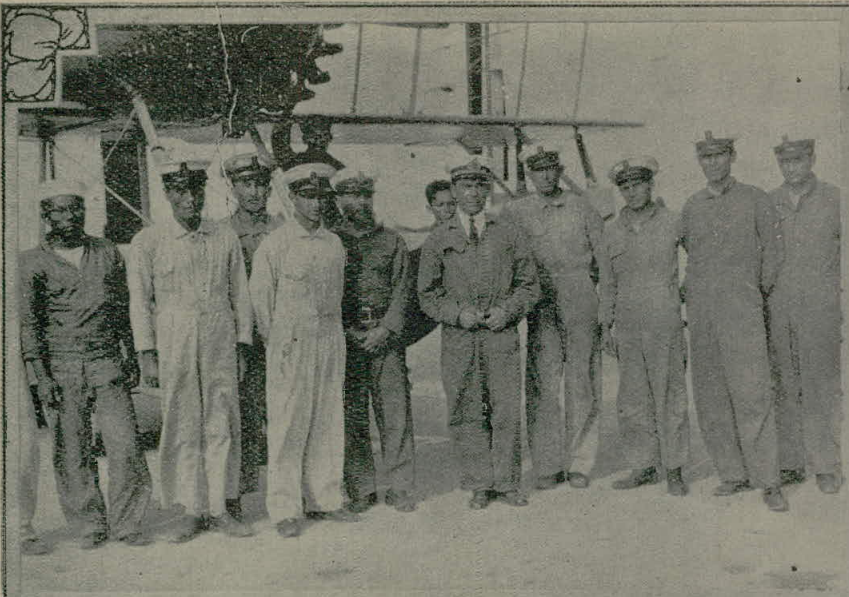
UNA VISITA DE "MUNDIAL" A LA ESCUELA DE HIDROAVIACION

Estas "casitas blancas, en miniatura, verdaderos nidos de paloma" son nada menos que los pabellones en que se albergan, los jefes, oficiales y alumnos del servicio de Hidroaviación. Puede apreciarse el orden de su distribución y la vecindad en que están de los hangares y talleres lo que dice del contacto inmediato en que están con el elemento mecánico de la profesión.



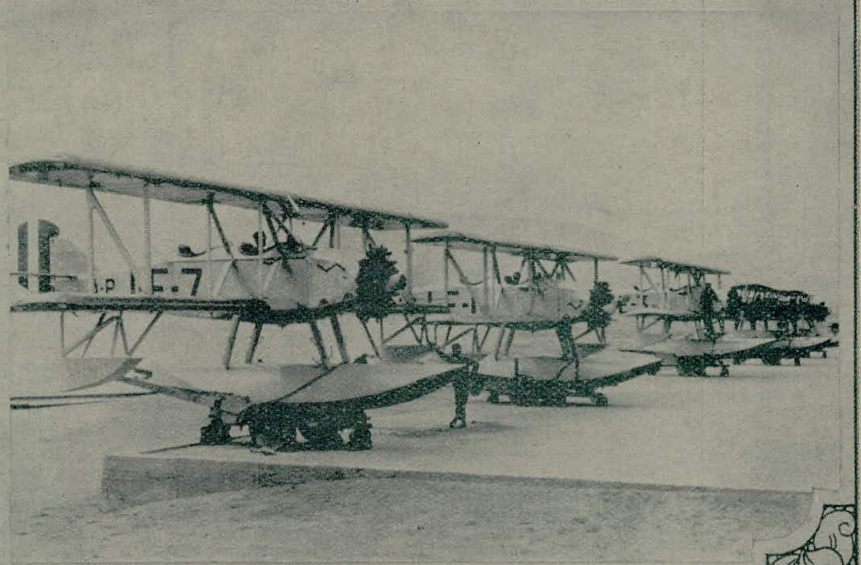
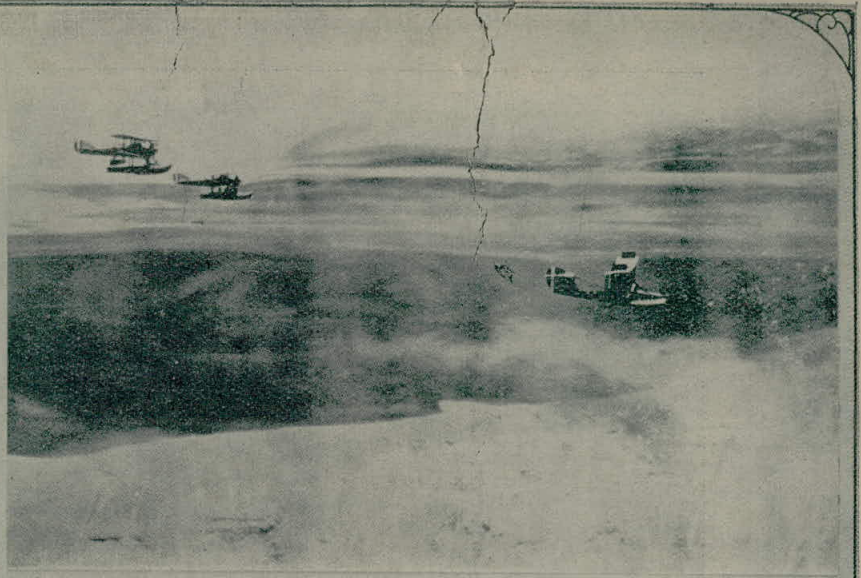
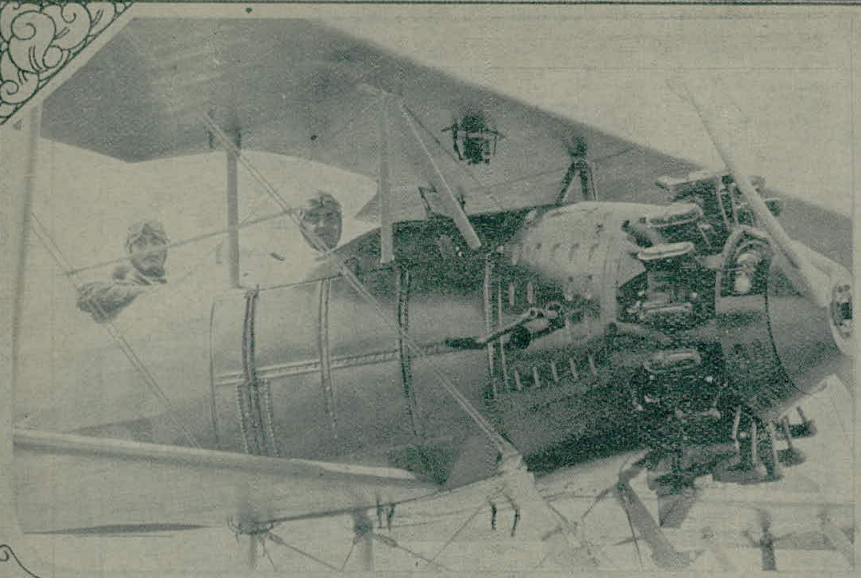
UNA VISITA DE "MUNDIAL" A LA ESCUELA DE HIDROAVIACION

Nuestros lectores apreciarán en esta página que apesar de ser el Comandante Wyatt gran amigo del personal a sus órdenes, es el jefe que en actos del servicio exige enorme disciplina. También podrán ver al Teniente Washburn satisfecho de verse rodeado por sus alumnos de vuelo que le escuchan con gran satisfacción; al Teniente Villanueva, maquinando como se hace de otra copa . . . para su equipo de foot-ball; al Teniente La Jara que piensa en algo muy grave; a los médicos del servicio que no parecen seguir las evoluciones de ningún avión sino más bien contemplar a alguna ondina; para finalmente admirar las caras que el personal pone antes y después del yantar

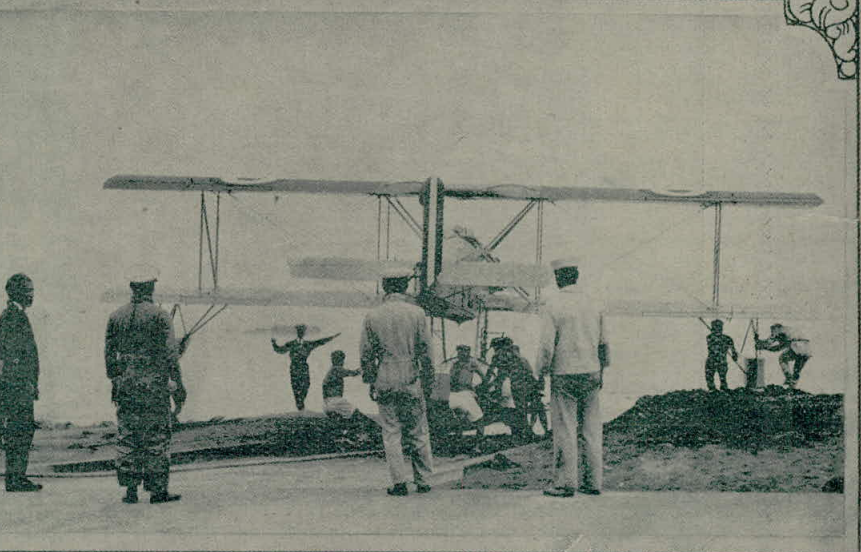
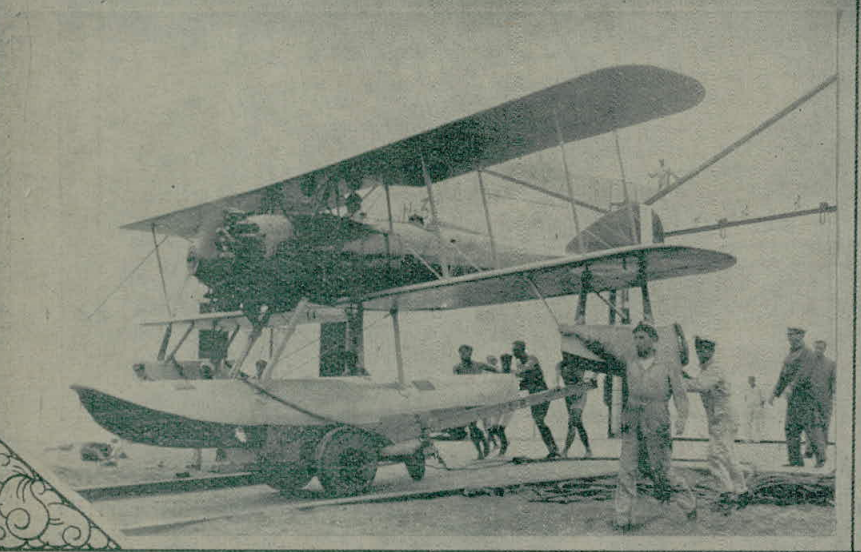


UNA VISITA DE "MUNDIAL" A LA ESCUELA DE HIDROAVIACION

El personal de mecánicos rodea al Teniente Zamudio y posa para MUNDIAL, apreciándose a Lavalle uno de los "decanos" del servicio en plena labor. Corresponden las últimas vistas a la sección fotografía; a la hora de lectura en que los marineros se solazan en la contemplación de revistas que entienden y no entienden, pues se las dan hasta en inglés, a una exhibición de los trofeos ganados por el servicio y las dos últimas a la distribución del trabajo diario y academias al personal subalterno. Que conste que en la última vista la desatención del personal se debe a la presencia del fotógrafo.



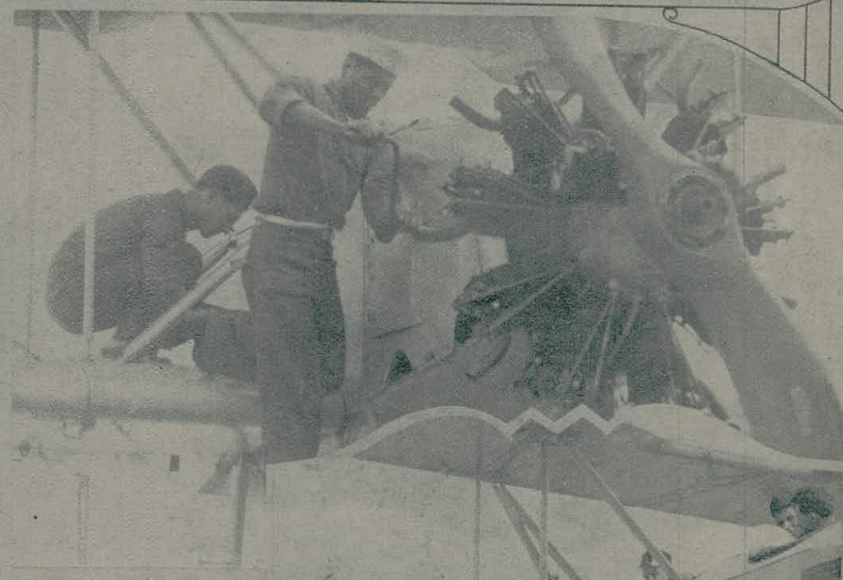
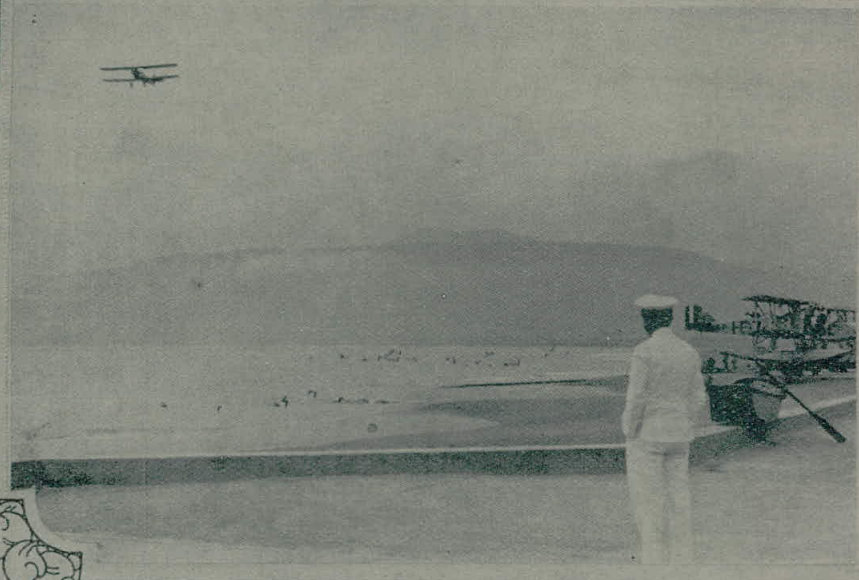
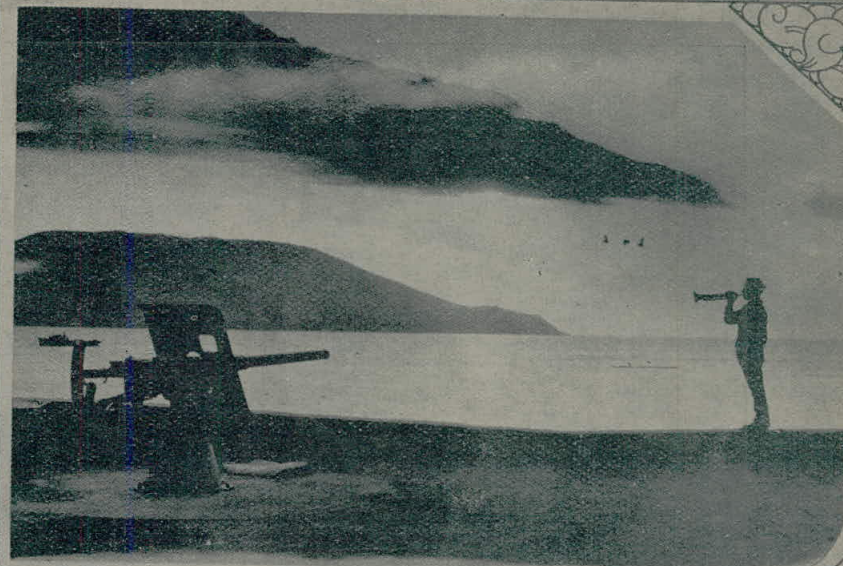
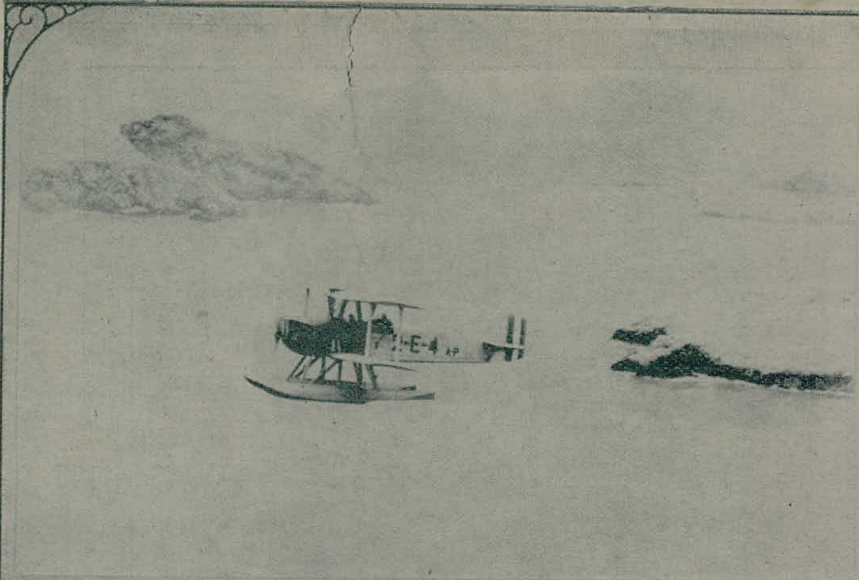
La Hidroavión



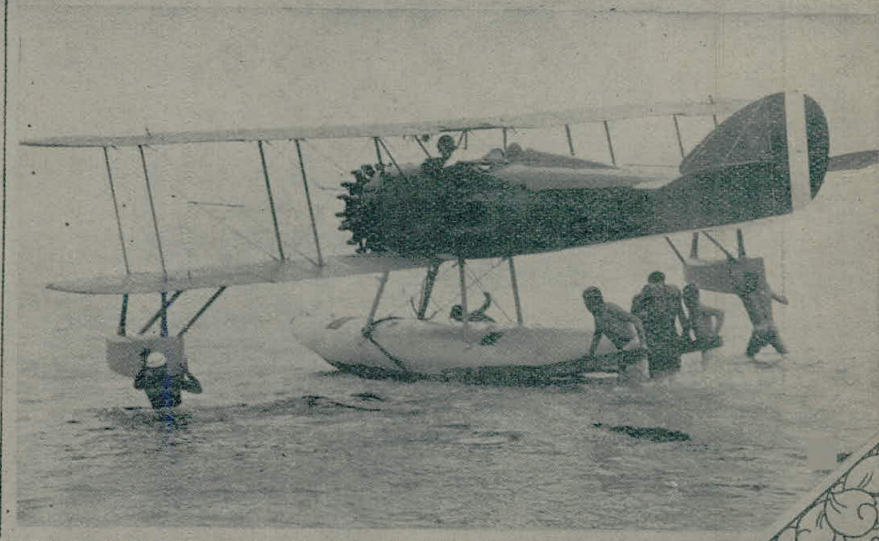
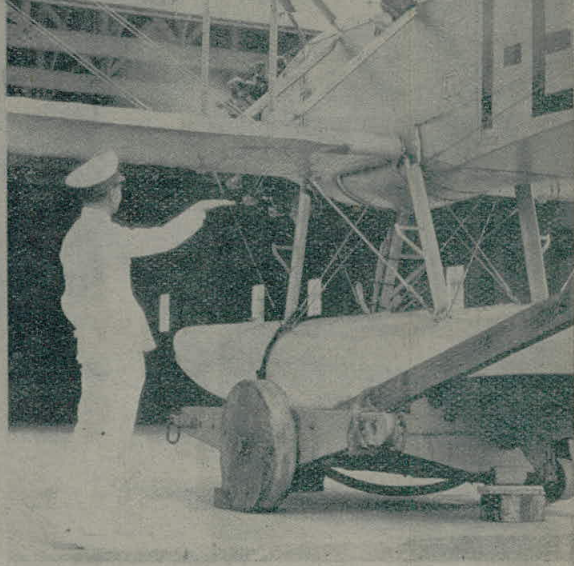
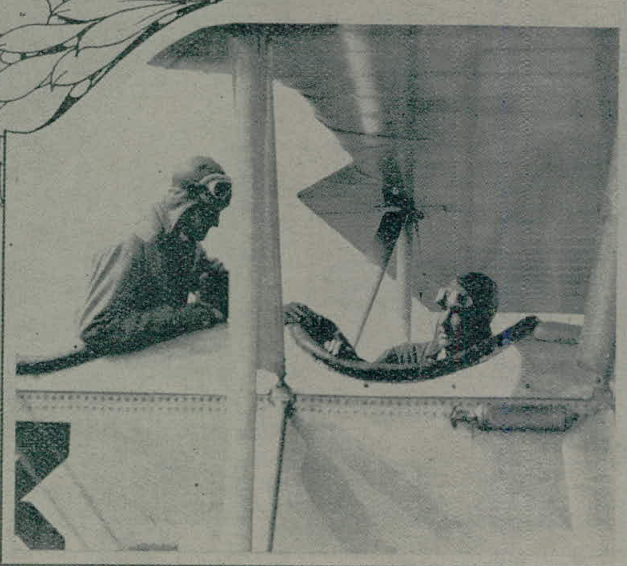
MUNDIAL sorprende a la Escuela de Hidroaviación en diferentes aspectos de su diaria actividad; que se descompone en las prácticas de vuelo de los alumnos de la nueva promoción; ejercicios de ametralladoras efectuadas

por los observadores; vuelos en escuadrilla y las faenas que hay que ejecutar para meter y sacar del agua a los hidroaviones. La nitidez de nuestra información gráfica permite apreciar el magnífico estado de conservación

del material; el entusiasmo personal trabaja, al mismo tiempo, la limpieza y conservación de los paisajes de Ancón. Sobresale la vigilancia de guardia toca "silencio"



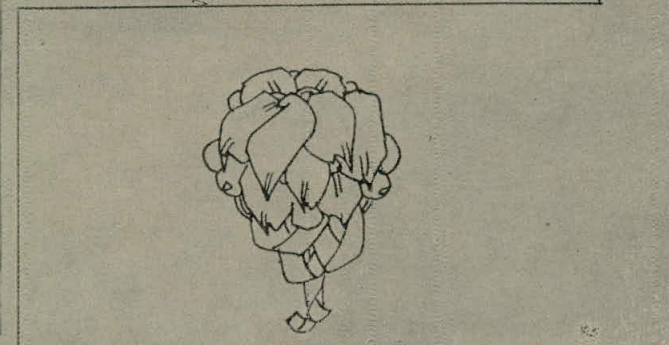
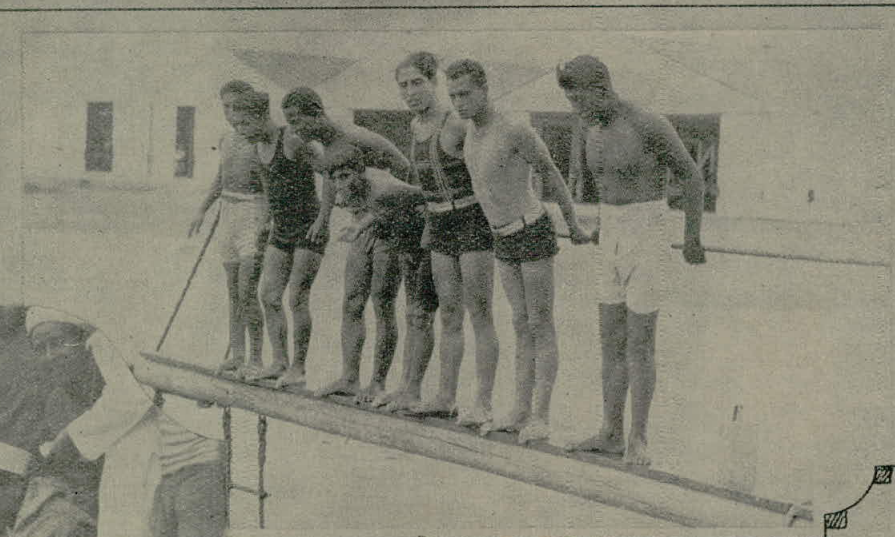
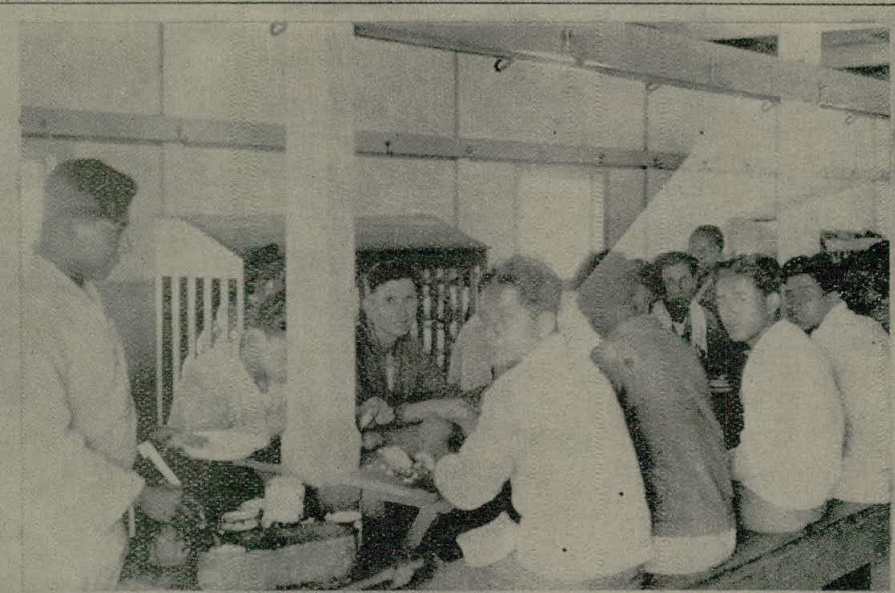
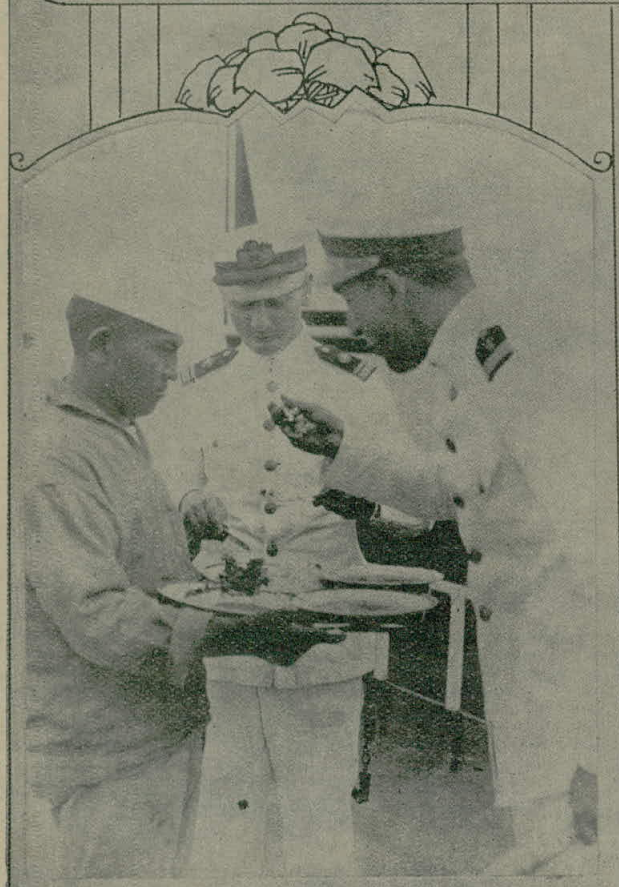
Escuela de Aviación de Tucumán



smo con que todo el mo tiempo que la her- que ofrece la bahía de sta en que el corneta lo" para que el perso-

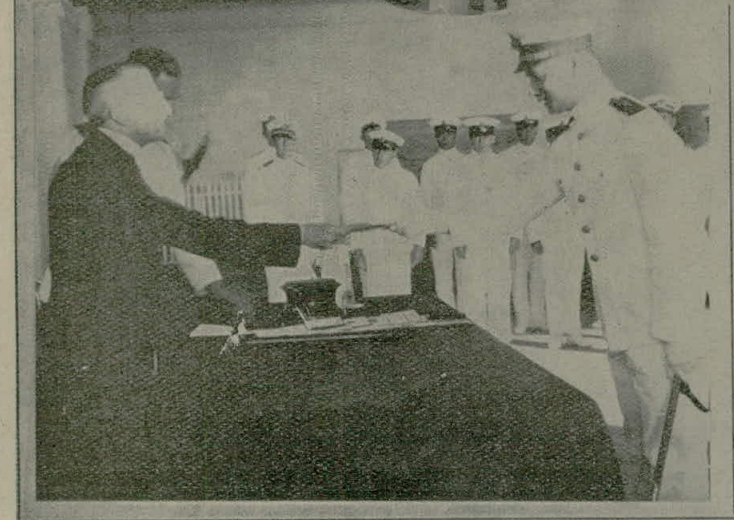
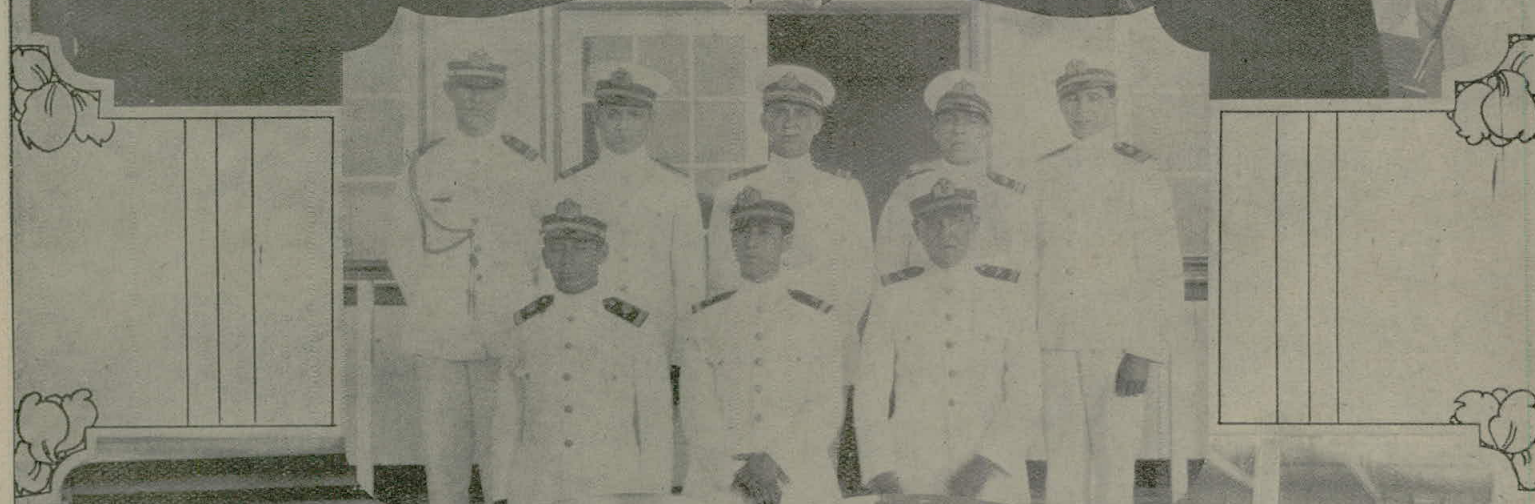
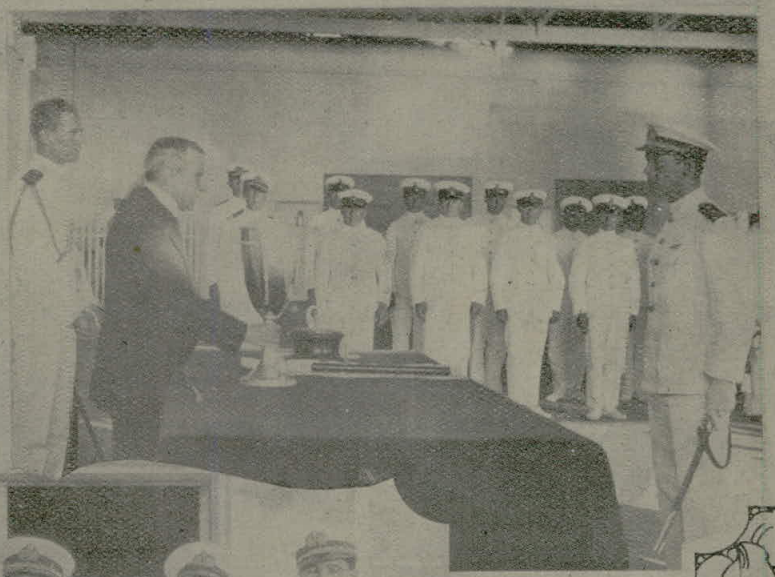
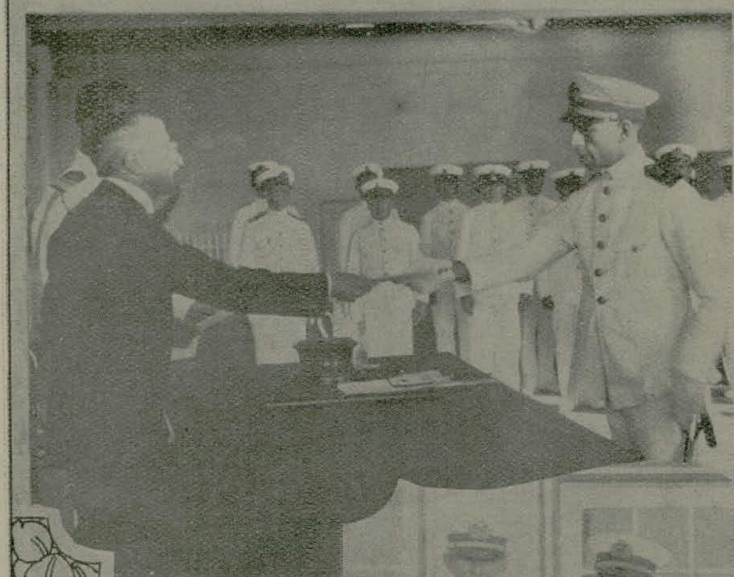
nal subalterno, tras las fatigas del día, se entregue al sueño que al reparar sus fuerzas hace que amanezca plétórico de entusiasmo para principiar de nuevo su vida, que pudiera creerse monótona por la igualdad de sus activida-

des, pero que no lo es, pues que todos los días los ejercicios de los pilotos son distintos y hasta la Naturaleza con la variación de sus aspectos metereológicos hace que cambie el escenario en que ellas se verifican.



UNA VISITA DE "MUNDIAL" A LA ESCUELA DE HIDROAVIACION

Quién fuera marinero. La verdad que esta página es un éxito para nuestro fotógrafo, pues no se ha conformado con sacar a la gente "hablando" (se sospecha que le regatean a la frutera) sino que ha habido persona que siente el olorcito que despiden las ollas. El oficial de guardia y el médico de turno deben de probar la bondad de los alimentos, que debe ser muy grande cuando parecen querer terminárselas.



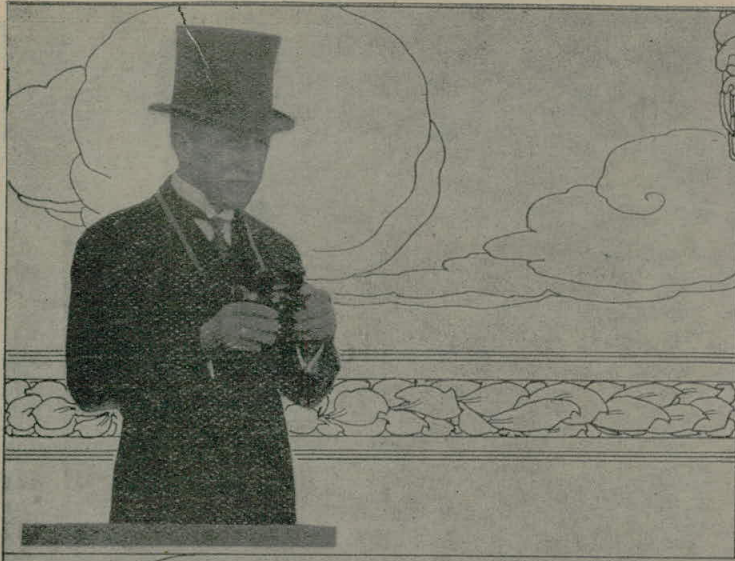
UNA VISITA DE "MUNDIAL" A LA ESCUELA DE HIDROAVIACION

El señor Presidente de la República llega a Ancón y responde los saludos con su habitual sonrisa, deteniéndose breves momentos a departir con las chicas que veranean en ese lugar. Se ve en esta página los momentos en que los Tenientes Segundos Maguiña y Montes reciben sus brevets y el Teniente Primero Zamudio la copa "Presidente de la República" en que consiste el premio anual de eficiencia que ha correspondido en esta ocasión al departamento de vuelos. Las caras serias que se ven en el grupo no armonizan con el monto de la gratificación que se trae consigo el brevete; tal vez piensan en que van a hacer con ellas. Corresponde la última vista a reducida pero selecta concurrencia que asistió a esa ceremonia que se verificó en uno de los hangares de la Escuela.



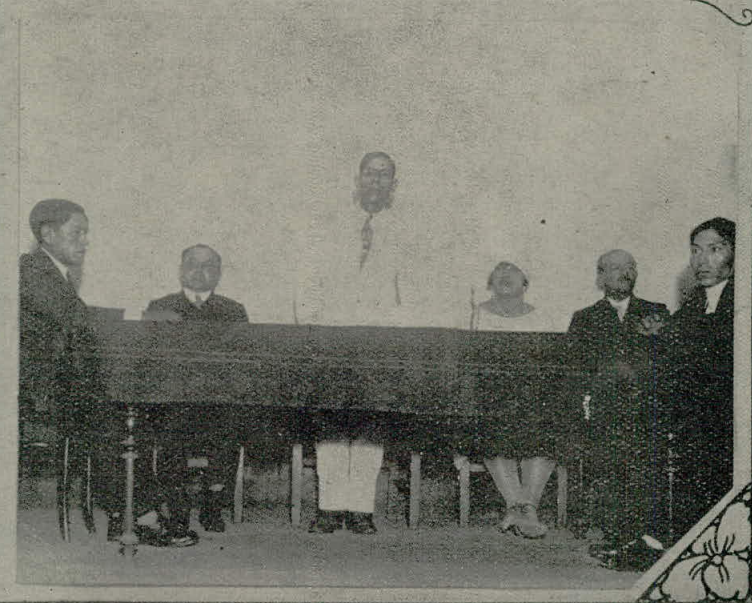
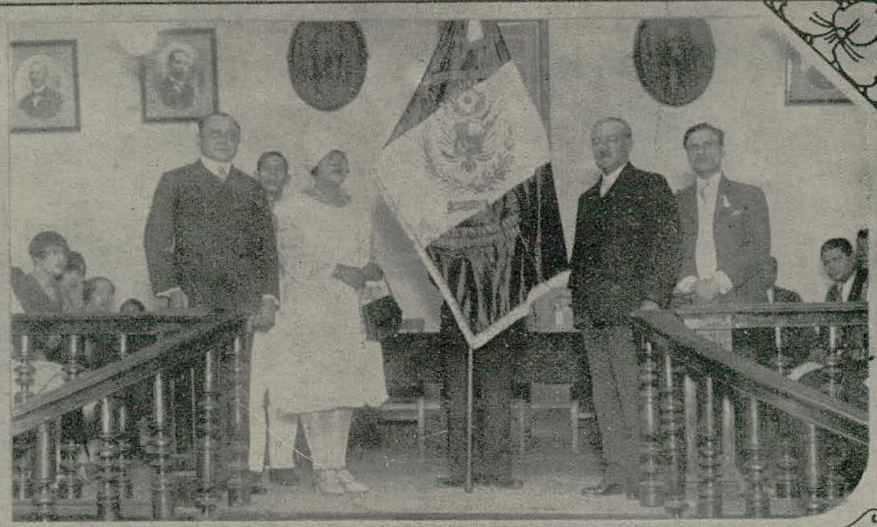
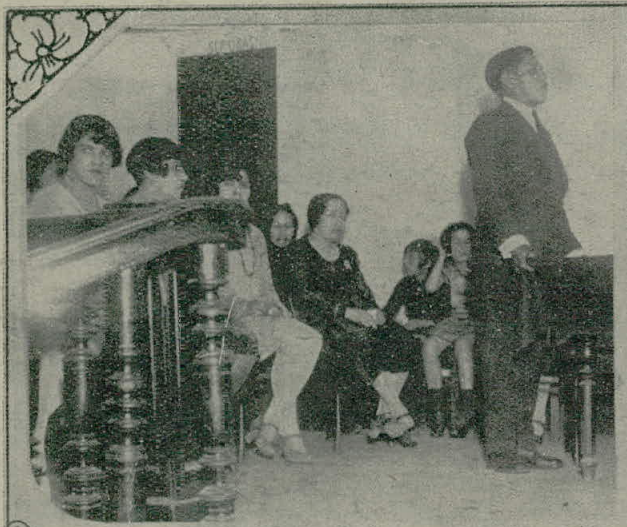
TARDES DEL HIPODROMO

Con el gentil concurso de un nutrido y brillante público social se inauguró el domingo la temporada hípica del corriente año. Las Tribunas del Hipódromo de Santa Beatriz recibieron a la más elegante y entusiasta concurrencia y se inició así, bajo los mejores auspicios, el programa anual del Jockey Club.—Instantáneas de J. E. Campbell.



TARDES DEL HIPÓDROMO

Tanto en las instantáneas que decoran la anterior página como en ésta figuran atrayentes detalles de la concurrencia social a la fiesta hípica de inauguración. Al lado de nuestras gentiles damas se destaca la silueta de nuestro egregio Presidente, a cuyo entusiasmo por el deporte de las carreras de caballos debe mucho el actual auge de ellas en nuestra capital. El programa de la reunión comprendía siete pruebas que dieron margen a otros tantos éxitos.—Instantáneas de J. E. Campbell.



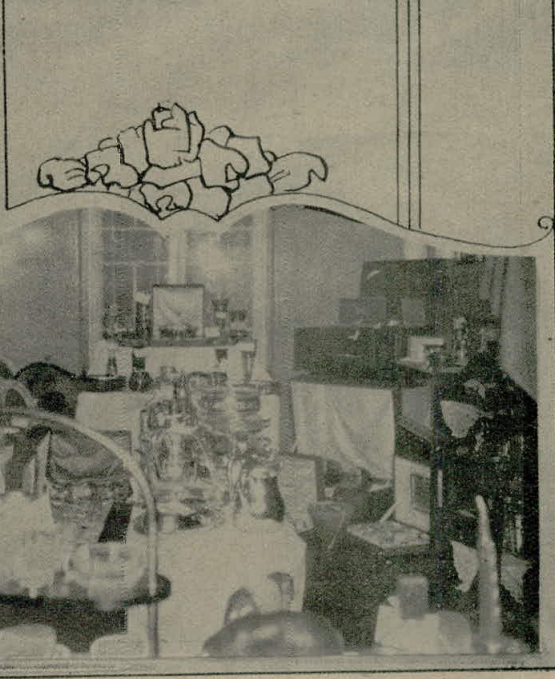
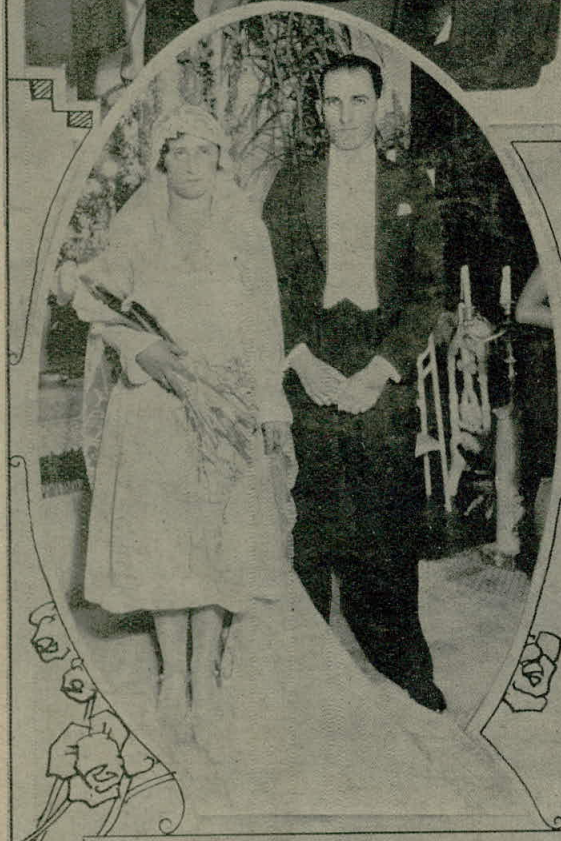
FIESTA OBRERA CONMEMORATIVA

Se realizó en la tarde del domingo una interesante actuación y fiesta social organizada por el Gremio de Molineros y Fideleros con el objeto de solemnizar la ceremonia de la renovación de cargos de su mesa directiva. La actuación estuvo muy concurrida y se llevó a cabo en el local de la Confederación de Artesanos.



El sábado 13 del presente, se realizó la velada con que el Centro "Unión de Chauffeurs", conmemoró el XIII. aniversario de su fundación. Con la asistencia de la totalidad de los socios Honorarios se dió comienzo a la actuación, bajo la presidencia del presidente honorario, señor Eduardo Dibós D. dándose cumplimiento al programa, habiendo hecho pública la concurrencia su complacencia por el notable progreso adquirido por el Centro en el período de 1928-29, según consta en la memoria leída por el presidente saliente, señor Leandro Tapia G.; terminada la actuación se dió comienzo al baile, que se prolongó hasta la madrugada, habiendo sido atendidos los concurrentes en un bien servido bar. Damos los siguientes gráficos de la fiesta: 1) El nuevo directorio que regirá los destinos del Centro en el período 1929-30; 2) El presidente electo, señor Carlos Richardson, dando lectura a su discurso-programa, el que fué muy aplaudido por las iniciativas que bosquejó; 3) El presidente honorario, señor Eduardo Dibós D., leyendo su discurso, que al mismo tiempo fué una lección para los cultores del volante en lo que respecta a la observación de los reglamentos y cuidado de la vida del peatón; 4) Vista de los asistentes a la actuación; 5) El presidente saliente, señor Leandro Tapia G., dando lectura a su brillante memoria del año institucional 1928-29, en la que comprobó los frutos de una buena administración basada en la economía y honradez.

Enlace +
Elguera =
Cantuarias.



ENLACE ELGUERA-CANTUARIAS

Se verificó el sábado pasado el matrimonio del señor Manuel Elguera Mac Parlin con la señorita Amalia Cantuarias Zevallos. La fiesta nupcial, que fué estrictamente privada, fué apadrinada por el señor Manuel Elguera y por la señora Amalia Zevallos de Delgado. La novia ha recibido valiosos y ricos presentes de boda.



Pronto admirará el público de Lima en la Sala del Teatro Forero la más emocionante y bella de las películas. Nos referimos a la cinta "Y . . . el mundo marcha", soberbia producción cuyos papeles centrales están a cargo de Eleonor Boardman y James Murray, dos astros de la cinematografía americana. "Y . . . el mundo marcha" se reputa como la obra de mayor emoción humana que ha producido el cine.



UN BRILLANTE AGASAJO

En su lujosa mansión de la Avenida Brasil agasajaron el miércoles los vizcondes de Lyrot con una comida al Embajador de Estados Unidos, Excmo. señor Alexander P. Moore. La fiesta fuvo el aristocrático y fastuoso sello que distinguen a todas las que ofrecen los gentiles nobles agasajantes. Junto con el Excmo. señor Moore participaron de la fiesta un grupo de conocidos elementos de nuestra sociedad.



EN HONOR DEL EMBAJADOR ARGENTINO

El señor Miguel Angel Capuano, distinguido caballero argentino que es huésped de nuestra ciudad, ofreció la noche del martes un banquete al Embajador de su país Excmo. señor Jacinto L. Villegas y a su esposa la señora Elena H. de Villegas. Se realizó el brillante agasajo en el Country Club y fueron invitados, además de los ilustres agasajados, distinguidas damas y caballeros de nuestra sociedad. Durante el banquete se organizó un animado baile.

Carta de Mariabidilla

Han caducado los baños de mar. Sin embargo el sol sigue calentando esta oficina y una plan de economías estricto ha cortado los hilos del ventilador. Todo esto, mejor dicho nada de esto, tiene razón para estar aquí escrito, pero como llena espacio . . . No negarán ustedes que por lo menos, soy un hombre franco. Sí, en estos tiempos en que los libros en castellano hay que leerlos con diccionario, a la palabra franqueza se le ha dado un nuevo uso para significar falta de vergüenza.

De este modo, falto de vergüenza, sinvergüenza, soy yo que sigo llenando espacio en el papel y tiempo tuyo, con estas divagaciones.

Pero ya están cansando verdad? Por supuesto. (Y yo sigo con mi lata) Pues entonces vamos a hablar de cosas útiles. No puede ser: si una cualidad le reconozco a esta sección es la de hablar de inutilidades. Entonces, hablemos de algo. Ahora sí.

En la Universidad generalmente, no se ven sino universitarias. Quiero referirme al bello sexo o sexo flaco de acuerdo con la moda. Y ahora, hecha ya la aclaración puedo repetir sin temor a herir el orgullo de algún futuro doctor en letras, que hasta ahora en la Universidad Mayor no se habían visto sino universitarias. Porque la universitaria es un caso digno de estudios freudianos. Pero resulta que a plena sombra de arqueras sanmarquinas y hasta tuteándose ya con Juanito el portero, me he encontrado con tres muchachas a quienes hago yo el favor de no llamar alumnas, menos aún camaradas.

Ustedes comprenderán que ellas no piensan militar en las filas universitarias, no serán unas universitarias tipo, ni unas universitarias tipas. (No sé qué aconseje la Academia en este caso. A ellas se lo dirá pronto el doctor Huidobro, catedrático de bien hablar, escribir y rezar en Castellano). Resulta que la frecuencia de intelectuales en el apacible Mi-



Señora Alicia Elmore de Silva, cuyo fallecimiento ha producido en nuestra sociedad muy hondo pesar. La extinta fué esposa del señor Juan Emilio Silva y hermana política del señor Faustino Silva. El día 24 de este mes se dirán misas en sufragio de su alma, en la Basílica de La Merced.

raflares, el trato asiduo de quien es hoy su decano y de otros codiciables maestros de literatura, las ha impulsado a intelectualizarse, a cultivarse, a culturizarse, a ilustrarse, a enciclopediaconvertirse. Y no está mal. "Eso está bien", como suele alguien, que es alguien, fallar.

Yo las saludé con una gran sorpresa que se tradujo en un lacónico:

—Buenos días.

—Buenos días, me contestaron.

—Buenos días, repetí.

—Buenos días, volvieron a decirme.

—Buenos días, dije por tercer saludo.

—Buenos días, fué la respuesta de María Virginia, porque tal por sí no sabes es su nombre de pila. Además Bebe, es un nombre que no puede dársela ya en la universidad.

—Y qué hacen ustedes por aquí?

—A clase compañero.

—Compañeras?

—Camaradas, si te gusta más.

—Hablan ustedes en serio?

—No somos periodistas, contestó Mariana.

—No mentimos ni le levantamos falsos testimonios a la gente, agregó Carmen Portella y Ortiz de Villate. Y digo todo el nombre porque es onomatopéico.

—Y van a estudiar?

—Por supuesto.

—Ustedes, ustedes limeñas, a estudiar?

—Porqué te asombres?, me dijo Carmen mientras volteaba para que viera, el décimo tomo de la obra de Romain Rolland. Y francamente, con esto solamente, llegó a convencerme de que tenía la firme intención de ser mi compañera.

—De qué clase vienen?, pregunté.

—De clase de Raúl—me dijeron ronsamente y un poquito de rouge gratuito les pintó las mejillas.

—Y piensan volver?



En el oratorio de la casa de la novia, se bendijo el domingo último, el matrimonio del señor Germán García Rada, con la señorita Francisca Trefogli Elmore. Dió la bendición Monseñor Drinot y Piérola, siendo padrinos el señor Abel Trefogli y la señora María Rada de García, y fueron testigos por parte del novio los señores Manuel Egos Aguirre, Enrique Martinelli, y Ernesto Abofi y, por parte de la novia los señores Roberto Tode, Emilio Sayán Palacios y Manuel Elguera.



Después de diez años de ausencia, viene a pasar sus vacaciones, nuestro compatriota, el señor Carlos Camino Egret, hijo del doctor don Glicerio Camino. El señor Camino Egret hizo sus estudios superiores en "The Ohio Northern University", hasta obtener el diploma de Ingeniero Civil. Como se sabe, es una de las pocas Universidades que une, simultáneamente, la teoría a la experiencia, por admitir el Instituto la ejecución de obras en las que intervienen los alumnos, según sus aptitudes. Esta forma práctica de enseñanza permitió al señor Camino Egret mayor preparación, por haber intervenido en la solución de problemas relativos a las grandes obras de concreto, hidráulica e irrigación encargadas a The Bowler Damu para los estados de Utha, Colorado y New-México. El señor Camino Egret trabaja en la oficina principal de The Foundation en New York, distinguiéndose en el Drasting Department y en su carácter de segundo Ingeniero actúa en la ampliación de la gran planta eléctrica de Long Island.

CARTAS A MARISABIDILLA

(Continuación).

—Sí, dijo una.
 —No, dijo otra.
 —No sabemos, la tercera.
 —Y por qué? No les ha gustado?
 —Sí, muchísimo.
 —Y entonces?
 Otra vez el rouge apareció en dos mejillas.
 —Resulta un poquito "shoking" la clase de Raúl.
 —Sí, agregaron, ahora nos está dando la lata con un romance de no sé qué Conde con no sé qué princesa y . . .
 —Pero esa es la manera de ser entretenido.
 —Y lo es, pero . . .

Y mientras me acordaba del ají que suele espolvorear en sus clases el joven doctor Porras, tocaron la campana para un curso magullante.

GII IMIL.

TOROS Y TOREROS

Las grandes faenas que Pepito Mejías llevó a efecto el domingo 14 merecieron ser presenciadas no por los pocos centenares de aficionados impenitentes que acudieron al circo, sino por los miles de personas a quienes ahuyentaron las deplorables condiciones del cartel que parecía confeccionado en el asilo de la Magdalena.

Última de primorosas labores del niño, muy premiadas en él, es cierto; pero ¡qué horror de ensalada indigesta la que ofrecieron los organizadores que solo podían así apuntar a que Pepe toreara en familia! Ni al propio Satanás se le ocurre anunciar como aliciente

la lidia de toros de doce o trece años a cargo de coletas fracasados que desde hace un lustro pasaron a engrosar las filas harto mutiladas de los artesanos del toreo. Toros de doce o trece años. ¿Es que acaso permite el reglamento la lidia de semejantes Matusalenes? ¿No fija ese reglamento la edad máxima de los toros? Y si la fija ¿por qué se violó la disposición respectiva? ¿Por qué se puso de lado una cláusula más piadosa que el ganadero a cuya fortuna han contribuido decididamente los bravos ejemplares de Parladé que el domingo presentaron el triste espectáculo de su ancianidad y sus dolores en la arena de nuestra plaza? ¿Por qué? . . .

El primero de los susodichos vejstorios—que salió al redondel en tercer lugar—estaba tuberculoso. Su mal saltaba a la vista y así se quiso correrlo. . . . ¡Bien por las gentes con desparpajo! El infeliz anciano, eso sí, era bravo a las derechas y acometió con ganas al capote de "Chanito", pero en cada acometida caía dolorido y sin fuerzas y fué preciso ordenar su vuelta a los corrales. En la intentona de cerrarlo transcurrió un verano y ante la inutilidad de todos los esfuerzos realizados por arrieros y cabestros se acordó recurrir a un recorte alevoso que diera en tierra con la carcomida mole, para aprovechar la coyuntura empleando rápidamente la puntilla. Así se hizo y vimos entonces a alguien despachándose a su gusto en tres, cuatro, cinco intentonas de atronar que—Dios sabrá tenerlo en cuenta—dieron el resultado apetecido. ¡Qué horror! El Parladé fué sustituido con un voluntarioso cuatroño del Olivar, al que "Chanito" lidió sin arte ni maña y mató malamente.

Los otros dos sementales de Parladé fueron menos valetudinarios que su predecesor: acometieron con denuedo a los caballos y con ellos vimos desdichadas faenas de "Pepete" y Carralafuente. Este último batió el record la frescura haciendo la personificación del miedo. El público lo tomó en chungu y durante la prolongada escena, los espectadores, el espada y el ganadero se llamaron de tús. ¡Delicioso!

En último término apareció otro olivareño destinado a Miguelito. Era el torete alegre de carácter pero sacudía la cabeza en forma poco tranquilizadora. Su matador lo toreó de capa con valentía no exenta de gracia, y le puso tres pares de palos de recibo. Con la muleta el asunto cambió de aspecto. Hubo voluntad, nada más que voluntad. Y con el estoque Miguelito nos demostró que es un caso perdido: se va del mundo, alarga el brazo y no les parte la piel a los bureles. Tengo para mí que el chico se quedará de banderillero.

Ignoro la razón de que Pepito, que mataba los dos primeros toros, saliera en el desfile ocupando el quinto lugar entre los espadas. Hasta en esto se hicieron las líneas al revés.

Pepe lanceó a la verónica como un consumado maestro al primero, que fué bravo y noble sin distingos. El niño juntó los pies, irguió el cuerpecillo, y con lentitud de quien se recrea haciéndolo, corrió airoosamente los brazos. Tuvimos una ovación cerrada que se ligó con las que surgieron en tres pares de garapullos limpios, bonitos, finos.

Comenzó el gordito la faena de muleta con pases naturales y de pecho, con la derecha. Cambia el matador de mano y sigue con los mismos pases y molinetes perfectos, todo ello entre exclamaciones entusiastas. Un sopapo cetero, guapo, de ejecución impecable fué el final de la brillantísima labor. Dos vueltas al ruedo y oreja. ¡Aquél sí fué el célebre Pepito de las famosas tardes!

El segundo torete del minúsculo espada se gastaba cierto poder aunque nos resultó mansurrón. A fuerza de arrimarse consiguió Pepe que su contrario le tomara bien el capote que describió gráciles giros. Cogió el chiquitín de nuevo los palos y sin suerte, puso, con maneras de rehiletero enterado, tres medios pares. El de Don Celso a la hora final había perdido toda acometividad. No pasaba ni a tiros. Pepito se vió precisado a torear por la cara. Lo hizo a conciencia y con un dominio del asunto que para sí quisieran muchos que presumen de primeras estrellas. Entrando con los terrenos cambiados pinchó Pepe sin ahondar porque el enemigo le quitó inesperadamente la cara para atender a algo que ni a él ni al matador interesaba. En un segundo ataque recto y decidido vino una estocada superior. Ovación final entusiasta y merecida como pocas. Ya era hora de que la mala pata que ha perseguido a Pepito en esta temporada lo dejara en paz. Hasta ahora saboreamos los pocos que concurrirnos a Acho los torerísimas faenas con que nos obsequió el segundo de los Bienvenidas.



Ha fallecido recientemente en Chorrillos, a edad avanzada, la señora Albina Gutiérrez de Arrieta, viuda que fué de don Lorenzo Arrieta, persona que ocupó puestos de elevada jerarquía en la administración nacional. Fué la extinta mujer de corazón plétórico de bondad y de ternura; madre abnegada y esposa modelo, digna del respeto más profundo por la cristiana y valerosa resignación, jamás quebrantada, con que supo soportar la pérdida de una cuantiosa fortuna, la caída de una alta posición social, la desaparición de numerosos miembros de la familia, la vejez de la pobreza y toda la serie interminable de dolores y desgracias con que la agobiara un destino cruel e injusto. Sobre su tumba, el cariñoso recuerdo de los suyos y el respeto de los que la conocieron es el mejor homenaje a su memoria.

Para el 21 está anunciado Manolito que matará seis del Olivar. Se trata de una corrida a beneficio del Club Universitario de Regatas. La reaparición del niño estaba descontada a pesar de la cursilísima postura en que lo colocaron quienes más parecen confiar en la reclame que en las privilegiadas condiciones de Manolo como lidiador. No quiero insistir en la huachafaría del incidente y me limitaré a desear que la próxima sea una gran corrida. La institución beneficiada y el niño devuelto a los suyos—los aficionados—lo merecen.

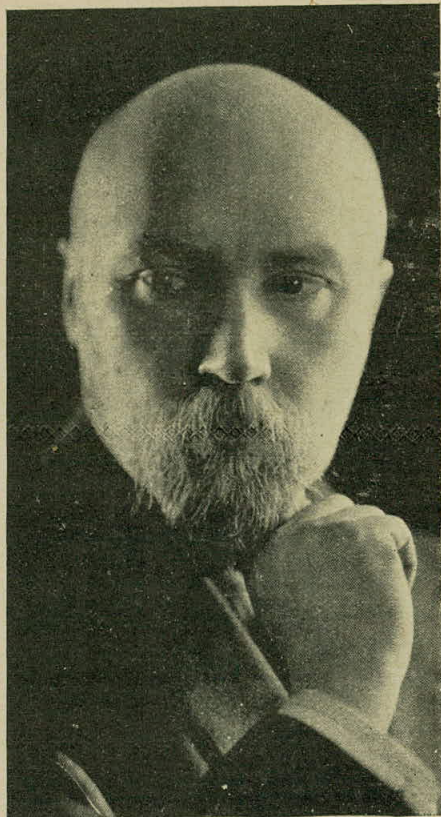
Z. Z.

Amor Que Vive

De las tinieblas de mi alma, surgió aquel rayo de luz vivísima iluminando los ámbitos que amenazaban quedar para siempre desiertos . . . y llegaste tú como un ideal benéfico, como un bálsamo maravilloso, que cerró aquella herida sangrante . . . y en el jardín adonde ya hacían marchitas todas las flores, volvieron a brotar las rosas exhibiéndose sus regias corolas y volvió a posarse el colibrí sobre sus cálices extrayendo el néctar divino . . . Tus negros ojos transmitieron a mi espíritu mucho de la vida que ya se extinguía . . . tu tez morena y tu delicada figura quedaron grabadas para siempre en mi mente que sueña con mirarte cerca . . . tus palabras cantarinas de mujer fina y culta dejaron oírse en mis oídos, que guardan el eco dulcísimo como un tesoro en mi corazón . . . Día de alegría que me trajo tu cariño . . . ¡allá en la intimidad de mi alma nació una flor que tus manos nerviosas deshojaron un instante regándola de pétalos sobre los abrojos punzantes que cubrían mi sendero y el perfume que exhalan ha impregnado mi vida toda, haciendo desaparecer todas mis penas y tristezas . . . aquel pasado corto, perdióse para siempre . . . ahora surge una nueva aurora más bella matizada por la poesía del recuerdo de tus lindos ojos en tus profundas pupilas, cubiertas por el misterio de tus pestañas . . . !

Mario CASOS.

NOTAS DE ARTE



El ilustre pintor ruso Nicolás Roerich.

En casa de la señora Mercedes Gallagher de Parks, la señorita Frances R. Grant segunda vicepresidente del "Roerich Museum" de "Corma Mundi" y del "Master Institute of United Arts", grandes instituciones culturales de Nueva York, es personaje central de una amable y dilecta tertulia vespertina. Reuniones similares se realizan en esa residencia acogedora siempre que llega a nuestra ciudad un visitante con personalidad intelectual y muy en particular cuando la visita la hace una mujer de élite. **Hostess** más inteligente que la señora Parks sería imposible de encontrar. Ella no solo presenta a su **guest** las personas que mejor idea pueden darle de nuestro ambiente, sino que con cordialidad exquisita y útil, procede a actuar como guía, como orientadora bien preparada en cuanto Lima tiene de excepciones artísticas e históricas, en todo lo concerniente a la vida y el legado espiritual limeños.

La señorita Grant en casa de la señora Parks oye a Gerdes interpretar con emoción y justeza a Chopin y a los grandes maestros alemanes; oye también la voz de oro de Carmen Portella; escucha el grave mensaje de las composiciones folcloristas de Valdés; conoce a Daniel Hernández; traba amistad con un fino diplomático extranjero de vasta cultura musical, atiende a las observaciones sutiles con que Cabotín subraya la conversación. Esta, entre trozo y trozo de música, gira en

torno de las instituciones que la señorita Grant representa y principalmente se circunscribe a la figura extraordinaria de Nicolás Roerich el gigantesco pintor ruso.

—El inmenso Roerich—dice la señorita Grant—produjo verdadero asombro en varias personalidades norteamericanas, cuando hizo su exposición en Londres. Allí mis compatriotas lo invitaron a que pasara a los Estados Unidos donde se vió inmediatamente rodeado por gran número de elementos destacados que secundaron sus iniciativas. De este modo surgieron el museo que lleva el nombre del pintor, y "Corma Mundi" y el "Master Institute of Arts" que se dedican a la enseñanza integral de las artes y su difusión.

El fervor de la señorita Grant es comunicativo. De él se sienten contagiados cuantos la escuchan y todos los contertulios siguen con interés el relato. La señora Parks hace saber que al día siguiente se realiza en "Entre Nous" una conferencia de la señorita Grant, ilustrada con proyecciones luminosas de los cuadros de Roerich.

En "Entre Nous", desde luego, un público selecto y puesto a tono con la índole de la actuación espera a la conferencista. Comienza esta lamentando que su débil conocimiento del castellano limite los alcances de lo que desea exponer. "Pero—afirma—vengo a conectar mi espíritu con el de ustedes y los espíritus bien dispuestos concluyen por entenderme siempre". El primer contacto simpático queda establecido con tal exordio y suenan los primeros aplausos. Viene una sucesión de cuadros. Para cada uno de ellos la señorita Grant tiene una síntesis expresiva.

"El mundo de Roerich es el mundo de la verdad. Sus obras hacen a las almas de los mortales revelaciones supraterestrales". Así dijo Leonid Andreyeff del maestro y mucho hay de verdad en el caluroso elogio. Parece tener Roerich el don de aclararnos las grandes inquietudes que nos sugieren la contemplación de la Naturaleza y los grandes ciclos de los procesos históricos. Su lenguaje es de una universalidad que abarca todos los tiempos; en sus telas los montes, los cielos, los mares, adquieren aspectos de seres animados; y la imponente majestad de sus panoramas rebasa los límites de toda localización, para adquirir formas cósmicas. Una fuerza mística desbordada le lleva a mirar a Jesús; y los grandes espíritus conductores de multitudes le brindan aspectos definitivos de sus vidas.

La señorita Grant explica cómo en la coloración magnífica de Roerich siempre hay una tonalidad dominante en los fondos que trasunta optimismo invencible, optimismo triunfal.

—Es su fé en la belleza—dice—que unirá a los hombres y los conducirá hacia la verdad y el bien.

El "Roerich Museum" organizó hace pocos años una expedición al Asia central. En el Tibet recogió el pintor leyendas sagradas. La cordillera de Himalaya le ofreció temas insuperables y de la cima del monte Everest hizo una idealización que causó por su acierto el asombro de los primeros hombres de ciencia que pudie-



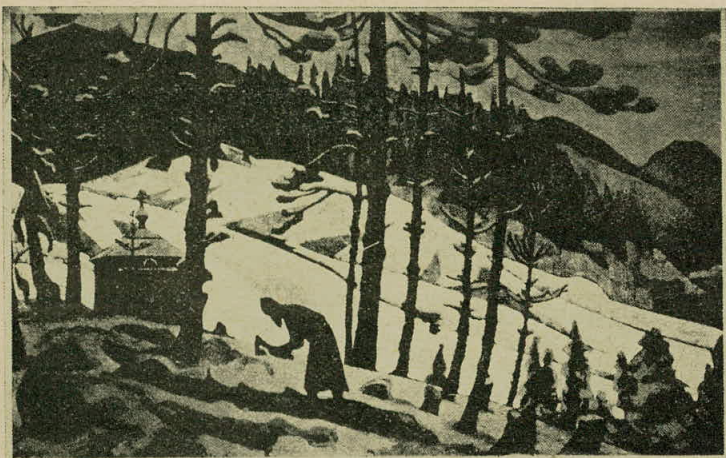
La señorita Frances Grant representante de "Corma Mundi", "The Master Institute of United Arts" y del Museo "Roerich" de Nueva York, que se encuentra por pocos días en Lima,

ron mirar la cumbre más alta de nuestro planeta.

La conferencista termina citando palabras de Roerich. Palabras de apóstol que ve en el culto a la unidad de las artes el pan espiritual del pueblo y en la belleza una finalidad que traerá a los hombres la paz y salvará al linaje humano.

La corriente anímica establecida entre la señorita Grant y su auditorio no ha cesado de vibrar un solo momento. Las felicitaciones no pueden ser más sinceras.

Después he podido hablar otra vez con la entusiasta emisaria. Tiene el encargo de organizar en Lima exposiciones periódicas compuestas de envíos hechos por los organismos en cuyo nombre habla. De esta suerte veremos conjuntos formados por bizantinos, primitivos italianos, cuadros de célebres pintores franceses alemanes, españoles, ingleses, flamencos y, además, de los más notables artistas norteamericanos actuales. Desea igualmente la señorita Grant que de Lima se manden a Nueva York obras de nuestros principales pintores actuales que "Corma Mundi" exhibirá, facilitando a los artistas peruanos el darse a conocer en el rico mercado de los Estados Unidos.



"Sergio, el constructor". Cuadro de Roerich.



"Buda". Cuadro de Roerich.

La señorita Grant acompañada por la señora Parks ha visitado al Presidente de la República a quien expuso sus proyectos a grandes líneas.

—Presénteme su plan en detalle y tendrá lo que usted pida.—Esta fué la respuesta del señor Leguía.

Pronto emprende viaje a Chile, Argentina, Uruguay y Brasil nuestra visitante. Va a continuar la peregrinación aquí emprendida. Su permanencia en Lima será seguida por un intercambio fecundo en proyecciones culturales. La prédica de Roerich hará sentirse más hermanos a los hombres del Sur con los del Norte. Tal lo cree la señorita Grant y tal hemos de creerlo todos.

Una notable exposición en perspectiva.

Desde hace pocos días están en Lima dos caballeros franceses que traen un lote de óleos y esculturas de las primeras firmas de su país. Imagínense los lectores que van a mirar a Corot y trabajos de Rodín. La exposición se realizará en la Escuela de Bellas Artes. La inauguración, según entiendo será en los primeros días de la próxima semana. ¿La calificaremos de notable acontecimiento?

Don QUIJOTE.

Una Población de Ladrones

Se han conseguido informes sobre el nuevo campo diamantífero que se acaba de descubrir en África del Sur, donde la tierra contiene riquezas tan inmensas, que su explotación y sus productos puestos brutalmente sobre el mercado producirían un envilecimiento irreparable del diamante, esa piedra cuya rareza, más que su belleza, encarece tanto su precio.

Este campo diamantífero es propiedad del Estado. Está situado en el centro de un desierto árido, sin caminos ni ferrocarriles. Se le abastece con facilidad mediante aeroplanos; sin embargo, está cercado de soldados armados que circulan alrededor suyo.

Pues bien, se creería que, a pesar de tales precauciones, de todas esas severidades de la ley, que castiga con cinco años de cárcel, como mínimo, a toda persona que tenga en su posesión un diamante de contrabando, no impiden las "filtraciones", y de todos los rincones del mundo afluyen allí los aventureros dispuestos a pagar co su vida las ganancias ilícitas y los tráficos de baja esfera, arriesgando su libertad para enriquecerse.

Sobre la costa, un pequeño puerto obscuro, Nolloth, se transforma rápidamente en una pequeña ciudad poblada y, sobre todo, poblada de ladrones.

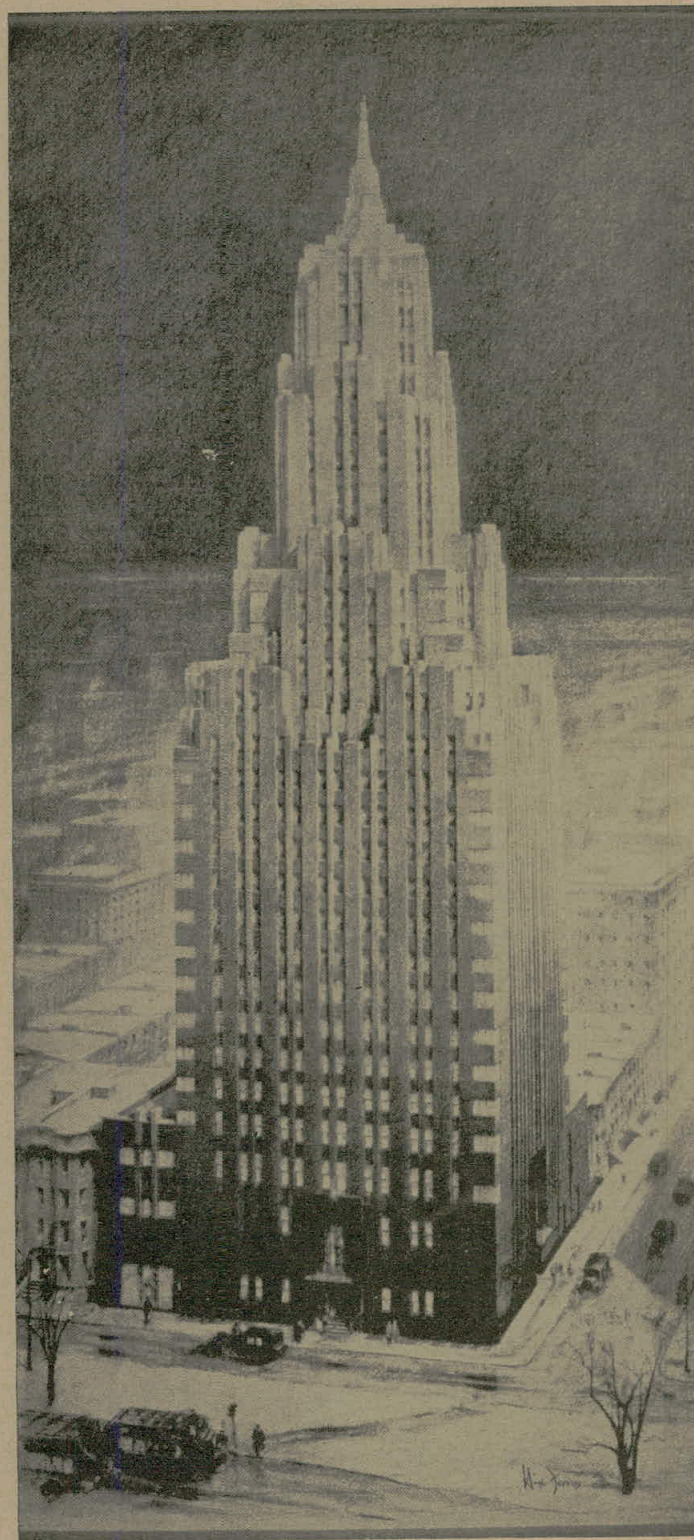
En Nolloth, la población se compone de judíos, armenios, griegos y americanos. También allí hay ingleses y se asegura que habrá también algunos contrabandistas españoles. Entre estos cosmopolitas en negociaciones secretas se cambian misteriosamente pequeños sacos de diamantes.

¿Cómo esos diamantes pueden pasarse en contrabando a pesar de las alambradas y de las ametralladoras? Nadie lo sabe; pero las "filtraciones" son considerables. De tiempo en tiempo, un traficante se deja aprehender, y a veces un paquete de diamantes de gran valor queda así decomisado. Se menciona una captura de 70,000 libras hace algunos días. Y decomisos de 10,000 libras se efectúan con bastante frecuencia.

Durante este tiempo, los políticos de la Unión sudafricana se ocupan de esos tesoros que todos los contrabandistas allí reunidos no acertarían a decentar seriamente durante lustros de actividad. El presidente del Consejo, general Herzog, ha anunciado que el producto de las ventas, bastante prudentes para no perjudicar el mercado, cubriría los gastos de una enorme empresa de riego. Otro ministro anuncia que bastaría para liquidar la deuda pública.

Sin embargo, los valores diamantíferos se sostienen bien sobre los grandes mercados financieros del mundo.

Algunos fuertes accionistas se sienten, sin embargo, algo inquietos. Los precios del diamante son más bien nominales desde que se hizo ficticio, toda vez que sólo el acuerdo entre el sindicato diamantífero y el gobierno del Transvaal sostienen su valor. Y se conciben bien sus aprensiones, cuando se piensa que un pánico violento puede trastornar este mercado, destruyendo el miraje que aun lo sostiene.



El soberbio edificio de treintiseis pisos que en Nueva York poseen las instituciones representadas por la señorita Grant.



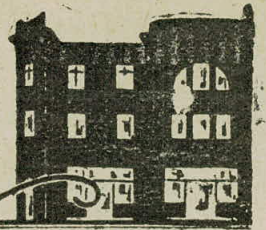
"Moisés". Cuadro de Roerich.



"La que conduce". Cuadro de Roerich.



De Mercaderes al Lalai



Camaradería periodística.

El domingo último los periodistas, festejando a un colega ilustre, pasamos algunas horas de sano esparcimiento espiritual y corporal.

Un escritor de ágil y acerada pluma, un caballero sin par y un amigo leal sobre todas las cosas, marcaba una jornada más de trabajo y de optimismo en el calendario de su vida fecunda, grande, muy grande en la lucha, y generosa, muy generosa, en el éxito.

El ingeniero don **Guillermo Forero**, alma y nervio de "La Prensa", diario que dirige con un elevado espíritu de ética profesional y de sinceridad para con el público, cumplió años en uno de los días iniciales de esta semana.

Y por ello "los muchachos" del periódico —y entiéndase por tal, empleados, redactores, colaboradores y obreros— se reunieron en el restaurant pintoresco del Zoo para compartir con el jefe y con el amigo, en unión de numerosos comensales entre los que se contaban elementos destacados de la diplomacia, y de la Administración Pública, catedráticos de la Universidad y algunos parlamentarios, para compartir los honores de un suculento Menú criollo de inmemorial recordación.

Nota culminante de la fiesta, que contribuyó a aumentar aún más su ambiente simpático, fué la rigurosa prohibición de los brindis "espontáneos", para evitar la indigestión colectiva del auditorio.

Don **Guillermo Forero**, un self made man en el más noble sentido de la idea, es uno de nuestros más altos valores espirituales, porque es **nuestro** este gran espíritu nacido bajo otros cielos, que ha trabajado tanto por la elevación material y moral del diarismo peruano.

Desde Tumbes hasta Locumba, todo el país se ha familiarizado con los "Sermones Laicos" bajo los que ha popularizado el gran escritor la firma de **Matusalén** que exprime el racimo jugoso de su vida con un optimismo que reconforta a quienes luchan y a quienes sufren, con una reflexión que sabe detener las impetuosidades momentáneas, con una sinceridad que aconseja con abnegado desinterés.

En su mocedad viril alentó el romanticismo heroico de las montañas cuando hombres de corazón bien firme se daban muerte por una doctrina, en las calles inquietas, en los campos desolados o en la trágica espesura de las selvas.

Más tarde, obra de su propio esfuerzo, familiarizado con la indiscutible elocuencia de los números, fué un profesional eminente que supo triunfar en la vida y acrecentar su cultura con ese precioso bagaje de conocimientos adquiridos en las bibliotecas, en los viajes y en ese admirable libro abierto que es el trato cotidiano de los hombres.

Pocas vidas tan fecundas y tan bien encaminadas como la de este hombre ejemplar, que no conoce los dobleces del espíritu, recto como una arista y leal sobre todas las cosas, a quien se rindió el domingo un justo homenaje de simpatía y a quien elogia hoy con elogio fervoroso este cronista que, por tener el instinto tenaz de la lucha, ejercitado a diario, lleva las vértebras endurecidas para la genuflexión, tiene los labios secos para el elogio y no sabe del adjetivo que va arrastrándose como un gusano . . .

Debilidades humanas.

Todos los fotógrafos al servicio de la prensa periódica de Lima, desde el popularísimo Robbiano que tiene el buen tino de estar siempre donde no lo necesitan, hasta Aviles convertido en hombre de negocios, pasando por Lund el de los bigotes mosqueteriles, los hermanos Campbell tan grandes artistas como irreductibles hípico-taurómacos, Revoredo el de los hogares modelos, Calvo el de la actividad automovilística y todos los demás virtuosos de la trípode, del lente y del fogonazo del magnesio, son ya familiares en nuestra urbe capitolina.

Saraos. Bailoteos. Comilonas. Bautizos, matrimonios y defunciones. Homenajes políticos y no tan políticos que digamos. Carreeras, box y foot ball. Suicidios de todas clases y para todos los gustos, desde el corte a las venas con la navajita Guillete para irse al otro mundo como se fué Petronio, hasta el suicidio común, con los caracteres agravantes de premeditación, alevosía, solemnidad y testigos, que culminan en una Vicaría, previa una lectura en latín de la Epístola de San Pablo. No se mueve una mosca en esta Capital sin que, de donde menos se piense, quede estereotipado el movimiento en la clásica inmovilidad de la placa fotográfica.

Bueno. Hay en Lima—acaso porque en todas partes se cuecen habas—un afán desmedido de hacerse retratar en cuantas partes y de cuantas posturas sea posible, para darse el placer de contemplar, con recóndita fruición, en las columnas del diario o en las páginas gráficas de la revista.

Son pocos, muy pocos—se pueden contar con los dedos de una mano y le sobrarán dedos—quienes escapan a estas clamorosas debilidades que suscitan, con atracción irresistible, los populares señores del magneio, de la trípode, de las placas y de la cámara maravillosa que a la postre reulta parecerse a la casa del jabonero por aquello de que en ella "quien no cae resbala".

Los tipos varían pero el fenómeno permanece inmutable.

Es el pibe que acaba de "bajarse los pantalones" y que entre pitillo y pitillo echa humos de hombre hecho y derecho, quien persigue obstinadamente a los fotógrafos en las "sorpresas" sociales que se conocen con dos semanas de anticipación o en el "five o'clock tea" que comienza pasadas las siete de la noche y dura hasta la madrugada.

O es cualquier "pollita" la que ara la tierra para fotografiarse al lado de Fulanito, a fin de que cuando Menganito, que es su "piquín" y con quien está de pleito, lea la revista o el diario rabie y llore de celos.

No solo son los pibes o las pollitas. También a los señorones les pica el mismo tábano. Y es así como vemos a quienes suponíamos ajenos a esta feria de vanidades, escubullirse hasta los primeros puestos en los banquetes—al ladito del agasajado,— o en las fiestas, o en los entierros para posar en la hora clásica en que cualquier inofensivo ciudadano, metida la cabeza bajo un paño negro, observa el "panorama" a través de una lente.

A cierta especie zoológica de candidatos, verdaderos cadáveres políticos, que se disputan los primeros puestos a codazos en toda clase de ceremonias y que aran la tierra por salir enfocados cerca de algún personaje prominente, de algún señor del "cogollo" con el íntimo propósito de enviar el recorte a la provincia lejana donde nadie los conoce o de cablear a fuerza de labia y de fotografía a los amigos y demás relacionados que la Providencia pone a su alcance.

Efebos barbilindos y jovencitas por merecer, hombres honrados y mujeres honestas diplomáticos en auge o politicastro en visperas del fracaso, todos se inclinan bajo el mismo culto, todos pasan bajo las modernas horcas caudinas de la presunción, siempre que, armado de la trípode, del magneio y de la máquina, un señor se convierte en dueño de todas las miradas a la clásica voz de "¡un momentito!"

Entre tanto el cronista, este cronista malévolo al que de vez en vez le entran unas ventoleras bíblicas de los mil demonios, musita con el **Eclesiastés**: "Vanidad de vanidades y todo vanidad".

VIRACOCHA.

Una hermosísima y encantadora cabellera, solo se ostenta con el uso del afamado Específico Boliviano.

"Benguria"

Tónico vegetal: nutre las pupilas periféricas, cura las canas restaurando el pigmento, desaparece la calpe, hace brotar cabello nuevo en casos de calvicie, desde las primeras aplicaciones por antigua que sea, y ondula, embellece, suaviza y dá brillo al cabello en forma asombrosa.



Agente Exclusivo:

A. Pedraglio

"El Huáscar", Baquíjano 795.

UNICO LUGAR DE VENTA EN EL PERU.—VALOR FRASCO Lp. 2.

Atiende pedidos de todas partes.

PARA PESTAÑAS.—Específico "Benguria" especial para hacerlas crecer y rizar infaliblemente.—Valor S. 5.00.

MUNDIAL Y LOS DEPORTES

EDUCACION FISICA

Apuntes del ambiente.—Una noticia oficiosa.—La reforma escolar y la implantación de la educación física organizada.—Nueva orientación de formar hombres.—Un comentario.

En el ambiente deportivo, como en el Ministerio de Instrucción anda un comentario, que uno de nuestros compañeros en su "glosa semanal" lo ha comentado, y ahora, nosotros al hacernos eco de todo este rumor, y recordando aquel proverbio que dice: "cuando el río suena....", agregamos también nuestro pequeño apunte.

Desde hace más de tres meses largos, la Cámara autorizó al señor Ministro doctor Pedro M. Oliveira para que estudiara la reforma escolar primaria y secundaria y el inteligente Ministro de Instrucción, inició en silencio la árdua labor.

Los entendidos, han comentado mucho sobre la finalidad de la reforma, sobre la importancia de la pedagogía en los primeros años escolares, que son los que en verdad forman al niño en HOMBRE, esos hombres que son las válvulas humanas que mueven el gran motor del universo. Los entendidos, confirman que todo trabajo intelectual demanda un trabajo físico y que todo trabajo físico necesita uno intelectual; por lo tanto la educación física es una de las materias más necesarias en la preparación del niño al HOMBRE. Los niños, en la edad escolar, necesitan más una atención bien orientada bajo el punto de vista de la preparación de su cuerpo que de su inteligencia; su preparación intelectual será la suficientemente práctica para que el muchacho a una edad razonable pueda afrontar la vida; pues no a todos los niños que concurren a las escuelas les permite sus medios, ingresar a una facultad para continuar estudios superiores que más tarde les darían una graduación. La mayoría de los niños, que asisten a los colegios son los HOMBRES que mañana necesita el país, pero ellos deben de ser lo suficientemente preparados intelectual como físicamente.

Los rumores que tanto se comentan es que en la actual reforma escolar, se ha tomado como base, en la parte que corresponde a la educación física, el proyecto presentado al Mi-

nisterio de Instrucción por el profesional uruguayo, señor Raúl V. Blanco, quien lo ha publicado en "El Comercio" en su oportunidad. Este importante trabajo mereció los aplausos de los más capacitados de nuestro ambiente, trabajo que si se orienta en debida forma y encuentra buenos colaboradores será una de las partes de la reforma que triunfará. Mas, los rumores no quedan en esto solo, se agrega que el gobierno ya ha contratado a su mismo autor para que con la cooperación de los actuales monitores ponga en práctica todo lo planeado, bajo la vigilancia de una buena organización que según dicen estará a cargo del inteligente doctor Emilio Valdizán y el Cuerpo Médico Escolar.

El autor del proyecto "Organización de la Educación Física Escolar" ha demostrado ya su capacidad en otro orden, cuando fuera asesor técnico del Comité Olímpico, ahora la tarea es más difícil, dado que hay que iniciar por educación al plantel de cooperadores que tendrá a su lado, y si estos no llegan a comprender el deseo del autor fracasará, como han fracasado todos aquellos que en una gran organización lo han abandonado. Trabajo de esta índole no se podrá realizar sin la cooperación de varios, y menos cuando esta idea de que la nueva organización de educación física sea el complemento de los HOMBRES NUEVOS.

Esperemos la verdad de este rumor, pero desde ahora debemos declarar francamente que en nuestros "apuntes" comentaremos con el criterio que Dios nos dió, la forma de como se realizan las cosas, siempre sin pretensiones de técnicos, solo con la intención de hacer notar lo que creemos que esté mal.

— DEPORTES FEMENINOS —

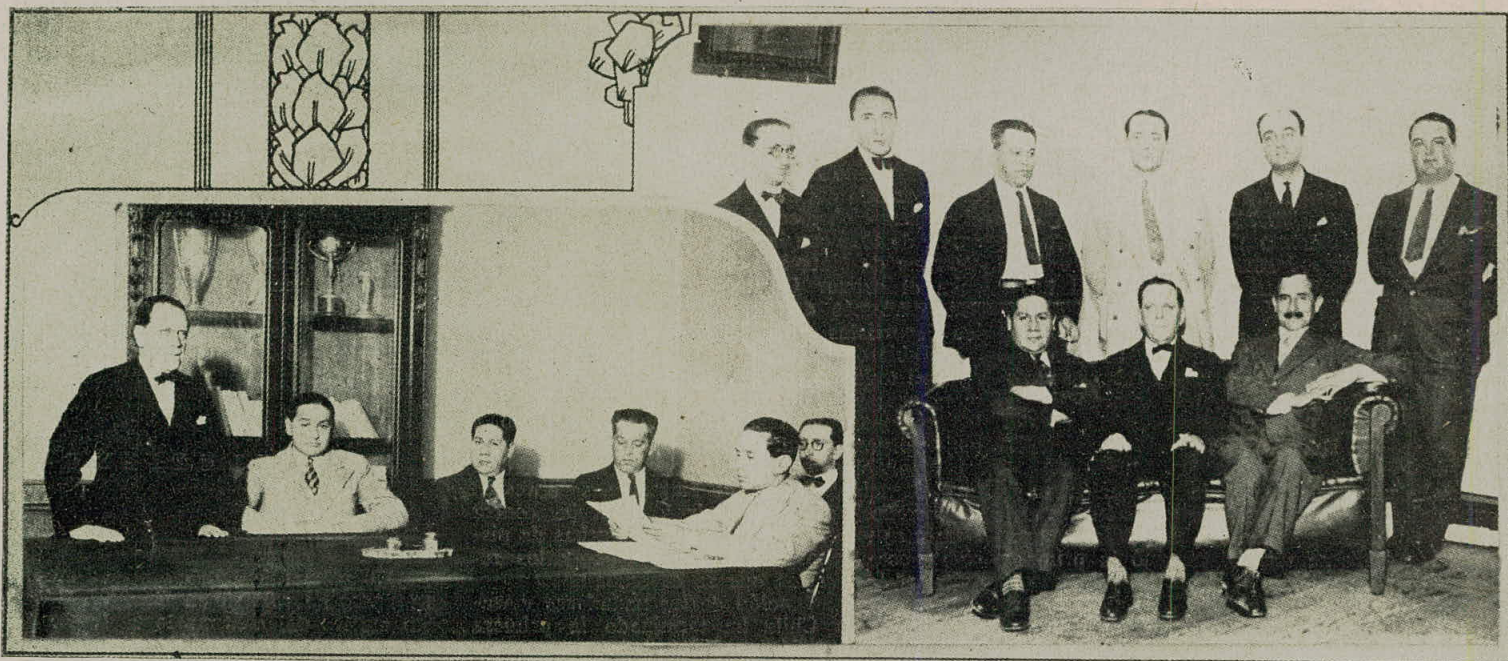
Hace unos seis años, en esta misma sección escribimos un artículo abogando por la cultura física femenina; nos referimos a sus benéficos resultados; sugerimos las formas como se podría conseguir su divulgación en todos los sectores locales y también nos referimos a los menesteres que eran necesarios para el logro de su implantación. Aquel entonces, teníamos cifradas esperanzas de que nuestros anhelos se verían coronados, pero francamente no en la forma amplia que hoy podemos exhibir. El deporte femenino perua-

no, se está generalizando en forma halagadora y su desarrollo es algo que debe llamar la atención de todos y especialmente de aquellos que están obligados a velar por eso. Se ha creado un número tal de elementos femeninos deportivos, que francamente está superando a toda expectativa y lo que llama la atención es que se están desarrollando esos elementos más que nada gracias a sus propios esfuerzos ya que poco es lo que se hace por protegerlos. Especialmente del año pasado al presente, el crecimiento de los deportes femeninos es notable.

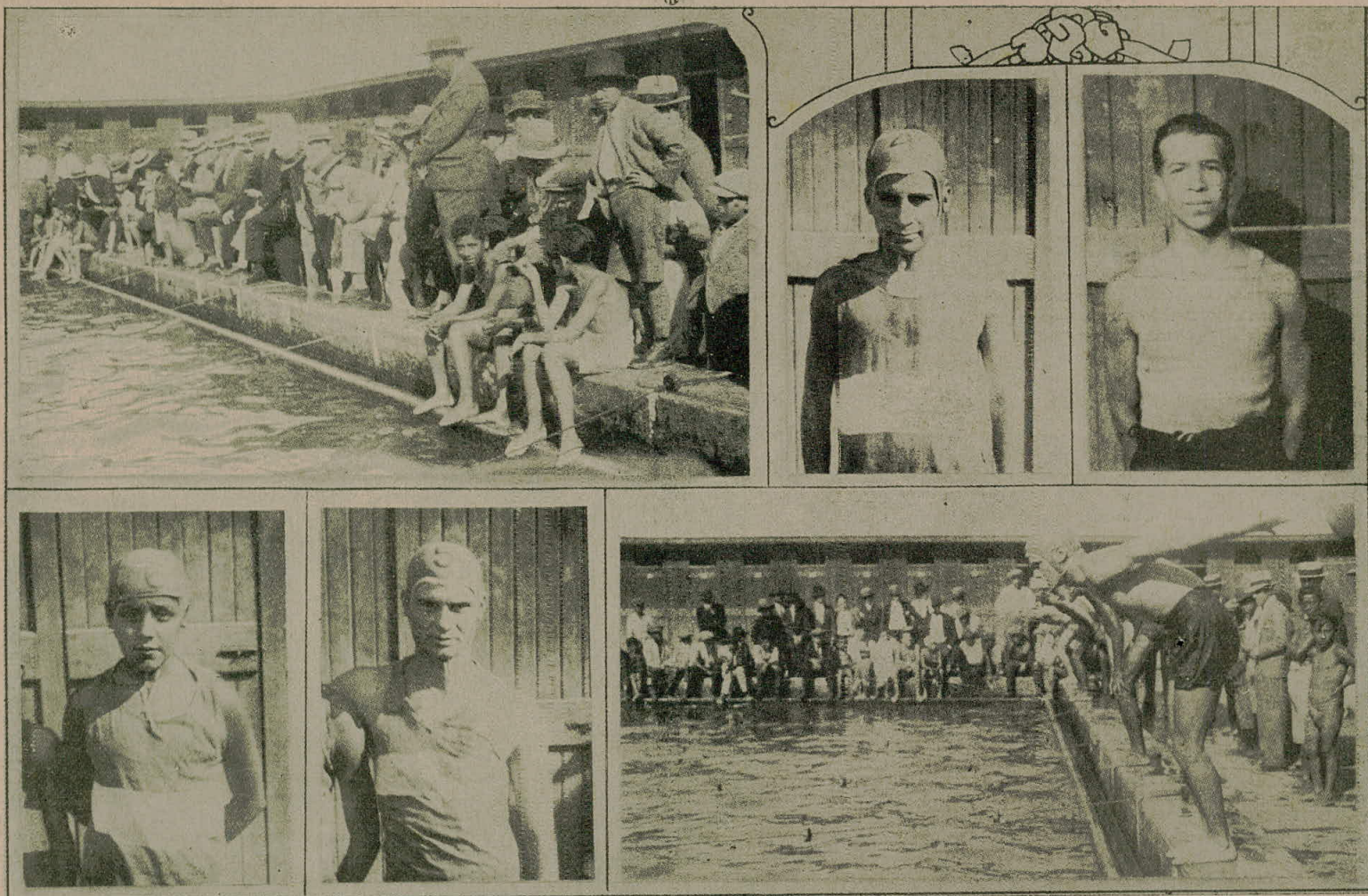
Tenemos que referirnos al campeonato de volley ball que organizara MUNDIAL en agosto del año pasado, vale decir cuando ya la temporada propicia estaba a finalizar y cuando en la entidad directriz de los deportes femeninos la inercia hacía pensar mal de ella. Pues bien. Al llamado de nuestra revista, para la organización del referido campeonato voleiballístico, acudieron diez clubs, se cumplió el campeonato en la forma conocida y quedó en el ambiente un entusiasmo tal que provocaba la realización de otros más, como se hiciera poco o nada en tal sentido, los clubs se dedicaron a sostener partidos amistosos que tuvieron la virtud de sostener el entusiasmo por los deportes femeninos, ha sido tal ese entusiasmo que en pleno verano se ha jugado volley ball.

Pero eso no es todo, lo que habrá de causar grata complacencia es el hecho de que no estando la temporada propicia en su punto,—vale decir la de invierno—se han formado un número crecido de clubs. Si en agosto de 1928 se presentaron diez instituciones, a la fecha hay ya veinticinco. ¡Veinticinco clubs! Hay que suponer los que se formarán ahora que ya es la época apropiada para las prácticas de los diversos juegos deportivos.

Un problema que se está presentando difícil para el desenvolvimiento de sus clubs, es el de los campos de entrenamiento. Esos clubs casi en su totalidad son de modestísimas condiciones económicas, no tiene los ingresos miles de soles es cosa corriente, son esos clubs que cuentan los clubs de foot ball, donde los el amateurismo auténtico y se encuentran en la situación difícil de no poder sostener locales donde hacer sus prácticas. De los veinticinco clubs existentes, quizá si solo cinco disponen de campos apropiados. Los demás



En una ceremonia sencilla, pero imponente al mismo tiempo, se realizó la instalación de la nueva Federación Peruana de Foot-Ball, por los dirigentes del Comité Nacional de Deportes (Ex-Comité Olímpico Peruano). En los gráficos aparecen el señor Alfredo Larrañaga, presidente del Comité Nacional de Deportes (al centro) quien tiene a su derecha al señor Federico Fernandini, nombrado presidente de la Federación en el momento de pronunciar su respectivo discurso y a su izquierda al doctor León M. Vega, presidente de la Federación cesante y miembro de la actual; al señor Claudio Martínez, representante del Callao y el secretario del Comité señor Víctor Eguiguren. Están también los señores Juan Bromley, Mario de las Casas, Claudio Martínez, Carlos Roldán, Gastón Basadre, comandante Mariano H. Melgar, León M. Vega, Federico Fernandini y Celso Ríos, componentes de la nueva Federación Peruana de Foot-Ball.



CAMPEONATO DE NATACION PARA NOVICIOS Y PERDEDORES

Siguió el domingo último el desarrollo del Campeonato Nacional de Novicios y Perdedores correspondiente a 1929 así como también el de infantiles. En este "paneau" presentamos a algunos de los vencedores de las pruebas. Están Efraín Salas del "Old Boys Club", ganador de la prueba de 50 metros de pecho; Gerardo Arhens, del "Longo Club", vencedor de los 25 metros de pecho para menores de 16 años; Ernesto Cánepa, del "Old Boys Club", ganador de los 50 metros estilo libre para menores de 12 años; y Ernesto Mazzini del "Old Boys Club" ganador de los 400 metros; un aspecto del jurado en las funciones del cronometraje y la partida de los 400 metros.

no. Y es de ver los desesperados esfuerzos de sus dirigentes por conseguir los reducidos campos donde hacer entrenar a sus asociadas. Se dirá que hay estadios, ¿pero hay que convenir que los estadios son para los espectáculos y que como los clubs están situados en distintos barrios de la ciudad, se haría difícil ir hasta ellos para poder practicar dentro de las horas aprovechables para hacer sport.

Nos parece que nadie mejor que las municipalidades podrían afrontar la solución de ese problema. Poco sería el gasto que habría que hacer. Se podría alquilar corralones de dimensiones más o menos apropiadas—15 metros por 30—en algunos barrios y ponerlos a disposición de los clubs femeninos. Hay que imaginarse el beneficio que se haría con tal facilidad. Esos corralones no son caros para arrendarlos, los hay desde Lp. 4.0.00 al mes. Repetimos, las municipalidades bien podrían distraer tan insignificantes sumas en una obra de muchísimo provecho. Se formarían más clubs, mayor sería el número de jóvenes que se dedicarían al deporte. Si hoy hay algunas centenas de deportistas, se crearían millares de ellas y estimese lo que significaría para el regeneramiento de la raza la culturización física de millares de futuras madres que habrían de dar hijos fuertes.

NATACION

Con la concurrencia de la delegación nacional la fiesta internacional de natación y water polo, verificada en Santiago de Chile en los días 16 17 de marzo último, terminó la primera etapa de la natación peruana.

Cuando allá por el año 1921, aquel grupo de bañantes que en el local de unos de los baños públicos del Callao, puso los primeros cimientos del deporte natatorio, cuando aquellos honores fundaron el "Callao Old Boys Club" vaga idea se tenía en el ambiente deportivo de lo que era el deporte de la natación y sobre el water polo, ni siquiera se conocía en el hombre.

Y la labor entusiasta, desinteresada de los iniciadores de la natación en el Perú, enseñando lo poco que sabían y despertando el entusias-

mo por la natación, dieron a los pocos años su pequeño fruto cuando bajo los auspicios de la Confederación Peruana de Deporte, se efectuaba el primer evento de larga distancia y que comprendía el recorrido de Frontón-La Punta y luego las pruebas de velocidad y medio fondo realizadas frente al local del Club Regatas Unión, concursando elementos del Old Boys Club y de la Asociación Cristiana de Jóvenes, que se iniciaban en las actividades náuticas.

Pero donde, podemos decir, despertó mayor el entusiasmo por la natación fueron con los raids Frontón-La Punta-San Lorenzo-Callao-Frontón-Chorrillos-Miraflores llevados a cabo por socios y socios del Old Boys Club.

Y años después recogieron mayores frutos; ya la natación estaba entronizada. La fundación de una nueva Institución el "Callao Longo Club" vino a dar mayor aliciente a la natación por que así prodríase presenciar competencias inter-clubs, como las que se realizaron a partir de 1926 con la fundación de la Federación Peruana de Natación. Y en aquel año se realizaba el primer Campeonato nacional, concursando además de los tres clubs ya indicados los deportistas del Círculo de Empleados.

Hubieron deficiencias, como suele suceder en casi todas las cosas que se realizan por primera vez; y en 1927-1928 volviéronse a realizar los campeonatos denotando mayor progreso y mejor organización.

Y en el presente año ante la invitación de la Federación Chilena de Natación, se aprestan los muchachos a concurrir a la lucha contra elementos experimentados en las pruebas de piscinas—cosa ignorada entre nosotros—y los resultados fueron los que se esperaban.

Y con la actuación de los nadadores y waterpolistas en Chile ha terminado la primera etapa de la natación nacional.

Tenemos en nuestros muchachos madera, un cincuenta por ciento de los que formaban el equipo peruano eran muchachos, para ellos muy grande serán los resultados del viaje a Chile y de ellos los novicios muchos han de aprender. Al finalizar la primera etapa del deporte natatorio en el Perú se hace una necesidad iniciar la segunda con brillo y mayor en-

tusiasmo. La única lucha que entablar, para con el correr de los meses lograr vencer, es Piscinas; en Lima y Callao se necesitan piletas por que si para 1930, las Instituciones de natación no cuentan con piscinas, preferible es que no actúen. Chile en 1925 en cuanto a piscinas estaba como estamos nosotros hoy día, que contamos con una poza como los baños del Pellejo, y los nadadores empleaban en 100 metros el tiempo record de 1'26". En la actualidad las Instituciones de natación cuenta en Chile con 23 piscinas, según constatación de los miembros de la delegación nacional—y tienen corredores como Tellez, que nadan los 100 metros en el espléndido tiempo de 1'5".

Con piscinas cuanto han progresado los chilenos. ¿Teniendo nosotros—dos piletas reglamentarias por el momento, una en Lima y otra en el Callao, progresarían nuestros nadadores? Claro que sí, contamos con muchos muchachos ya iniciados y que son una esperanza, una gran cantidad de novicios que en ellos hay madera. Necesitamos piletas, por que con piscinas en el corto tiempo de dos o tres años lograríamos aquilatar los progresos de los nuestros.

Manos a la obra; la segunda etapa de la natación en el Perú debe tener por tema Piscinas.

NAUJ.

— ATLETISMO —

Notas informativas.

El primer campeonato sud-americano de atletismo se realizó en Buenos Aires en 1910, con motivo del centenario de la República Argentina, su resultado fué: Chile vencedor (con solo 6 atletas) por 46 puntos, contra 28 de la Argentina y 10 del Uruguay.

Hasta la fecha se han realizado siete torneos habiendo participado: Chile y Uruguay 7 veces, Argentina 6, Perú y Brasil 1 vez. Los puntos sumados son los siguientes: Chile 465, Argentina 425, Uruguay, 171, Brasil 56 y Perú 0.

PAGINA *del* PUEBLO

AGUA CARA NO

Los diarios locales, han publicado últimamente, la autorización que se ha concedido a The Foundation para que instale medidores en todos los servicios de Lima y sus distritos a excepción de las casas de vecindad.

Para hablar de este asunto que se defiende solo, tenemos que recordar algunos de los esfuerzos hechos porque nuestra metrópoli tenga siempre agua pura, abundante y barata para la satisfacción de todas sus necesidades; y al efecto, y antes que nada, tenemos que hacer un recuerdo del gran maestro e inolvidable amigo que el pueblo tuvo, quien en la tribuna popular y en la escuela nocturna, decía y enseñaba, que el principio fundamental de la cultura popular y la evolución social, estaba en que el hombre estuviese siempre con las manos y el rostro limpios, lección y doctrina de Don Andrés Avelino Aramburú.

Mas tarde, llegado a la Alcaldía de Lima un hombre que tiene derecho a vivir en el corazón y la conciencia del pueblo, dedicó todos sus esfuerzos y desvelos a procurar que Lima tuviera agua buena, abundante y barata y apoyado entusiasta y patrióticamente por el actual Jefe del Estado, que lo era en 1911 el Presidente Leguía, consiguió el Alcalde Billinghurst, arrancar el aprovisionamiento de Agua Potable de la Ciudad de Lima a una empresa mercantil, para convertirla en la Junta de Agua Potable de ayer y en la repartición administrativa de hoy.

Encarecer, pues, el agua que el pueblo necesita para su higiene y alimentación, es impedir que siga adelante la cultura y el progreso popular en que felizmente nos encontramos y estamos seguros que el Jefe del Estado, que tantas pruebas está dando de sus

anhelos porque el pueblo tenga leyes amparadoras para su evolución cultural, no ha de permitir que llegue hasta la pobre habitación obrera, tan abatida hoy por la vida cara y el jornal barato, el encarecimiento de un artículo tan necesario para su vida, su salud y su cultura.

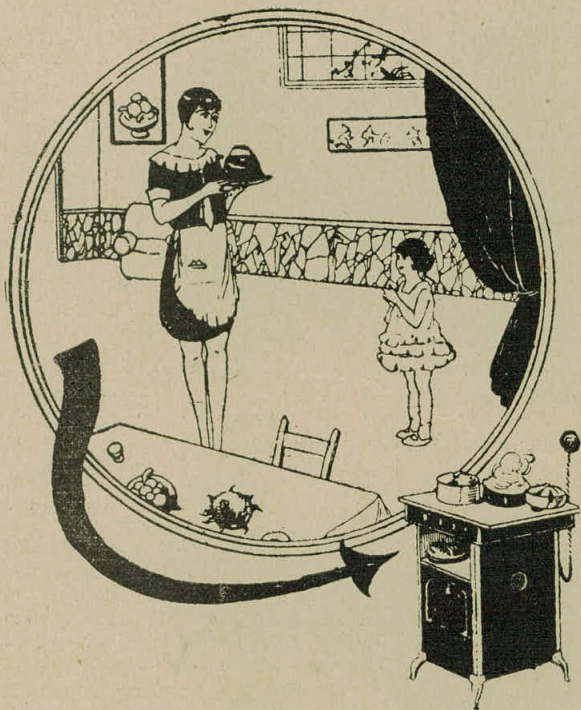
Cierto es, que es necesario evitar a todo trance que el agua potable que tanto trabajo cuesta captarla y purificarla, sea temerariamente desperdiciada; pero es cierto también, que este desperdicio no debe combatirse yendo a herir tan cruelmente a los que no tienen como sufragar los crecidos gastos de una instalación y un consumo a medidor. Está bien que se tomen todas las precauciones para evitar estos desperdicios; está bien que se aumente el valor del agua para los que dejando con sed a los menesterosos y en sequía a los jardines y a los parques públicos, emplean el agua, en gran abundancia, en regar jardines, huertos y parques particulares; pero no está bien, que se atente con un precio exorbitante contra el presupuesto económico de los que hoy, haciendo mil sacrificios pueden satisfacer las premiosas necesidades de una comida diaria.

Es un error, creer o pensar, que solo en los callejones, solares o casas de vecindad, están los verdaderos menesterosos, aquellos que sufren las crueldades de una triste situación económica; pues los hay también y en mayor abundancia y con mayor sufrimiento, en el departamento modesto, en la casita antigua o la tiendecita humilde, lugares donde se desarrolla con mayor intensidad el drama íntimo de la escasez perpetua, para aquellos que tienen que estar fuera del hogar aparentando una situación ajena a la realidad, y que ya en el viejo mundo han sido calificados como los menesterosos del cuello blanco.

Además, este desperdicio que nosotros mismos lo calificamos de temerario, y en el cual se amparan todas las disposiciones para el encarecimiento del agua, no tiene toda la fuerza que quiere dársele, pues sencillamente, no se hace otra cosa que darle a la parte baja del río Rímac, por los albañales de la ciudad, aquello que se le quita en la parte alta por la toma de los "Cuatro Riegos"; y nada mas justo que devolver a la agricultura de la parte baja, aquello que anteladamente y por una disposición del reglamento de Serdan, se le quita en la parte alta.

El Alcalde de Lima don Pedro José Rada y Gamio, imbuido de las necesidades modernas que pudo apreciar su refinada cultura durante el largo tiempo que ha vivido en Europa, se preocupó con laudable empeño y notable entusiasmo de dotar a nuestra primera ciudad de los baños populares de que hasta su gestión edilicia se carecían y obras de su entusiasmo fueron los baños populares de Maravillas y la Avenida Grau, que están enseñando al pueblo a vivir con el cuerpo limpio y que ya hasta nos dieron elementos apreciables en natación que hemos podido mandar afuera de nuestras fronteras.

En estos momentos en que por doquiera se trabaja sin descanso, por infiltrar en las costumbres populares la santa doctrina del lavado diario; y en que, en Comunas como la del Rímac, un entusiasta y laborioso Alcalde impone con energía que toda casa de vecindad tenga forzosamente un baño de ducha para el vecindario; en que empresas particulares como la Fábrica de Tejidos de Vitarte, secundada con todo entusiasmo por un Municipio de laboristas, instala baños públicos, fríos y tibios, de piscina y de ducha, para el uso gratuito de la colectividad que allí reside, es ponerle un dique a la cultura que avanza, em-



Agregue Ud. a las ventajas de

Economía, Limpieza,

Seguridad y Belleza

que le proporciona una

Cocina Eléctrica

la de conservar el verdadero sabor de las viandas, por su cocción a temperatura invariable.



Por mares y montes
recorriendo el mundo entero
el PEBECO ha acreditado
su fama de dentífrico
no igualado hasta el presente.
Uselo Ud. y comprobará
que el prestigio de su marca
es bien merecido.

PEBECO
PASTA DENTÍFRICA
CEPILLOS PARA LOS DIENTES

pezar a medir el agua con que el pobre trabajador mitiga su sed; conque la madre amorosa lava en el rústico votadero de fierro los pañales de su hijo adorado; conque la esposa sufrida y pobre, confecciona los alimentos de su familia; y conque el obrero abnegado y patriota higieniza su cuerpo después de la faena diaria.

Por otra parte, es temerario por decir lo menos, establecer una tarifa general para el consumo, pues no es justo cobrar un mismo precio, tres soles sesenta céntavos, consumo mínimo por 30 mil litros o menos de agua, al mes; y quince céntavos por cada mil litros subsiguientes, a una elegante residencia de Mercaderes, el Paseo Colón o la Avenida Leguía; que a una pobre tienda, departamento o casita de la calle de Malambo, Maravillas o el Cercado; pues si conforme a la autorización, gozan de un beneficio los que emplean el agua en industrias o regadío de parques o jardines, debían gozarlo también en último caso, las familias menesterosas de nuestros barrios populares y apartados.

Desgraciadamente, el papel tan secundario que en nuestra organización política de actualidad, corresponde a los Municipios, les impide tomar la defensa de la colectividad puesta bajo su control y vigilancia; pero a falta de esta defensa, tenemos la seguridad

que el pueblo ha de encontrarla en el Jefe del Estado, empeñado cual ninguno en la evolución popular y que conoc como pocos las necesidades y sufrimientos de los hombres que viven en la escasez y la miseria.

El Presidente Leguía, con el Alcalde Billinghurst y el Director de Salubridad doctor Curletti inició en 1911 la evolución en pró del agua buena, abundante y barata y tenemos la plena seguridad que él no ha de permitir que el agua vuelva a mercantilizarse y encarecerse, ni mucho menos que un solo medidor se establezca en ninguna casa vieja, callejón, o solar colonial de nuestros barrios pobres, porque entonces habremos echado por tierra todo lo que hemos avanzado en materia de higienización, saneamiento y cultura popular.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

BIBLIOGRAFIA

La Moda (Tomo V).—El traje y las costumbres en la época del Directorio.—El Imperio y las guerras de liberación (1790 a 1817).—Salvat Editores. S. A., Barcelona.

Ya se ha dado a la publicidad el quinto tomo de esta atractiva e importante obra, cuyo valor documental, como ya hemos manifestado

en otras ocasiones está fuera de toda ponderación.

El objeto de este volumen, siguiendo el plan preconcebido, es el de ofrecer una humana e inalterable imagen de la moda, en el período a que se refiere. Para dicho fin, y paralelamente a las ilustraciones, el texto describe la vida en sus factores morales, políticos y artísticos; en una palabra, todo lo que aquellas no pueden expresar. Nadie racionalmente puede esperar que una ilustración relativa a la moda, dé idea del movimiento cultural de una época, y menos que se parafrasee un cuadro o grabado que por sí solos se explican.

Se ha intentado hacer lo que precisa para explicar la historia general del traje, a saber, presentar el aspecto externo de una época en el espejo del arte de la misma, sinceramente, pero sin la dureza y exageración que hasta ahora se han empleado al tratar de esta materia; porque no hay que buscar en el cuadro de los tiempos pasados las rarezas ni las extravagancias, sino lo típico, lo normal, el desenvolvimiento regular del traje. Quien realmente pueda penetrar en el modo de sentir y de conducirse de una época, no podrá, ni aún tratándose de las formas de las modas antiguas, tan opuestas a nuestro gusto, aprobar las críticas acerbas ni las burlas en que, durante bastante tiempo se ha malgastado el interés por esta especialidad de la historia del arte.

Por eso en la obra, seguramente, se procura hablar, al par que de la moda y la manera de ser moral de la época, del escenario de la vida, de las habitaciones, de los muebles, de los jardines; en una palabra, invocar el arte como testigo de toda la existencia, porque los pintores son los narradores, por así decirlo, más imparciales y fidedignos.

En este tomo hay una ventaja que añadir a la mayoría de las épocas anteriores, y es que sabemos por los figurines lo que se deseaba y se hacía en cuanto al traje. Estos figurines aunque no siempre dibujados por manos maestras como las de Watteau el joven, o los artistas de la "Gallery of Fashion" o del "Repository" o un Gavarni, están claramente trazados desde el punto de vista técnico, aún siendo artísticamente imperfectos. Y de esa imagen ideal creada por la fantasía de los sastres nos dan los artistas la correspondiente aplicación en la vida; de modo que si los figurines nos muestran cómo debían vestir las gentes para ajustarse a los deseos de los artifices del vestido, el arte nos ofrece en sus cuadros junto a este ideal, la realidad. En este paralelo, entre lo perseguido y lo alcanzado, entre el deseo y su realización, es donde puede haber cierto atractivo desde el punto de vista de la historia de la cultura.

El volumen trae un estudio preliminar del marqués de Lozoya y un prefacio del erudito germano von Boehn, personalidades ambas muy destacadas y de capacidad reconocida en esta rama de la crítica e historia del arte.

Por lo que respecta al trabajo tipográfico el tomo es tan suntuoso como los cuatro anteriores: más de 2 centenas de hermosos grabados, varias docenas de tricromías y una hermosa pasta en azul y oro, ponen la nota final de realce al interesante libro.

CURIOSIDADES

El bacilo tifoideo puede vivir de cinco a siete días sobre una moneda de oro; pero muere al cabo de pocas horas sobre cualquier otro metal.

En Groenlandia, debido a la atmósfera seca y fría, no se conoce una sola enfermedad infecciosa.

Nos asegura un sabio inglés que siempre hay basura en el aire. ¿Se referirá a la basura desde el punto de vista material, o a la basura que nos obligan a oír algunas estaciones difusoras de radio?

Dice un diario que dentro de diez años los peatones se convencerán de que la vida no vale la pena. A nosotros se nos ocurre preguntar si dentro de diez años habrá todavía peatones . . . no porque los automovilistas los hayan eliminado por atropellamiento, sino porque todos se habrán convertido en automovilistas.

Los mahometanos resultan excelentes marineros, según los capitanes de los barcos, porque su religión les prohíbe beber.

La Mala Estrella de mi Prócer

Sentiría como si hubiera malgastado mi juventud, si en mis búsquedas bibliográficas no hubiera, yo también, encontrado un prócer mío. Ya no pasaré, en adelante, cohibido, frente al Panteón de los Próceres. Ya no murmuraré de la dudosa gloria de los venerables restos centenarios. Desde hoy en adelante soy uno más, sacristán uncioso que mece el turibulo ante sarcófagos polvorientos y celebridades no muy bien comprobadas, pero por lo mismo más poéticas. Mi prócer existió de veras. Mi prócer no pronunció enfáticas arengas. Sospecho que usó levita solo en ocasiones muy sonadas. Y si empuñó el fusil, lo hizo como otros tantos, a regañadientes y para recibir heridas en la espalda. Mi prócer vino de España. Su nombre, el más vulgar y el más alto: Juan; anulación de vanalidades y de heroísmos. Su apellido, el mío, secuela de vulgaridades, anonimatos y algunos hechos destacados como los que acontecieron en toda vida, aún la más infeliz.

Vino de España con una carga de recuerdos de campamento y un fastidioso lastre de moralidad, que le impedía ser prócer de veras. Sus amigos solían decirle:—“Juan, tú no podrás ser nunca hombre público, porque no te gusta la montonera ni la sisa”. Y él, muy campante, medía su cintajos, sus telas, tras del mostrador historiado, y en un arranque de heroísmo cívico, decía al cliente que argumentaba contra la exactitud de sus medidas:—Mire, para que no se queje, lleve este medio metro más... Frase sublime que no figura en el epistolario de la época, y que pudo ser el lema de un tomo de episodios republicanos, como el de Héctor Varela, por ejemplo.

Había batallado en Bailén, contra Napoleón. Las tropas francesas acosaban a los paisanos. Sobre España soplaba, quieras que no, un viento trágico, y heroico. Entre esos cadenciosos y zetas andaluzas, se evocaban episodios olvidados: Sagunto, qué se yo. El muchas veces creyó que Sagunto era nombre de un sargento, pero un amigo fraile le disuadió de tal idea y por él supo que Sagunto había sido una prueba enviada por el cielo para probar la santidad de los celtiberos... En Bailén, le malherieron. Cicatriz en la espalda que le obligaba a pasear por su tienda, librándose un tanto del sedentarismo. Desde entonces experimentó horror al cabalgar, y su vida adquirió el trotecito cansino de un burro de hortelano. Pudo concitar la admiración de Azorín y ganar para Lambayeque, su refugio peruano, las glorias de las “Confesiones de un... no pequeño filósofo”, y la descripción de “Los Pueblos”. Mi prócer tenía su filosofía sutil, condensada en dos palabras sublimes: “Abono”, “Cargo”. Leía su breviario y un libro de “Caja”, con enmendaduras y borrones. Como su estatura apenas al-

canzaba la reglamentaria de un soldado, detrás del mostrador erguía el busto y la gente creía que, sentado, en paz, rumiaba sus pensamientos y sus oraciones.

A veces iban a pedirle que contase cuentos de España. Todos rondaban, el terruño abandonado y la gesta de Bailén. Se juntaban así, la tierra y el heroísmo el sentimiento patriótico y agrario, con el empuje viril y bélico, en aquellas charlas, a la puerta del tenducho. —“Adiós, chapeta”, le decían los traviesos. Y él, demostrando una sublimidad de espíritu, contestaba con un —“Hum”.

Su estatura exígua obligaba la atención de los que con él charlaban. Por ella le respetaron las balas en la montonera de 18... Se sintieron humilladas de ver como no se doblegaba aquel hombrecillo pequeñín, por más que azotaba en el viento y salpicaban de tierra sus vestidos de perenne azul. En medio de aquel fragor, continuaba ejerciendo su industria de paz: proseguía, impasible ante las seducciones politiqueras a que sucumbieron tantos otros. Creo que fué uno de los primeros en introdu-

cir el turrón de Alicante y el chorizo. Sin embargo, no era un goloso ni un glorón. Solo en los últimos años, anchó su silueta, lo que le mortificaba mucho en setiembre, cuando el viente-cillo de primavera convida a volar las primeras cometas...

Desde su mostrador miraba trascurrir aquel vaivén pueblerino, él, sobreviviente de Bailén, en donde, desde un rincón, las manos trémulas, tuvo la audacia de disparar, en unión de varios millares de paisanos, sobre el Aguila soberbia de Bonaparte. El había derrotado a Napoleón. Tenía a orgullo haber sido uno de los vencedores de Bailén y fundadores de la Independencia española. Cuando refería su hazaña, hablaba vagamente de su herida, sin indicar pormenores; pero el relato lo hacía de pie...

También, como en la vida de los próceres, amor se aposentó entre ese pecho que desafiaba las balas perdidas de una batalla epónima. También, el león aprisionaba entre sus garras, rosas. En Lambayeque, ciudad de hidalgos y de inundaciones, contrajo matrimonio, después de un idilio digno de Lamartine. ¡Cómo sentía rencor contra los chichayanos que alguna vez, entre nubes de disparos, irrumpieron en la virgiliana paz de su vida pueblerina!

Cuando se casó, durante pocos días, cerró la tienda. No era posible la coexistencia del idilio y el interés. Hubiera sido injustificada ofensa a su novia, llegar a la hora de la comida, sudoroso, las manos manchadas de tinta, agarrotadas de medir lienzo con la vara, en vez de llevarle un ramo de flores. Los soldados de Bonaparte no se parecían a él, porque él era más grande que ellos y porque lo superaba en delicadeza y en desprendimiento. Nunca entendió la rudeza de Sans-Gene. Traicionando a Quintana, a veces pidió que le leyeran a Lamartine. Uno de sus hijos aprendería el francés en las páginas de las “Harmonías poéticas”.

La inundación de su ciudad, cambió la faz de su vida. Él había sofocado, por amor al amor y al trabajo, sus ímpetus cívicos. Había olvidado el Himno de Riego, cosa más difícil que recordarlo a toda hora, y desdeñaba la gloria de ser Regidor o subprefecto. Su patriotismo se irritaba contra el—“Usted es chape-ton” con que le azotaban el rostro, en las discusiones acaloradas. Para él, no había concluido el virreinato. Y sin embargo, cuando nacieron sus hijos, depuso heroicamente sus enojos, y en las veladas hogareñas, confiaba su cuita de sentirse peruano. Sublime desprendimiento que aprendió acaso en Bolívar, cuando renun-



UNA buena dentadura bien vale una franca sonrisa, porque es señal de salud, que induce al optimismo.

SONRIE MEJOR QUIEN USA

IPANA
PASTA DENTIFRICA

COMPAÑIA

DE SEGUROS

“Rimac”

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER,

Presidente de la Cámara de Comercio de Lima).

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA, (C. A. Coloma & Co.)

DIRECTORES:

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti & Dasso).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación Tumán).

Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.

Sr. WALD HILLMAN, (F. Gulda & Co.)

Sr. J. F. MARROU, (Marrou & Co. S. A.)

Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermanos).

Sr. H. H. REDSHAW (W. R. Grace & Co.)

Sr. HERBERT HALLET, (Wessel Duval & Co.)

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Sub-Gerente: Sr. JORGE REY.

Agencias establecidas en toda la República. Oficinas: Calle de la Coca, Nos. 479 y 483.—Lima.



Un envase que le conserva todo su sabor y valor nutritivo



EL Quaker Oats legítimo se envasa en latas que se cierran herméticamente, a prueba de humedad, por medio de una faja metálica especial.

El alimento se comprime dentro de la lata a la enorme presión de 10,000 kilos, expulsándose el aire casi por completo y evitando así el peligro de contaminación, tan común en los envases corrientes. Quaker Oats llega a manos del consumidor fresco, sin deteriorarse y con todo su sabor y propiedades nutritivas intactos.

Así, también, es posible envasar Quaker Oats en latas más pequeñas, que contienen la misma o mayor cantidad que otros envases más grandes.

Aunque la faja metálica especial cierra herméticamente la lata ésta puede abrirse fácilmente sin inutilizarse, y puede dedicarse luego a otros usos.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imagen del Cuáquero.

Quaker Oats

2087

ciando a ser colo venezolano, se proclamaba ciudadano de América.

Pero, las revoluciones no dejaban en paz al prócer—convengamos en el título, que hay héroes en muchos sentidos, según lo reivindicó Carlyle, y también los próceres quedan dentro de semejante ley.—Las revoluciones y los chicles nos enturbiaban la paz de esa conciencia que se había alzado, majestuosa como un león africano—félix leo—ante el corso gigantesco y que, apesar de las viscosidades de los tiempos azarosos había logrado reunir en gesto de ejemplar dedicación a la vida ciudadana, espejo de la hogareña, hasta algo así como cuatrocientos quince o seiscientos ocho—la historia no tiene el dato exacto—onzas morrocotas. Cada día sentía más honda la nostalgia del terruño, aquel vantar en Castilla y en Andalucía, cuando, entre viaje y viaje por los caminos, evocaban los lejanos días de Berceo, por lo del bon vino, al Archipreste ante el cocido succulento y las mozas oníparas, y a Cervantes por uno que otro timo del recaudador de impuestos, cuya honradez la pregonaba recaudador entre jaleos disimulados, y coplillas alusivas del cantaor preferido... Se había arrancado un trozo de alma, y ya le estaba faltando el retazo para completar su almario. Solo le detenía el amor a los suyos, y el comprobar que los Riego, los Prim, los Amadeos, las Isabelas, los O'Donnells los duendes de la camarilla—conste que mi prócer ignoraba a Galdós—

se llamaban de modo más llano: Vigil, Vivanco, Santa Cruz, Panchitas, Castillas, argollistas—conste que ignoraba al Dean Valdivia. Cada vez que había una revuelta, él pensaba en los guerrilleros de allá, y sentía el ansia de trepar al campanario y tocar a rebato, pero su estatura tan delicada, tan de orfebrería, no le dejaba alcanzar la cuerda de la campana, desde el último tramo de la escalera; y además, precisamente, por esos días, engordaba más y sopiaba el sutil vientecillo de primavera y los muchachos andaban a la caza de cometas que lanzar al aire.

Hizo un rudo esfuerzo de voluntad y se

sumergió en sus negocios. Había rumores de intentonas reivindicadoras de España. Algunos mataperros venían a la puerta para gritarle; enseñados sin duda por el cura del pueblo: "Vivan las cadenas". Como todavía no se había escrito la Jota de los Ratas en la "Gran Vía", indudablemente, esas cadenas eran las de la revolución española.

Don Juan, mi prócer, se mordía los bigotazos, y hundía las narices entre su libro de "Diario", para pasar luego la mano tosca por el rosario que llevaba en el bolsillo derecho del pantalón.

No quiso que sus hijos se educaran en el ambiente pueblerino. Para eso eran las doradas onzas. Y resolvió enviarlos a Lima. Los tres desfilaron ante él, y él pronunció entonces una célebre frase que la historia recogerá sin duda:—"Id, con Dios hijos míos, y que 'El os haga unos hombres de provecho'", sublime frase en la que se condensa una honda emoción patriótica y un incomparable desprendimiento de lo terreno. Se atrevió a ir, a lomo de la mula cansina, pese a la cicatriz de Bailén, hasta el puerto. Y ahí tuvo otro gesto solo comparable al de Pálivar saltando al Tequendama y al de Santa Cruz cuando se embarcó para Francia.—entró al mar, hasta que procelososas olas azotaron sus rodillas, y empujando la chalana en que se embarcaban los pedazos de su vida, le dijo, en tono patético otra frase genial:—"Aun que no os vea más, ya se que seréis felices" Y se hizo la noche en su espíritu.

No cansaré al lector con el relato de las mil y una anécdotas de mi prócer. Las pocas que he anotado bastan para reivindicar su excelsa memoria, digna por mil motivos de la historia. Nunca, cuando relataba las hazañas de Napoleón, "condenado hereje", se refirió a Cambronne: ni su nombre, ni su frase. Si le hubieran alentado, él habría trazado un nuevo cuadro de la historia, en el que Rousseau hubiese encontrado la mejor comprobación de su paradisiaco concepto de la humanidad antigua. Tuvo algunas ilusiones políticas? Tal vez. Pero jamás la de ser Ministro de Hacienda: solía dar a los demás un poco más de lo que necesitaban y guardaba poco para sí. Por este desprendimiento pudo figurar en el santoral laico y entre los próceres moralizantes de la República recién nacida.—Alguna vez, las aguas derribaron muchas casas del pueblo, y él mismo sufrió en sus intereses; sin embargo solo se le oyó pronunciar una frase lapidaria:—"Qué lástima ver como se pierde el estuerzo de una vida. Hágase la voluntad de Dios".

Han pasado los años, y todavía no se ha reivindicado la memoria de este formidable ejemplo humano. Antes de ordenar definitivamente sus papeles, y los títulos que le asisten para figurar entre los héroes, quiero que el público conozca el orgullo de mi abolengo. Un prócer más, no importa al mundo. Por eso nadie disputará conmigo cuando trate de que el mío, también el mío, ingrese, cubierto de honores al Panteón en donde han de reposar algunas decenas de despojos, kilos de respetable polvo, cuya obra por lo inmensa se ha perdido en el tiempo, y cuya memoria por lo sagrada solo la guardan quienes la tienen como un hitón.

Luis Alberto SANCHEZ.

Por Mar

o por el aire, por borrascosos que sean estos viajes, usted puede gozarse de momento a momento.

Cura Para El Mareo

Los médicos más famosos así como los viajeros más distinguidos, del mundo entero recomiendan el uso de Mothersill's.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York Paris Montreal London

Por Tren

o automóvil, el uso del Mothersill's es su Garantía, tendrá así usted un viaje completamente agradable.

MUNDIAL CATÓLICO

EL APOSTOLADO SEGLAR

Del espíritu de fé, que debe ser otra de las principales virtudes del propagandista católico.

La más señalada entre las cualidades que han de caracterizar al buen Propagandista católico, si quiere de veras serlo, es indudablemente la que se conoce con el nombre de espíritu de fé.

Se entiende por espíritu de fé lo que podríamos llamar cierta influencia viva, eficaz y perseverante de la virtud de la fé en todas nuestras acciones; la fé vivificándolas y animándolas todas; el hábito constante de nunca obrar ni dejar de obrar sino por un motivo relacionado con los intereses de la gloria de Dios o de nuestras almas. Está como formulada esta virtud en aquellas palabras del Apóstol: "Ya sea que comais, ya sea que bebais o hagais cualquier otra cosa, hacerlo todo para gloria de Dios".

Si bien se mira, el espíritu de fé es la condición esencial de todas las obras para que sean cristianamente buenas. Sin ella nada son en el orden sobrenatural o cristiano los mayores actos de abnegación que se lleven a cabo, con ella son excelentísimas hasta las obras más vulgares y triviales, hasta las que apenas advierte el mismo que las ejecuta, hasta la menor palabra que se dice o que con determinado fin se calla, hasta el más desconocido deseo que se esconde en los últimos senos del corazón, hasta la materialidad de los actos más ordinarios de la existencia física, hasta el comer, hasta el dormir, hasta el respirar. Tener espíritu de fé es para las acciones todas, en cuanto a su ser moral, lo que el espíritu de vida para las acciones todas del ser fisiológico. Así como el alma está en nuestro cuerpo compenetrándolo todo y vivificándolo todo y haciendo sentir en todo él su acción, así en los órganos más nobles, cuales son el cerebro y el corazón, como en las partes en apariencia más viles, cuales son las uñas o el pelo; así como todo el hombre es hombre por su alma, y sin su alma deja al punto de ser hombre, y a su alma debe el vigor de todas sus operaciones y su incorrupción y su crecimiento; de igual suerte el espíritu de fé (que en este sen-



MALTOSAN

papilla al extracto
de malta para niños

Dr. A. WANDER S.A. BERNA (SUIZA)

AGENTE: Dr. O. WAGNER

BOTICA INGLESA = ESPADEROS 518



Agentes Generales

Cia. A. F. Oechsle S. A.

TE TETLEY

El más exquisito de todos,
se vende en todas las bodegas.

tido llega a identificarse con la gracia santificante) es la interior alma del ser sobrenatural; por ella se vive y se medra y se merece en este orden divino de operaciones; ella las hace provechosas para el tiempo y para la eternidad, fecundas acá en verdaderos resultados prácticos de apostolado, fecundas allá en divinas recompensas.

Ahora bien, cómo se obtiene el espíritu de fé? En primer lugar, empezando por tener fé, es decir, por creer fiel y exactamente e íntegramente cuanto enseña la Iglesia Católica, apostólica y romana; amando todo lo que ella ama; condenando todo lo que ella condena; sintiendo como ella siente; teniendo por los hombres y por las cosas, y por las ideas, aún fuera de la órbita estricta de lo dogmático, sus mismas preferencias y simpatías, sus mismos recelos y prevenciones. Por que claro está que no se tendrá espíritu de fé; si no se tiene la substancia de la fé misma, esto es, el acto de creer, que viene a ser su base y fundamento.

Pero se puede tener fé, y es muy común tenerla, sin tener aún lo que recomendamos aquí como espíritu de fé. Este se obtiene cuando no solamente se cree, si que se hace de este creer

el *primun movens* y la razón inmediata de todo nuestro pensar hablar, callar y obrar o dejar de obrar. Esto se consigue cuando, por una viva reflujión de la inteligencia de la voluntad, nos proponemos hacer de los motivos religiosos el único o por lo menos principalísimo resorte de todos nuestros procedimientos, no queriendo cosa alguna sino en cuanto nos favorece, y no desdeñando cosa alguna sino en cuanto les es indiferente, y no aborreciendo cosa alguna sino en cuanto les es contraria. Todas las cosas de este mundo, aún las que parecen más indiferentes al movimiento religioso, pueden tener uno o varios lados por los que están en relación con la fé, y con los cuales la ayudan o contrarían. Pues bien. Se tiene espíritu de fé, cuando a todas las cosas se mira principalmente por el lado según el cual contrarían o favorecen a esta fé; siendo esta la razón decisiva en nosotros para quererlas o aborrecerlas, para secundarlas o combatir las. Espíritu de fé es juzgar siempre de todo con esta principal piedra de toque, haciendo de ella el regulador de nuestras simpatías o antipatías en orden a todo lo que vemos pasar ante nuestros ojos.

Ferrocarriles del Sur del Perú

En Conexión con los Ferrocarriles Bolivianos y Argentinos

Lima a Buenos Aires
7 días y medio

LA RUTA MAS SEGURA Y MAS CORTA

Por los vapores, saliendo los días MIERCOLES de la *semana*, llegando a Mollendo los días VIERNES, se hace conexión directa con el servicio Internacional Peruano-Boliviano con el itinerario siguiente:

Sale de Mollendo los días VIERNES después de la llegada del vapor.

Llega a Puno por el SERVICIO NOCTURNO DORMITORIO, el SABADO a las 6 a.m..

Se hace el trayecto del lago Titicaca por los vapores nacionales "Coya" e "Inca" llegando a Guaqui, Bolivia, a las 6 p.m. del día SABADO.

De Guaqui a La Paz en coche restaurant, llegando a La Paz a las 10 y 30 p.m. del SABADO.

Sale de La Paz los DOMINGOS a las 4 y 30 p.m. llegando a Buenos Aires los días JUEVES a las 9 y 45 a.m. viajando en un mismo coche sin trasbordo entre La Paz y Tucumán para los pasajeros provistos de pasaje con cama.

Para más detalles dirigirse a:

The Peruvian Corporation Ltd., Plazuela de San Pedro 398, Lima.

Señores W. R. Grace & Co., Lima.

Ferrocarril Central del Perú, Estación Desamparados, Lima.

Señor E. Gamero, Estación del Ferrocarril Central, Callao.

Ferrocarriles del Sur, Arequipa.

peripecias mil de la política, la caída de los tronos, las grandes catástrofes sociales, las guerras y epidemias, los cambios de clima o de estación, todo lo reduce él a un solo criterio, todo lo mira él bajo un solo aspecto. ¿Favorecerá o no favorecerá esto al ramo especial de sus operaciones mercantiles? ¿Hará subir o bajar todo esto unos céntimos el precio de sus granos, vinos o manufacturas? Para él no es más el mundo que una lonja o bazar, y los hombres no representan en él otro papel que el de compradores y vendedores. Comiendo y descansando, en familia, y en el casino y en el teatro, no es otro su pensamiento, ni es otro su conversación. ¡Qué sacrificios le cuesta! ¡Qué fatigas y sudores! ¡Qué desazones y desabrimientos! Si se casa, pone la intención principal en que le aporte la novia buen dote o buenas relaciones para el desarrollo de su comercio. Tiene hijos, y lo primero que le ocurre es que han de ser un día los que le ayuden en él, y para eso los educa y los enseña. ¡Ah! este hombre, decimos, es un buen comerciante, es un verdadero comerciante, por que todo él es comerciante. Ha hecho del comercio su único ideal, su pensamiento único, el ser de toda su vida, y todo lo mira por este lado, que es para él único y exclusivo. ¡Ojalá no lo sea tanto que le llegue a hacer perder de vista hasta los más graves, los más importantes negocios de su eterna salvación!

Lo que del comerciante hemos aquí ligeramente reseñado, repítalo cada cual por su cuenta aplicándolo al militar, que no vive ni muere más que por sus grados y condecoraciones; al literato y al artista, que no sueñan más que en fama, en lauros académicos, o en ver agotada luego la edición o vendido el cuadro; al estudioso investigador, que no come ni duerme ni tiene paz hasta dar alcance al codiciado invento; a la hermosa casquivana, cuyos únicos desvelos son los triunfos del gran mundo, dar la ley del buen tono y de la moda, brillar, sobresalir, eclipsar. Ved si todos estos no tienen y arraigadísimo espíritu de fé, en el especial objeto, elevado o frívolo, a que han consagrado su vida. Espíritu de fé, de ardiente fé, de tenaz e inquebrantable fé, que frecuentemente los hace héroes de ella y hasta alguna vez mártires.

¡Y decid luego que es cosa rara el espíritu de fé, cuando tan a cada paso nos asombran ejemplos de ella!

Decid más bien que no se sabe o que no se quiere hacer por Dios y por la verdad lo que tan fácil y comunmente se hace por el mundo y por sus mentiras. De esta fé viva, de este espíritu de fé ha dicho el Salvador, que quien lo tuviese como un grano de mostaza, trasladaría, con sólo querer, de un punto a otro las montañas. ¡Magnífica ponderación que expresa todo el valor y eficacia del espíritu de fé! Sí, también en lo humano acontece algo de eso. Mirad qué montañas conmueve y traslada la humana ambición, qué montañas vence el talento, qué montañas traspone la codicia, qué montañas rinde cualquier enérgica pasión. La fé en el dinero, en el saber, en la política, humillan y aplanan cada día esas montañas. ¡Ah! qué montañas no arrollaríamos en el Campo de la Propaganda Católica, si tuviésemos un grano, un átomo tan sólo de esta enérgica celestial dinamita que se llama espíritu de fé!

T. F. SARDA y SALVANIZ.

Expuesta la doctrina vengamos a los ejemplos, que este es el fuerte de nuestra retórica popular. Uno solo nos bastará.

No es tan abstracto y tan del otro mundo eso del espíritu de fé, como sin duda ha empezado a figurárselo alguno de nuestros lectores. Ni es solamente virtud allá de místicos y contemplativos. Antes es una cosa muy casera y usual, y que vamos al decir) se nos mete todos los días entre los pies, y la traemos casi cada momento entre las manos. Sólo que da la maldita casualidad, de que es el espíritu de fé mundano y terreno o, como diría el Apóstol, animal, más, si para esas cosas tenemos espíritu de fé, lógico será deducir que lo podemos tener también para otras, sólo, con cambiar la aplicación de él; sólo con dar, por decirlo así, blanco más alto a nuestra puntería.

En efecto. ¿Qué es lo que le hace a aquel hombre tan activo y emprendedor? Vedle: es un comerciante. Tiene espíritu de fé en su negocio y en nada más. Los intereses comerciales lo son todo para él, y a ellos lo subordina todo y según ellos todo lo mide y avalora. Las

La palidez del cutis y toda mancha en la piel desaparecen muy pronto mediante el uso metódico de la

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

CHICAGO, ANTRO DEL DELITO



La reconstrucción del crimen.

Una centena de escuadrones de detectives, circula cada día por Chicago, teniendo su distrito de inspección para un cierto número de hombres. Solo hay un escuadrón que va por todas partes, controlando a los otros y poniendo toda la robustez de su mano poderosa a la primera voz de alarma.

Cuando el escuadrón llega a un sitio donde se encuentran uno o más cadáveres, calientes todavía, se ocupa ante todo de saber si la víctima es un **cuadrillero** (gangster) o un ciudadano ordinario. En el primer caso, el jefe no se preocupa de rendir su informe a la comisaría sin tratar primero de descubrir quién es el asesino. Y esto se explica fácilmente.

Hay tres clases de policías en Chicago. La policía municipal oficial, encargada de perseguir las infracciones a todas las leyes, salvo la ley de la prohibición; la policía gubernamental de la prohibición, y la organización de los contrabandistas, verdadera policía no reconocida por el gobierno, pero no menos importante que las otras, y cuyos miembros se denominan **cuadrilleros**. Entre ellos existen polizontes muy audaces y muy respetados; tan buenos y valiosos como los de la otra policía. Son malhechores de oficio, conocidos y calificados, por su temperamento, su entrenamiento y su experiencia, como los mejores para el puesto que se les señale. El público los llama a todos "cuadrilleros" comprendiendo entre ellos a los rateros corrientes y delincuentes sin envergadura ni valimiento. Pero eso es un error.

Los cuadrilleros se darían por ofendidos si se les acusara de delitos insignificantes o de segunda clase siquiera. Existen en América desde hace muchísimos años. En el pasado, atacaban de preferencia las cajas fuertes, los Bancos, los ferrocarriles, las oficinas postales de grandes recursos, las joyerías suntuosas y los cuarteles con buenas armas.

Pero la ley de la prohibición, censurada y odiada por la mayoría de los habitantes de la gran república americana, ha abierto horizontes nuevos a los cuadrilleros. Y a los que no lo son también. En efecto, cada ciudadano norteamericano, busca un procedimiento cualquiera, pero capaz de adquirir licor por caminos siempre ilegales.

Al principio, la policía municipal estuvo encargada de hacer respetar la ley de la prohibición, pero sus agentes no eran temperantes en su totalidad, y a veces la tentación de saborear un buen trago los hacía olvidar de su papel. Además sentían escrúpulo de negar a los ciudadanos el placer que a ellos mismos tanto gustaba. Por otra parte, de hecho habían

cesado de perseguir el crimen ordinario para consagrarse exclusivamente a los delitos del "chuping y el copeo". Entonces hubo que llamar al servicio a la policía del Estado.

El contrabando en América, es actualmente una empresa muy bien organizada, admirablemente dirigida, con un personal capacitado y numeroso y con tanto dinero y precisos regimientos como las industrias del cinema o el caucho. Estas últimas, naturalmente que están protegidas por la policía oficial; pero no sucede lo mismo con la primera, a pesar de la respetabilidad de sus negocios y la gigantesca grandiosidad de las transacciones del contrabando.

El problema pues, para el contrabandista, ha comenzado por buscar y disponer de gente que pueda defender sus usinas, sus destilerías de whiskey y todo el manipuleo de fabricación contra los ladrones de licores y de alcohol, los pillos de las agencias de contrabando, que en el lenguaje pintoresco del delito se llaman **jaiyaquers**. Los contrabandistas dirigen asimismo un gran número de antros y tugurios, casas de mala fama, que necesitan protección. Encargados de ellas son siempre cuadrilleros de primera línea.

Jurídicamente, los contrabandistas se encuentran hoy tan fuera de la ley, como jaiyaquers y es porque ambos son cuadrilleros, aunque adversarios. Y de todas maneras, el jaiyaquer que se atreve a tentar un golpe contra un contrabandista, va jugándose la vida en un ciento por ciento.

El rey de los contrabandistas es un organizador admirable. La influencia que ejerce en todo el país es formidable. Es un italiano de nacimiento que acaba de cumplir 25 años. Durante la guerra, se distinguió por su heroísmo sirviendo en las filas americanas en la Campaña. Fue herido dramáticamente en el curso



Al Capone, rey de los contrabandistas.



El comisario O'Connor haciendo fuego con su fusil-ametralladora sobre un cuadrillero en fuga.

de un asalto, lo que le valió el sobrenombre simbólico de "Scar-Face Al Capone". (El cara cicatrizada Alfredo Capone).

Capone ha establecido el contrabando con un genio comparable al mismo que Ford desarrolló para la fabricación de autos baratos y de poco consumo.

Antes, las querellas entre los clanes de con-

trabandistas eran frecuentes y sangrientas; surgen habitualmente debido a que un clan que tenía su concesión sobre un territorio, se excedía en sus derechos vendiendo licor en una circunscripción correspondiente a otro clan.

Al Capone comprendió la futilidad de estas guerras civiles. Después de haber rendido su propio clan, el más fuerte y más importante de todos, convocó a sus rivales a conferencias para persuadirlos de liquidar sus diferencias amistosamente, demostrándoles que había sufi-

ciente trabajo y ganancias para todos. Organizó un verdadero monopolio, el cual, como todos los trusts, disminuyó los gastos de producción y de administración, y clasificó al contrabando como una de las grandes industrias del país.

Una hermosísima joven periodista de 22 años asistió a estas conferencias. Es una periodista conocida con el seudónimo de "Princesa Pat". La princesa conoce a todos los contrabandistas, cuadrilleros, jaiyaquers y policías de Chicago, y puede llamar a cada uno de ellos por su nombre familiar. Capone encontró muy divertido conceder autorización a una bellísima muchacha, inteligente y super elegante, para que asistiera a las conferencias de su tribu misteriosa y sanguinaria. La presencia de la Princesa, hizo ahogar ciertas injurias en las gargantas de esos mozos que no habían jamás pensado en otra cosa que asesinar a cualquier concurrente que se hubiera atrevido a sentarse en la misma mesa de sus acuerdos y conversaciones confidenciales.

Capone, pasa una gran parte del año en

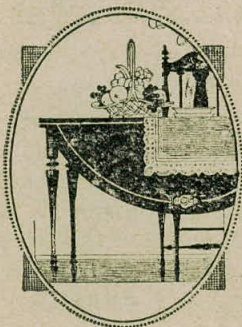
Esmalte secante rápido "Sapolin"

La cualidad más sobresaliente de este producto es que seca dentro de cuatro horas. Piense en la ventaja que esto representa lo mismo para el aficionado que para el pintor profesional.

Por fin se ha encontrado un esmalte secante rápido que puede ser aplicado por cualquiera, sobre cualquier superficie con la seguridad que el resultado será muy satisfactorio.

Lo ofrecemos en bonitos colores, también en blanco y negro. Está listo para usarse, seca dejando un acabado lustroso. Se puede enrarecer con trementina (aguarrás) y tiene un olor inofensivo.

El acabado más práctico, que seca rápidamente, para todos los objetos dentro y fuera de la casa.

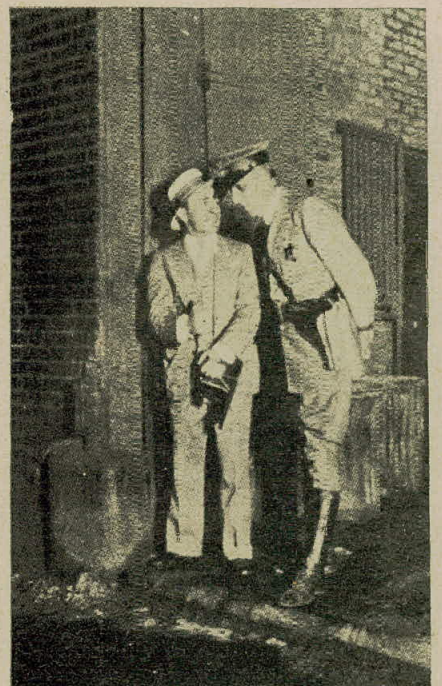


Rechace imitaciones

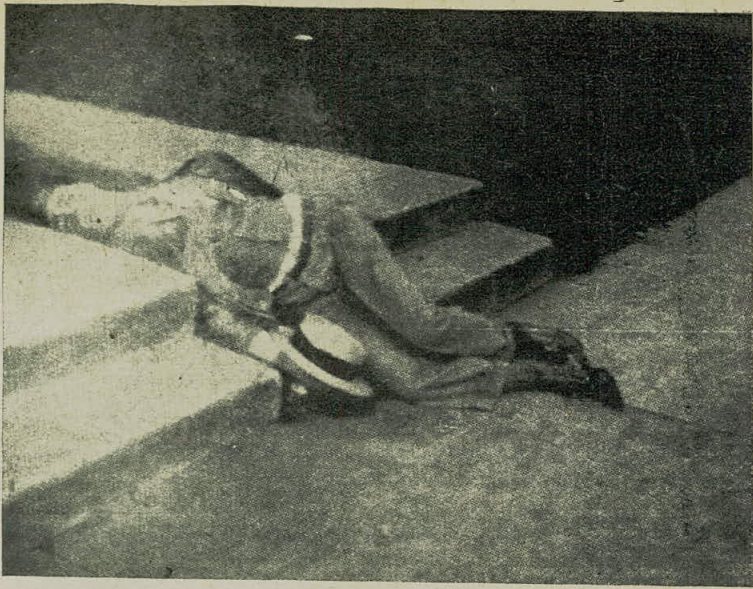
SAPOLIN
un acabado especial para cada superficie

SAPOLIN CO. INC., New York, U. S. A.

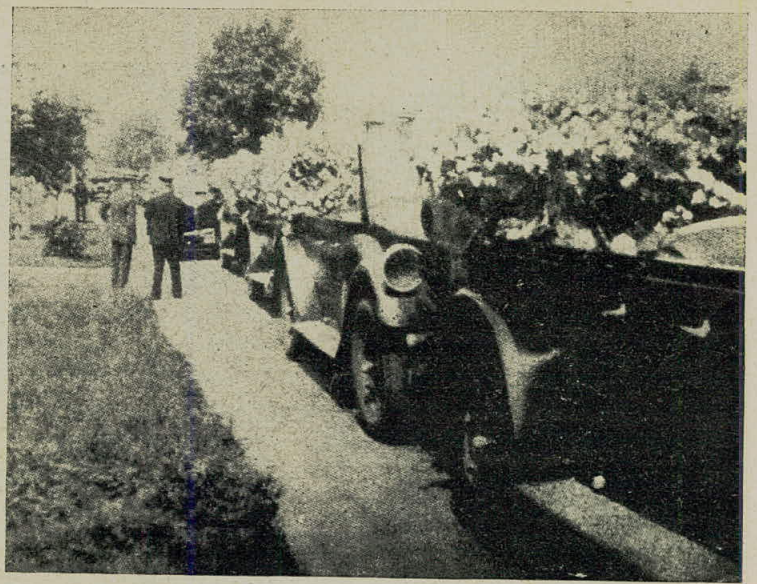
ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS



El famoso reporter del "Herald Examiner" interrogando a un policía.



El cuadrillero asesino que fué asesinado a su vez. La policía se contentará con identificarlo para prever a quien pueda ser al autor de la represalia.



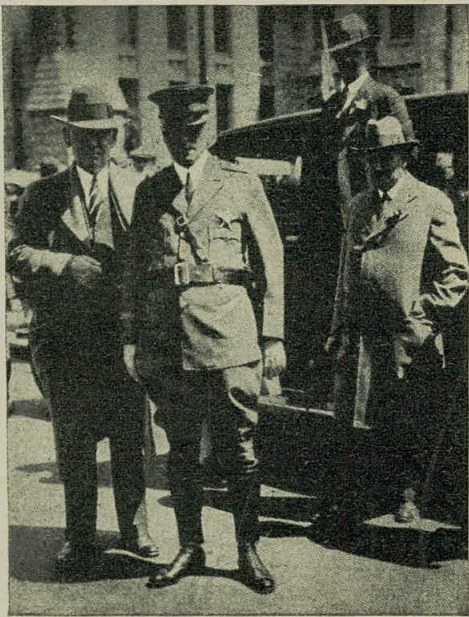
Una vez en su vida—una sola vez—el coloso Tim Murphy, rey de los bandidos, salió sin escolta en un auto sin blindaje. La ametralladora de un policía, puso inmediatamente fin a su imprudencia. Esta vista es la de su sepelio.

Miami, en una isla. Su residencia no es accesible sino por el mar o el aire. Una guardia perpetua de hombres armados hasta los dientes, ronda día y noche al rededor de la elevada muralla que circunda la mansión. Mata y ordena matar en defensa de sus intereses. Pero él, algún día será victimado, de la misma manera, por un rival mas joven, mas poderoso, mas audaz y mas afortunado.

Un terrible y sangriento drama, tuvo lugar recientemente en Chicago entre cuadrilleros y jaiyaquers. Al principio, según anunció el servicio cablegráfico de los diarios, se aseguró que la policía había parado a siete contrabandistas contra un muro y los había fusilado miserablemente. Pero las posteriores investigaciones desvirtuaron esta acusación de crueldad infinita: los verdugos no eran en realidad sino policías disfrazados.

Esta no ha sido sino la hazaña final de una serie de asesinatos, que ascienden a más de 200, entre bandas rivales. La tragedia se inició por la victimación del famoso bandido Lombardo, que fué muerto a balazos en medio de la calle por otros contrabandistas de un clan opuesto. Bug Morgan, el acusado de ser el matador y jefe de una temible cuadrilla, acaba también de perecer a manos de sus enemigos, junto con otros seis que fueron fusilados, parados contra los muros de un garaje, por bandidos disfrazados de policías bajo el mando de Capone.

Las represalias sangrientas pueden definirse en unas cuantas palabras. Varios hombres



El viejo comisario-detective O'Connor, que es el más serio y peligroso contrincante de los cuadrilleros de Chicago.

de la vieja banda de O'Banion, estaban reunidos en el garage de un traficante en cerveza, situado en la calle Clark norte número 2212. Tazas para el café se hallaban sobre la mesa pues era la hora del desayuno. El mecánico del garage estaba ocupado en componer un auto, sobre el cual había una barrica.

Inesperadamente la puerta se abrió. Dos hombres con uniforme de policías—la insignia policial brillaba sobre sus pechos—irrupcionaron en el garage. Dos individuos más en traje civil los seguían. Los cuatro estaban armados de fusiles-ametralladoras. Un auto, del tipo empleado por la policía de Chicago, armado de una ametralladora se detuvo ante la puerta, bajo la guardia de un quinto individuo que no había apagado el motor.

Los bandidos, tomados de sorpresa, creyeron que se trataba de un allanamiento policial y no hicieron resistencia, por lo que te-

vantaron las manos. Fueron inmediatamente alineados contra la pared. Dándose cuenta de que había un mecánico encima de un auto uno de los hombres de uniforme lo bajó del pescuezo y lo puso también contra el muro. Dos ametralladoras fueron embocadas sobre los prisioneros. Entonces comprendieron súbitamente el peligro que los amenazaba y uno de los bandidos se arrojó hacia adelante; pero inmediatamente cayó bajo una racha de proyectiles. Una breve señal y los otros seis fueron acerbidos por las ametralladoras que crepitaban como tecleo de gigantescas máquinas de escribir.

Cuando la obra quedó terminada, los cuatro hombres se retiraron rápidamente, llevándose como prisionero a una octava persona, a la que habían juzgado prudente no ejecutar. Los habitantes de los inmuebles vecinos aterrizados por el ruido de las detonaciones se asomaron a ventanas. El garage está situado

EL célebre producto Phillips,

LECHE DE MAGNESIA

que los médicos de todo el mundo han prescrito desde hace más de medio siglo, jamás se vende en ninguna otra forma que no sea en las botellas originales de 4 y 12 onzas, cubiertas por la envoltura azul, a la cual sella y protege nuestra etiqueta con la firma "Chas. H. Phillips."

¡Este famoso producto nunca se vende suelto!

¡Si se la ofrecen suelta, o en un empaque distinto, niéguese en absoluto a recibirla!

La **LECHE DE MAGNESIA** es universalmente reconocida como lo más seguro e inofensivo que existe para

**INDIGESTIÓN
BILIOSIDAD · ERUCTOS
ACIDEZ DEL ESTÓMAGO
ETC.**

Indispensable para modificar la leche de vaca y evitarle al niño cólicos y vómitos.



Los cadáveres momentos después del fusilamiento.



entre dos casas de paredes delgadas. Una está habitada por un sastre y su mujer; la otra por un hojalatero. La mujer del sastre dice que vió a tres hombres uniformados y sus compañeros salir del garage y dirigirse al auto. Todos creyeron en esos momentos que se trataba de un allanamiento de la policía.

Pero en el momento de subir al auto, uno de los hombres gritó a la señora que se mantenía en la ventana:

“¡Adentro quedan siete cadáveres! Acabamos de fusilar a esos canallas”.

¡Hay siete cadáveres! La policía fué avisada. Y llegó prestamente. Si, ahí estaban los siete cuerpos acribillados. Había un agonizan-

te, que murió una hora después, pero que cumpliendo con la ley no escrita de los bandidos, se negó terminantemente a dar el nombre de los masacreadores. Este hombre llamado Gusenberg, murió en medio de torturas terribles sin pronunciar una palabra sobre su “sindicato” ni sobre el “sindicato” enemigo. La agonia fué larga, pero su entereza fué inmensa. Ni una palabra. También el hampa sabe tener destellos de heroísmo, que muchas veces envidiarían los caballeros...

El comisario Russel conoce al dedillo a esas gentes y el verdadero proceso de sus dramas. Según él, el fusilamiento no ha sido hecho por bandidos de Chicago, sino por cuadrilleros de “La Banda Roja” que no depende de Al Capone. Capone, seguramente los lanzó para no comprometer a sus propios hombres y dejarlos deudores de represalias sangrientas.

Mientras tanto, un hecho muy extraño tuvo lugar muy pocos días después, hecho que comprueba el formidable poder de los bandidos de West Side. Uno de los principales testigos, el doctor Loyal Tacker, cirujano dentista, quien 8 días antes de la masacre había atendido a una de las víctimas y que había rehusado su identificación inmediatamente después del asesinato, fué encontrado tirado en medio de una calle de Chicago, donde había sido atacado por 4 individuos, metido en un auto y herido gravemente.

Y todo eso porque había tenido la audacia de decir quien era—después de negarse a toda declaración—aquel misterioso y singular



¡Qué Chichón tan Formidable!

Esos son percances que pasan todos los días, pero que con MENTHOLATUM sanan rápidamente. Por eso las madres previsoras tienen siempre a la mano

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

que calma el dolor y por sus propiedades antisépticas evita infecciones.

No tiene rival para quemaduras, enfermedades de la piel, dolores neurálgicos, catarros etc. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

¿Se siente usted DECAIDO?



Nerviosidad, falta de energías, fatiga al menor esfuerzo, entorpecimiento mental, son indicios de un quebranto de la salud que puede ser grave. Para evitarlo, necesita el organismo un tónico de probada eficacia.

Tal es el Jarabe de Fellows, preparación científica que muchos médicos eminentes en el mundo entero recomiendan y recetan desde hace más de medio siglo.

Tómelo, y fíjese como renacen todas sus energías.

Tome
Jarabe de
FELLOWS
M.R.



Después de una persecución encarnizada, el cuadrillero herido, cae al fin en manos de la policía.

cliente, a quien después de ver en la silla de operaciones, volvía a ver sobre el suelo de un garage, acribillado a balazos por la espalda.

¡Chicago, ciudad y capital del crimen! En el dédalo de tus calles innumerables un hombre con un poco de audacia, puede convertirse en millonario en cinco segundos, y también perder la vida, miserablemente, en menos tiempo todavía...

SAN SEBASTIAN

Letra de Chao

PASO DOBLE

Música de C. A. Ciociano

Este es el único comprobante para la entrega de los premios.

GRAN SORTEO DE FIESTAS PATRIAS DE "MUNDIAL"

Nº 39969

Introd. *cr.*

cres.

3

cres.

8ª vez 8ª Ad lib.

con brío

cr. lo

cres.

bien sentido

cres.

II

¡Una noche de verbena
Llena de alegría
Conocí yo una morena
Que era una maravilla.
Era tanta su hermosura

Que en cuanto la ví
En honor a sus hechuras
Yo le dije así:

Tus ojos son Gitana
Dos puñales que matan
Tus labios sensuales

cres.

cres.

cres.

cres.

cr. lo

cres.

1ª vez golpe plato

2ª vez

Da Capo

Fin.

Color grana,
Que gran pasión delatan.
Y tu reír chiquilla
Cautiva el corazón,
Seguro que en Sevilla

Tú eres
Tú eres reina y maja por elección.

De venta:
Exposición Musical Pasaje Carmen 18-20

UNION MUSIC CO.

TOME Ud. SUS SEGUROS:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianzas de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

„ Francisco Mendoza y Ba-
rreda.

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo
& Co.)
- „ S. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mac Clelland (Dun-
can Fox & Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren.
(CILLONIZ HERMANOS)

*EN las oficinas de
la Compañía se
proporcionará a
Ud. todas las in-
formaciones refe-
rentes a la clase
de Seguro que de-
see tomar.*

GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José N^os. 323 y 327

L I M A